



Universidad **A**utónoma **M**etropolitana



UNIDAD IZTAPALAPA

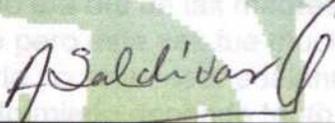
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

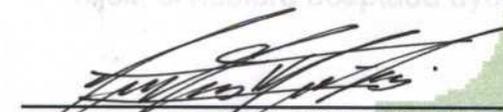
“EL APEGO QUE LAS MUJERES MALTRATADAS DESARROLLAN HACIA SU PAREJA (AGRESOR)”.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL PRESENTA:

LETICIA MENDOZA PÉREZ


MTRA. ALICIA SALDIVAR GARDUÑO
ASESOR


MTRO. CARLOS C. CONTRERAS
ASESOR


MTRO. FERNANDO ORTIZ LACHICA
ASESOR

México DF., agosto del 2005

PENSAMIENTO

RECIBÍ FLORES HOY

No es mi cumpleaños o ningún otro día especial tuvimos nuestro primer disgusto anoche y él me dijo muchas cosas crueles que en verdad me ofendieron, pero sé que está arrepentido y no las dijo en serio, por que él me mandó flores hoy.

No es nuestro aniversario o ningún otro día especial anoche me lanzo contra la pared y comenzó a ahorcarme, parecía una pesadilla pero de las pesadillas despiertas, y sabes que no es real, me levante en la mañana adolorida y con golpes en todos lados, pero yo sé que está arrepentido por que él me mandó flores hoy.

Recibí flores hoy, y no es día de San Valentín o ningún otro día especial, anoche me golpeo y amenazó con matarme, ni el maquillaje, o las mangas largas podía esconder las cortadas y golpes que me ocasionó esta vez, no pude ir al trabajo, hoy, por que no quería que se dieran cuenta, pero sé que está arrepentido por que me mandó flores hoy.

Recibí flores hoy, y no era día de las madres o ningún otro día especial, anoche él volvió a golpearme pero esta vez fue mucho peor, pero si logro dejarlo que voy a hacer, cómo podría yo sola sacar adelante a los niños, qué pasara si nos falta dinero, le tengo tanto miedo dependo tanto de él que temo dejarlo, pero sé que está arrepentido por que él me mandó flores hoy.

Recibí flores hoy, hoy es un día muy especial, es el día de mi funeral, anoche por fin logro matarme, me golpeo hasta morir. Si por lo menos hubiera tenido el valor, y la fortaleza de dejarlo, si hubiera leído el miedo en los ojos de mis hijos, si hubiera aceptado ayuda profesional, hoy no hubiera recibido flores.

Anónimo.

Gracias...

A mis padres porque me dieron la vida y por el apoyo que me brindaron durante este tiempo. A mi papá por los difíciles ratos que le he hecho pasar y no dejarme de querer.

A mi madre por que ha sido el mejor ejemplo que he tenido, pero principalmente porque es la mujer a la que más admiro.

A mis hermanos por su constante compañía y palabras de aliento que me brindaron.

A mi hermana por las horas maravillosas que me ha regalado, por ser tan diferente a mi, pero sobre todo por quererme tanto. Gracias Arely.

A Ivan por ser un pilar tan importante en mi vida y por todo el apoyo que me brindó para que mi sueño lo pudiera realizar.

A mis profesores Carlos, Alicia y Fernando por dejarme aprender tanto de ustedes, pero sobre todo por la paciencia que me tuvieron. Mil gracias de corazón.

A mis amigos, por hacer divertido e inolvidable el tiempo que hemos compartido.

A todas aquellas mujeres que contribuyeron para que este proyecto se terminara.

Pero sobre todo quiero agradecer a Lety: por el empeño que puso en realizar este que es uno de sus sueños, por los esfuerzos, tristezas, alegrías y desilusiones, que le enseñaron a verse como una mujer capaz de cumplir todas sus metas. Por aprender que sola o acompañada puede ser feliz realizando las cosas que le gustan.

Mil gracias a todos ustedes
que ayudaron a Lety a encontrar
la mujer fuerte que hay en ella.
Gracias.

INDICE

I	Introducción	6
1	violencia	10
2	violencia intrafamiliar.....	11
3	violencia hacia las mujeres	14
3.1	Carácter de la violencia en la pareja	19
3.2	Estadísticas sobre la violencia a las mujeres.....	23
3.3	Tipos de violencia hacia las mujeres.....	25
4	Relaciones de pareja.....	32
5	Teoría del apego.....	36
5.1	Introducción.....	36
5.2	orígenes en las teorías feudianas.....	37
5.3	Modelo del apego.....	42
5.4	Dependencia y apego.....	43
5.5	Fases de desarrollo de la conducta de apego.....	44
5.6	Elección de la figura de apego.....	47
5.7	Estudio sobre el apego.....	49
5.8	Tipos de apego.....	53
6	El apego en las relaciones de pareja.....	55
6.1	El apego en las mujeres.....	59
7	Personalidad.....	61
7.1	Definiciones de la personalidad.....	62
7.2	Los cinco grandes.....	65
8	Planteamiento del problema.....	71
8.1	Pregunta de investigación.....	71
8.2	Objetivos.....	71
8.3	Hipótesis.....	72
8.4	variables.....	72
8.5	Definición de variables.....	73
9	Método.....	76
9.1	Participantes.....	76
9.2	Instrumento.....	76
9.3	Procedimiento.....	77
9.4	Análisis.....	79

10	Resultados.....	80
10.1	Análisis de factores.....	83
10.1.1	Análisis de factores de la escala de violencia.....	84
10.1.2	Análisis de factores de la escala de apego.....	87
10.1.3	Análisis de factores de la escala de personalidad.....	90
10.2	Regresiones.....	93
10.2.1	Regresión violencia psicológica con tipos de apego.....	93
10.2.2	Regresión violencia económica con tipos de apego.....	94
10.2.3	Regresión violencia física con tipos de apego.....	95
10.2.4	Regresión violencia sexual con tipos de apego.....	96
10.2.5	Regresión apego ambivalente con tipos de personalidad.....	98
10.2.6	Regresión apego evitativo con tipos de personalidad.....	99
10.2.7	Regresión apego seguro con tipos de personalidad.....	100
10.2.8	Regresión apego ambivalente-desorganizado tipos de personalidad.....	101
10.2.9	Regresión violencia con edad, escolaridad y ocupación.....	102
11	Conclusiones	105
12	Discusiones	109
13	Intervención	111
13.1	Proyecto	111
13.2	Desarrollo	115
14	Bibliografía	118
15	Anexos	121

I. Introducción

Actualmente existe una amplia gama de fenómenos que afectan la dinámica y desarrollo de nuestra sociedad. Dichos fenómenos puede ser abordados de diferentes maneras, según su contexto, pero también pueden ser estudiados o analizados de diferentes modos, según sean los intereses o el enfoque de quien lo quiera tratar. La violencia hacia las mujeres por parte de su pareja como fenómeno social tiene una dinámica de interés social que deseo definir con un enfoque propio de la Psicología Social.

El presente estudio se enfoca en la problemática de la violencia que sufren las mujeres por parte de su pareja. Se trata de un tema muy comentado y estudiado en los últimos años debido al aumento estadístico que han reportado el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Sin embargo, las consecuencias de este fenómeno siguen presentes repercutiendo de forma negativa a la mujer en su núcleo familiar.

Las últimas estadísticas del Inmujeres (2004) muestran que casi 5 de cada 10 mujeres sufren violencia, mientras que en 1999, 3 de cada 10 mujeres la sufrían. Esto nos hace pensar, si en realidad hay un aumento de este problema o simplemente en los últimos años se ha tratado de conscientizar a las mujeres sobre este tema, con la finalidad de que lo denuncien o ya no lo vean como parte

de su vida de pareja, obteniendo así un aumento en las estadísticas de violencia en las mujeres pues la mayoría ya se atreve a hablar de ello.

Entre las mujeres que más sufren violencia, según estas estadísticas, son aquellas que se encuentran trabajando (perciben ingresos), con una escolaridad de nivel medio, con un rango de edad de 15 a 22 años y las que viven en unión libre. Es por esto que considero que la Psicología social debe intervenir para brindar alternativas que contribuyan a la disminución de problemas asociados a esta situación de violencia sobre las mujeres.

Por lo tanto esta investigación describe, de manera general, el transcurso de la violencia hacia la mujer a través de los años, así como se hace mención de la diferencia entre violencia y agresión. Se consideró importante tener una definición de violencia intrafamiliar, para esto se mencionan dos definiciones que se consideran útiles para la investigación realizada.

También, se desarrolla un apartado para comentar sobre el carácter de la violencia en la pareja. Se mencionan las 3 etapas que forman el ciclo de este problema. Se describen los tipos de violencia que se consideraron para desarrollar esta investigación, los cuales son: violencia psicológica, donde se afecta la situación emocional de la mujer ya sea de manera verbal o con actos; violencia económica, medidas económicas que toma el agresor que afecta la sobrevivencia de la mujer y sus hijos; violencia física, que es el uso de la fuerza para golpear ocasionando lesiones en la otra persona; y violencia sexual, todo acto que por

medio de la fuerza o imposición obliga a la otra a que ejecute un acto sexual contra su voluntad.

Al hablar de la violencia que sufren las mujeres por parte de su pareja, es necesario hablar de las relaciones de pareja, mencionando cómo se dan estas relaciones y cómo es el enamoramiento de las parejas, así como la manera de pensar del hombre y el de la mujer, a la hora de iniciar un romance.

Mi propósito al abordar este tema, ya estudiado, es investigarlo desde otra postura que es el apego y la personalidad, ya que me pregunto ¿Qué hace a una mujer permanecer con su pareja a pesar de que la golpea?. Mi intención es saber si cierto vínculo afectivo que las mujeres desarrollan hacia su pareja, llamado apego, tiene que ver para que una mujer permita ser golpeada y no hacer nada para parar esta situación de violencia. También saber si la personalidad de las mujeres que sufren violencia se relaciona con este problema social, al igual que descubrir si alguna característica socioeconómica de la población dependen para que exista este sometimiento por parte de las mujeres.

Por lo dicho, en esta investigación se hace una amplia exposición del constructo denominado apego, de cómo se ha desarrollado a lo largo del tiempo en diferentes áreas, como es el apego en la infancia y como funciona en la edad adulta, en particular en las relaciones de pareja. En el caso de la personalidad, es una teoría muy estudiada por muchos investigadores del área, hay muchas

definiciones y tendencias, por tanto describo las definiciones más adecuada, pero tomo la teoría de los Cinco Grandes de la Personalidad para este proyecto.

La metodología utilizada es cuantitativa y se describe en los últimos capítulos de esta investigación al igual que los resultados obtenido con los análisis estadísticos.

Violencia en la mujer: Un problema social o parte de la dinámica en la pareja.

1. Violencia

La violencia es un problema antiguo y actual, creciente en casi todas las sociedades. Es un fenómeno que adopta muchas formas y aparece en todos los ambientes. La podemos encontrar en la relación entre dos personas, en el trabajo, en el hogar, en la calle, entre ciudades, en la política, en la guerra, que en este caso ya no incluye la interacción de dos o más personas, sino de dos o más naciones.

Pero si nos preguntamos ¿qué es la violencia? entraríamos en un conflicto de ideas, pues cada uno tendrá su propia definición, por sus experiencias empíricas, así que es importante dar una definición de lo que es la violencia y aquello que pudiera confundirse con este término.

Para empezar uno de los términos que se utiliza en lugar de violencia es agresión. Debe aclararse que estas palabras tienen significados diferentes, ya que por agresión se entiende que son golpes, insultos y abusos hacia otro, con la intención de ocasionar un daño (Corsi, 1994) mientras que la violencia es el uso de la fuerza ya sea física, psicológica, económica y política para ejercer un poder. A diferencia de una conducta agresiva, la conducta violenta no tiene la intención de causar un daño a la otra persona. El objetivo es someter al alguien o algo

mediante la fuerza (Corsi, 1994). Cabe señalar que la violencia puede incluir la agresión.

Por lo antes dicho, nos queda claro que el uso de la violencia en las relaciones interpersonales, tiene la intención de doblegar la voluntad del otro, de anularlo, para poder obtener el control en la relación.

Estas definiciones de Corsi (1994) son las más convenientes para la presente investigación, pues tomaremos el tema de violencia intrafamiliar. Estas definiciones nos ayudará a poder entender los términos que ocuparemos más adelante.

2. Violencia intrafamiliar.

La violencia tiene diferentes ramificaciones, por ejemplo: violencia social, violencia política, etc. Una vertiente que ha sido de gran interés y preocupación en las últimas décadas es la violencia intrafamiliar, ya que al parecer esta va en aumento. Se esperaría que en las mujeres que tienen mayor nivel académico y una mayor participación económica, disminuirían los índices de violencia intrafamiliar. La sorpresa es que no es así, ya que actualmente las estadísticas muestran el aumento que se a dado.

Para poder hablar de violencia intrafamiliar debemos saber que se entiende por ésta. Según Ramírez (2000) “es la agresión o daño sistemático y deliberado que se comete en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguien de la misma familia (en este caso, del hombre contra su pareja). Este daño se produce al violar o invadir los espacios de la otra persona, sin su permiso para quitarle su poder y mantenerla desequilibrada, porque el objetivo de la violencia intrafamiliar es vencer su resistencia y obtener su subyugación, es decir dominarla y controlarla”.

Otra definición es la mencionada por García-Moreno (2000) obtenida de la declaración de las naciones Unidas sobre la erradicación de la violencia contra las mujeres, adoptada por la asamblea general de la ONU en 1993: “es como cualquier acto de violencia basada en el género que produzca o pueda producir daño o sufrimiento físico, sexual o mental en la mujer, incluidas las amenazas de tales actos, la coerción o la privación arbitraria de la libertad tanto en la vida pública como en la privada”. Cabe aclarar que la violencia hacia las mujeres, es llamada violencia intrafamiliar o violencia doméstica.

Para esta investigación tomaremos ambas definiciones, ya que Ramírez (2000) menciona un punto importante, que el daño que se comete es en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguien de la misma familia y esta investigación se refiere a la violencia que sufren las mujeres por parte de su pareja. Mientras que la definición de García-Moreno (2000) hace mención de los tipos de violencia que viven estas mujeres.

La violencia familiar tampoco es un problema reciente. Décadas atrás este maltrato era una característica tolerable, aceptada, e incluso se diría que es algo normal. Algunas sociedades tenían la idea cultural de que el hombre es superior a los demás miembros de la familia, por tanto era su obligación el golpear y poseer, a los integrantes de esta (mujer, hijos, ancianos, etc.) si no obedecían o acataban sus deseos.

Alrededor de 1960, este tipo de situaciones eran consideradas íntimas y en consecuencia no tenía porque quejarse ningún miembro del hogar ya que para las familias así como para la sociedad, éste no era considerado un problema. No se hacía referencia a la violencia existente en éstos núcleos. Para algunas mujeres el recibir golpes, humillaciones, abusos sexuales era algo normal, pues fueron educadas para este tipo de vida. A su vez estas mujeres enseñaban a sus hijos una gran obediencia inquebrantable hacia sus padres, por ejemplo, si recibían algún tipo de agresión entendían que era parte de la educación que el jefe de familia debía inculcarles.

En décadas posteriores, se empezaron a utilizar términos como “niños maltratados”, “mujeres golpeadas” o “abuso sexual”. Sin embargo no eran considerados como problemas sociales graves. No fue, sino hasta los años 60’s cuando se dió importancia a la violencia familiar, pues los diversos movimientos sociales que se dan durante este periodo, consiguen que algunas instituciones pongan atención sobre este problema. No obstante, sólo se enfocaban a los niños,

principalmente por que empezó a surgir el interés por las explotaciones laborales de los infantes.

Así que cuando se habla de violencia intrafamiliar, se abarca la violencia infantil, violencia en la pareja y violencia a los ancianos. Todas estas formas de violencia son preocupantes para la sociedad, pero la que es de interés y central para esta investigación es la conocida como violencia de género, sobre todo la dirigida a las mujeres. Es importante señalar que la violencia intrafamiliar forma parte de la violencia de género.

3. Violencia hacia las mujeres

Fue en los años 70's cuando por influencia del movimiento feminista se contó con la atención de la sociedad para demostrar las formas de violencia que sufrían las mujeres por parte de sus parejas, así como las consecuencias que ocasionaban y que siguen ocasionando, pues cada vez más se manifestaba estrés, depresión, neurosis y autoestima baja en algunas mujeres. En la actualidad se considera un problema de salud y psicosocial, pues en las principales causas de muerte de la mujer, aparece el maltrato de las parejas.

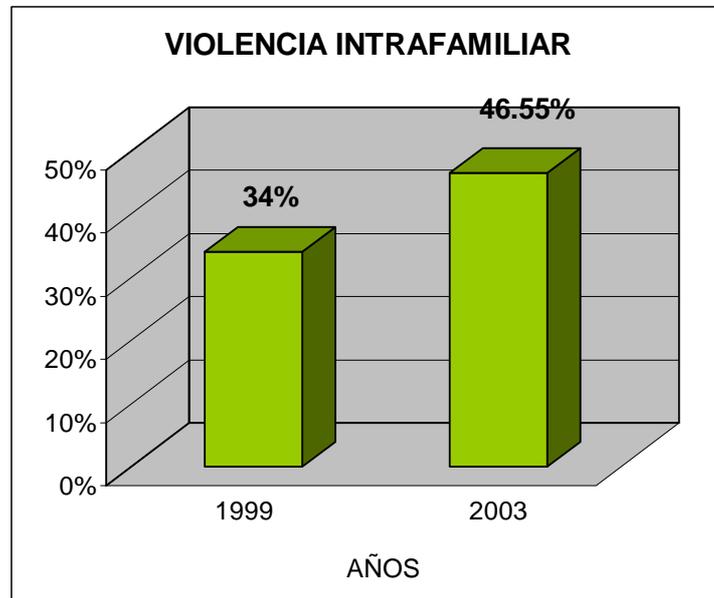
La violencia doméstica es un problema que se encuentra en todo el mundo sin importar raza, cultura, posición social ni lugar de residencia. Según el Instituto nacional de las mujeres (Inmujeres, 2004a), 4 de cada 10 mujeres sufren de violencia dentro de sus hogares a nivel mundial. Se pensaría que este es un

problema de los países subdesarrollados, pero no es así; encontramos que en Europa los índices de violencia a las mujeres es aproximadamente del 54%, lo que nos demuestra que es un problema de gran magnitud. Cabe aclarar que efectivamente en América Latina los índices de violencia son más altos, ya que se encuentran entre el 50% y el 75% pero no es un problema exclusivo de esta zona del continente.

Las investigaciones que se han realizado dentro de nuestro país, nos muestran que la violencia intrafamiliar va en aumento según datos del Inmujeres e INEGI (véase gráfica 1). Este aumento a ocasionado que algunos investigadores y especialistas den su opinión al respecto, como fue el caso de la investigadora y profesora de la Facultad de Psicología de la UNAM, Gloria Careaga Pérez (2004: pág. 66) que comenta “esto tiene que ver con la pérdida de control que tenían los hombres sobre las mujeres, debido a que éstas han ingresado a los espacios del trabajo asalariado en forma masiva, lo que ha impactado el sentir de los hombres tanto en los espacios laborales como en la vida microfamiliar”.

Gráfica 1

Aumento de violencia en México durante 4 años.



Fuente: Elaboración propia con datos del Inmujeres e INEGI (2003).

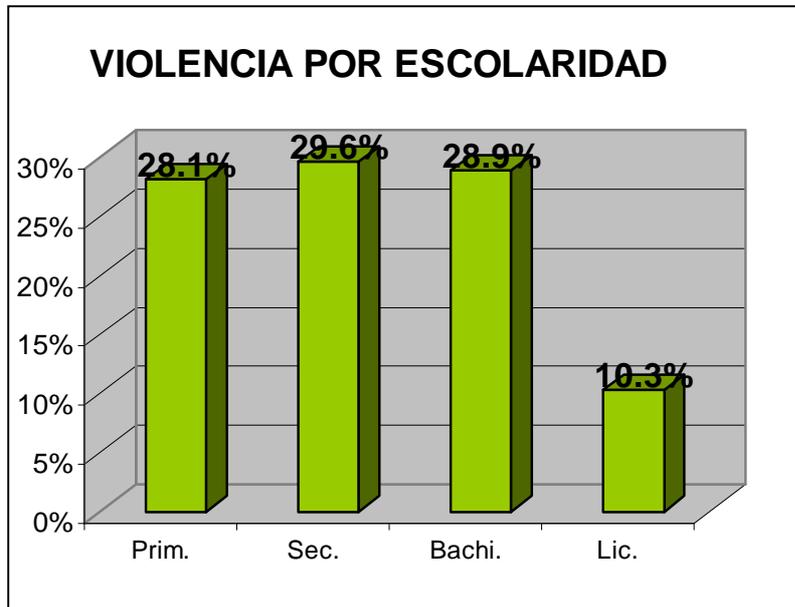
La gráfica nos muestra en porcentajes un aumento de violencia hacia las mujeres del 11.45% en un lapso de 4 años. Esto nos dice que en 1999 3 de cada 10 mujeres sufrían violencia en sus hogares y en el 2004 casi 5 de cada 10 mujeres sufren violencias. Esto nos hace pensar, si en realidad hay un aumento de este problema o simplemente en los últimos años se ha tratado de concientizar a las mujeres sobre este tema, con la finalidad de que lo denuncien o ya no lo vean como parte de su vida de pareja. Obteniendo así un aumento de violencia en las mujeres pues la mayoría ya se atreve a hablar de ello.

Esta información no deja de ser preocupante, ya que esto puede parecer como insólito, pues nos encontramos en una sociedad más educada, informada

sobre los problemas que ocasiona este tipo de situaciones, por lógica esperaríamos que disminuyeran estos índices de violencia hacia la mujer, pero pareciera que lo único que se ha conseguido, es lograr que las mujeres acepten que son violentadas y eso entre comillas, ya que no todas las mujeres lo admiten, y lo que es más algunas aún lo ven como parte de la normalidad en la relación de pareja.

Como ya mencionamos, la violencia no es exclusiva de algunos sectores de la población, pues se sabe que los casos de violencia de género se distribuye en todas las clases sociales y en todos los niveles educativos, ya que según un informe que dio el Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar (CAVI) en 1997 las mujeres que tenían una escolaridad de primaria padecían la violencia por parte de su pareja en un 28.1%, las de secundaria el 29.6%, las de bachillerato 28.9% y las de licenciatura un 10.3%, éste eran el rango de mujeres que presentaban un alto índice de maltrato (ver gráfica 2).

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia con datos del CAVI (1997).

Con respecto al nivel socioeconómico, el bajo tiene un 19.1%, el medio 57% y el alto un 15.7% de casos de violencia, sin dejar de mencionar que 7 de cada 10 casos atendidos, dentro de este centro, son por violencia doméstica (Olamendi, 1997). Es sabido de casos de violencia en familias de profesionistas, empresarios, etc. Lo que ocurre es que, en medida que tocamos niveles sociales altos, existen más recursos para mantener oculto el problema (Corsi, 1994).

3.1 Carácter de la violencia en la pareja

Según Corsi (1994) la violencia en pareja tiene un carácter cíclico, lo cual en muchas ocasiones la convierte en un hábito. Para Ferrera (1996) este ciclo es un fenómeno en el que existe una mujer golpeada y un hombre violento. El ciclo pudo haber comenzado durante el noviazgo, esto cuando en cierto momentos el novio mostró ciertas conductas o actitudes que suscitaron temor y dudas en la novia acerca de la conveniencia de casarse. Pero en muchas ocasiones surge el mito eterno por parte de la novia “va a cambiar con el casamiento”, “se va a tranquilizar si me caso y se convence de que lo quiero y confío en él”. Los signos de violencia por lo general no son percibidos correctamente por las mujeres, ya que algunas demostraciones de celos, de posesividad, de enojo exagerado, de dominación y control, se justificaron o se interpretaron como conductas halagadoras. “Si es capaz de ponerse así por mí debe ser que me quiere mucho”. Así piensa una mujer que tiende a desvalorizarse y a quedar enganchada con aquel que le demuestra un afecto que ella no ha desarrollado plenamente por sí misma.

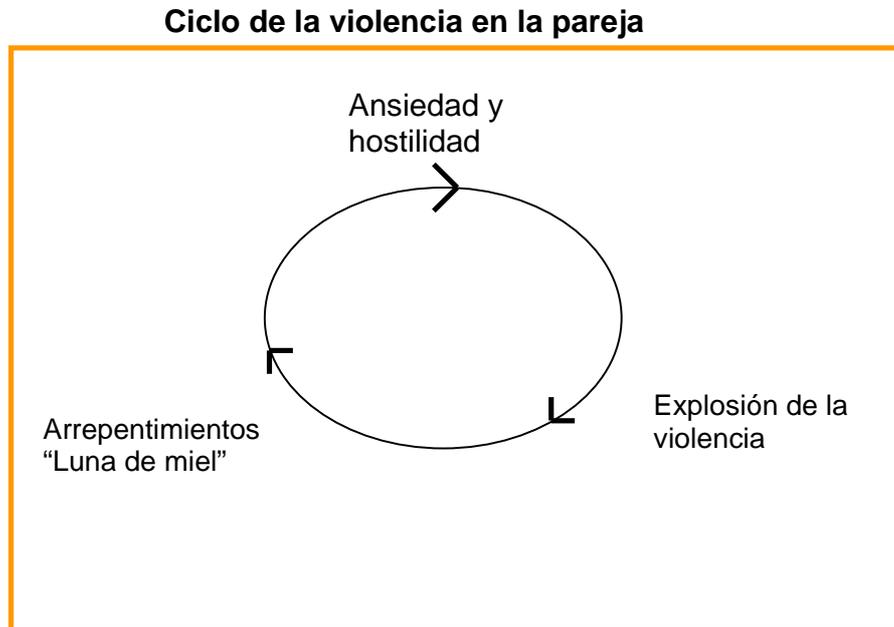
El ciclo se inicia con un cambio de clima en la pareja, algo no anda bien, se acumula tensión y disgustos, hay disconformidad con ciertos aspectos de la convivencia, se produce algún acontecimiento, un problema económico o laboral, un embarazo, él se pone celoso de vecinos, parientes, amigos o compañeros de trabajo de ella, o no hay motivos aparentes, sí excusas mínimas. Comienzan las agresiones sutiles de tipo psicológico, burlas y una ridiculización disfrazadas de

chistes, críticas, desprecios por ciertas cualidades intelectuales o físicas; no parecen actitudes violentas pero van teniendo un efecto devastador en la confianza de y seguridad de la mujer. Este tipo de problemas no los abordan con plena conciencia pues equivaldría a enfrentar un enojo intenso y una toma de decisiones poco femeninas. Ha sido educada en los valores culturales que indican al matrimonio como el interés principal y el eje de la vida de una mujer. Su fracaso arrastra a su existencia misma. Antepondrá la familia y el marido a todo aunque para ella representen un infierno. Los dos coinciden en explicar mediante hechos externos la reacción masculina “Venía intranquilo, molesto, nervioso, tomó algo de más, tiene deudas, o le robaron, le chocaron el auto, hay problemas o enfermos familiares, etcétera”, o “es la infancia difícil que tuvo, su mala suerte para los negocios, la falta de oportunidades, las frustraciones adolescentes, etcétera”.

Con el correr de los días, el desgaste de la convivencia, las dificultades externas e internas, llevarán a una progresiva acumulación de nuevas tensiones y se deteriora la relación. Él no está conforme y ella se anticipa todo lo que pueda para satisfacerlo. El aumento de la ansiedad en el hombre, que no tiene habilidad para expresar y comunicar sus emociones, desata una crisis de cólera y de insultos hacia su pareja. Se desentiende de ella afectivamente, la despersonaliza y la toma como objeto de su furor. Cualquier cosa que ella haga será motivo de más enojo y cólera. Puede suplicar o gritar, apabullarse o correr, intentar enfrentarlo o acurrucarse en un rincón, él sentirá que lo está incitando, redoblará su enojo y aumentará la intensidad del ataque. Los golpes por el coraje y desesperación estarán a flor de piel, que puede ser desde un empujón hasta el homicidio.

Luego de la explosión, una vez liberadas las tensiones, el hombre calcula la magnitud de lo que hizo y empieza a temer por sus consecuencias. Ella puede dejar de quererlo y abandonarlo. Hay unos cuantos hombres violentos que no sienten ninguna culpa, pero, por lo general, en los primeros ciclos tienen remordimientos aunque crean que la provocación vino de ella. Piden perdón pero no dejan de señalar que si ella hubiera (o no) dicho tal o cual cosa, no habría sucedido nada. Se muestra arrepentido pero le reserva y adjudica el mayor porcentaje de culpa a ella; se lo dirá con dulzura y tierna reconvención pero cuidando que interiorice el mensaje. Promete que no se repetirá. De acuerdo al estado en que quedó la mujer se pondrá renuente a aceptar las disculpas, se esforzará más: se arrodillará, llorará, se agarrará a sus piernas y le dirá que no puede vivir sin ella, que la quiere y la necesita. Ofrecerá toda clase de garantías en apoyo de sus promesas. Según el nivel socioeconómico habrá regalos costosos o colaboraciones inusuales. Hay una segunda "Luna de miel". Por fin consigue persuadir a la mujer, quien por su parte quiere creerle, pues ante todo debe de tener un matrimonio unido y duradero. La esposa golpeada espera que, ahora sí obtendrá el marido deseado. Esa experiencia por la que pasaron es como para hacer recapacitar a cualquiera. Pero el ciclo se ha instalado y empieza a funcionar a intervalos de días semanas, meses o años; ya no se detendrá (Ver esquema 1).

Esquema 1



Pero cuando esta situación continua la violencia se vuelve un tipo embudo, ya que la forma cíclica continua de una forma creciente, el círculo se crece. Al continuar con este patrón las consecuencias pueden ser desde simples moretones hasta la misma muerte. Ya que la repetirse muchas veces el ciclo las promesas pierden efectividad. El hombre recurre a otras técnicas en el siguiente orden: 1) suplicar y extorsión emocional: le dice que no puede vivir sin ella y que si lo abandona será una mala esposa; 2) recurre a la lástima: se deprime, menciona que no quiere vivir, que es preferible suicidarse; y 3) Amenazas: su último recurso es amenazar con matarla a ella y a sus hijos si lo deja, incluso las amenazas incluyen a la familia de la mujer (Ferrera, 1996).

Pero, según Dohmen (1994), las mujeres maltratadas suelen justificar la violencia de sus parejas: porque los consideran enfermos, por factores externos a su familia que le provocan efectos negativos. Por tanto ellas se asumen como culpables, responsables y merecedoras de tales castigos, pues no logran atender y cubrir en su totalidad las expectativas del marido. Tal vez podríamos entender porque las mujeres perdonan, permitiendo así que la violencia se haga cíclica.

3.2 Estadísticas sobre la violencia a las mujeres

Según encuestas sobre violencia intrafamiliar realizadas por Inmujeres en 1999, de los 4.3 millones de hogares del área metropolitana de la ciudad de México, uno de cada 3 (que involucra a 5.8 millones de habitantes) sufría algún tipo de violencia intrafamiliar. También se menciona que, de cada 100 receptores de violencia, 96 son mujeres y 4 hombres. De los generadores de violencia, 9 de cada 100 son mujeres y 91 hombres (Inmujeres, 2004a).

El 1 de junio de 2004, el Inmujeres dio a conocer los resultados de su estudio sobre “La Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003” realizada con la colaboración del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Esta encuesta es considerada la primera en México y en Latinoamérica (Muñoz, 2004). Llamó la atención lo que mencionó Patricia Espinosa, presidenta del Inmujeres: en el sentido de que 47 de cada 100 mujeres sufrieron violencia en los últimos 12 meses. Pero sobre todo que las principales víctimas son aquellas que tienen un nivel medio de instrucción educativa, las que trabajan, las que viven

en unión libre y las que están en un rango de edad de 15 a 22 años de edad (Muñoz, 2004). Y esto fue de interés, pues por sentido común se diría que la educación, el trabajo remunerado y el ser jóvenes son un factor que proporcionan confianza a las mujeres para no permitir ser violentadas, por tanto el número de casos sería menor o inexistente. Sobre todo hoy en día, que las mujeres van ganado lugares en los diferentes ámbitos laborales.

Los resultados causaron gran interés y preocupación, todos los noticieros de televisión hicieron comentarios sobre ese hecho. Por ejemplo, el periodista Joaquín López Dóriga (2004) mencionó con asombro “5 de cada 10 mujeres sufren algún tipo de violencia en sus hogares”. Por su parte, Adela Micha (2004) comentó “las mujeres duermen con el enemigo: 5 de cada 10 mujeres sufren violencia en sus hogares”. De igual modo, los encabezados en casi todos los periódicos de circulación nacional publicaron con sorpresa los resultados de esta encuesta.

Lo anterior muestra la poca información que se tiene respecto a este tema. Se tenía la idea de que las mujeres que sufrían violencia doméstica eran sólo las que no cuentan con instrucción académica, las que se dedican al trabajo en el hogar y las que son económicamente dependientes de su pareja. Por esta idea que la sociedad tiene y que no concuerda con la realidad de hoy en día, es que causó asombro esta noticia.

Según los resultados proporcionados por Inmujeres e INEGI, la violencia se manifestaba más entre mujeres que viven en unión libre (54.9%) que entre casadas (44.5%). Lo que causó polémica fue que las mujeres sin instrucción escolar, la violencia alcanza el 38%, mientras entre las que tienen educación media superior es de 47% y entre las que tienen secundaria terminada llega a 52%. Otro punto importante es: en las mujeres que trabajan prevalece la violencia por parte de su pareja en un 49.6% mientras que en las que se dedican al hogar es de 45.2% (Muñoz, 2004).

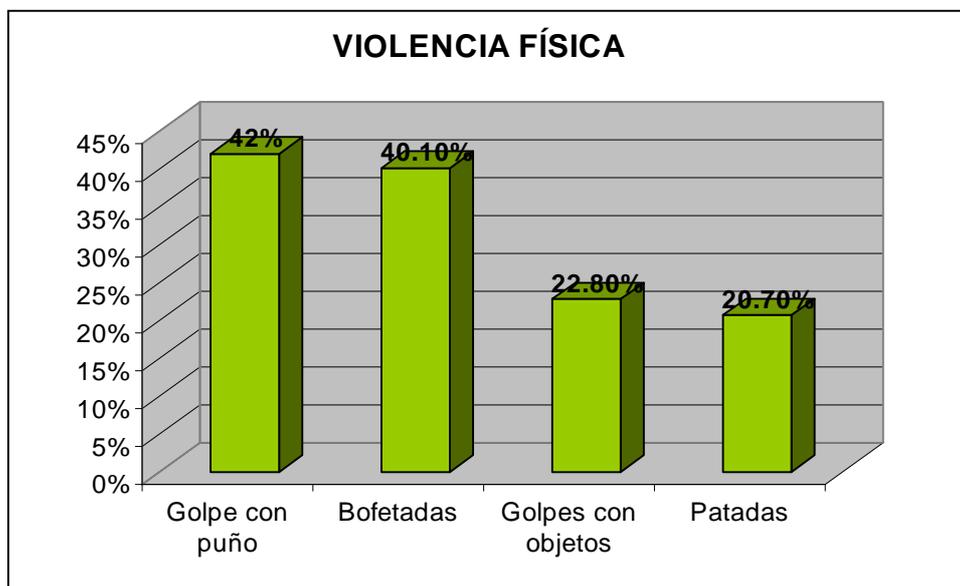
Patricia Espinosa añadió “esto ocurre en momentos en que las mujeres ocupan espacios públicos y tienen una autonomía económica no vista en décadas pasadas” (Muñoz, 2004). Efectivamente esto lo podemos ver con claridad en nuestra sociedad.

3.3 Tipos de la violencia hacia las mujeres

Se nos educa con la idea que las mujeres somos débiles, sumisas, tiernas, abnegadas, que necesitamos protección y sobre todo un hombre al lado para que nos respeten los demás. Mientras que los hombres son educados para ser fuertes, protectores, defensores, agresivos y jefes de familias, razón por la cual muchas mujeres son víctimas de violencia por parte de su esposo o compañero. Hay diferentes tipos de violencia (Corsi, 1994 y García-Moreno, 2000), que se lleva a cabo contra estas, los cuales son:

∞ **Violencia física:** uso de la fuerza para golpear con puño, patadas, bofetadas o con objetos, llegando a provocar lesiones internas y externas. A continuación se presenta la frecuencia con que ocurren eventos de violencia física, según datos del INEGI.

Manifestaciones más frecuentes de la violencia física en las mujeres

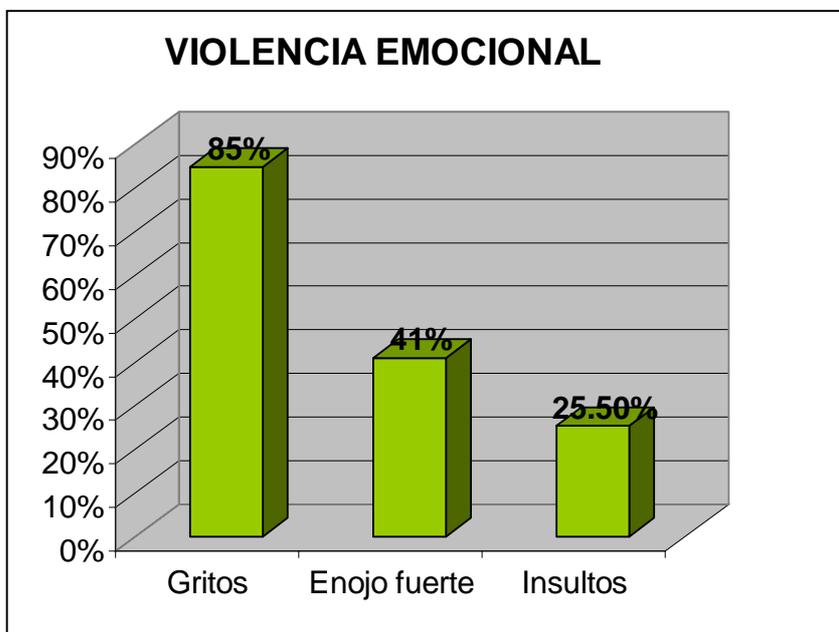


Fuente: elaboración propia con datos del INEGI (2003).

La gráfica nos muestra que son los golpes con la mano, ya sea con puño o bofetadas son a lo que se recurre con mayor frecuencia cuando se habla de maltrato físico, esto puede hacernos pensar que cuando surge una discusión en la pareja se puede llevar en su desesperación a los golpes de primer impulso como son con la mano. Seguidos de golpes con objetos y patadas.

∞ **Violencia emocional:** actos que atacan los sentimientos, comentarios desvalorizantes, humillantes, no reconocer sus aciertos y logros de la mujer, críticas permanentes. La siguiente gráfica muestra la constancia con la que se recurre a la violencia emocional y de que manera, según datos del INEGI.

Formas más frecuentes de manifestar la violencia emocional en las mujeres.

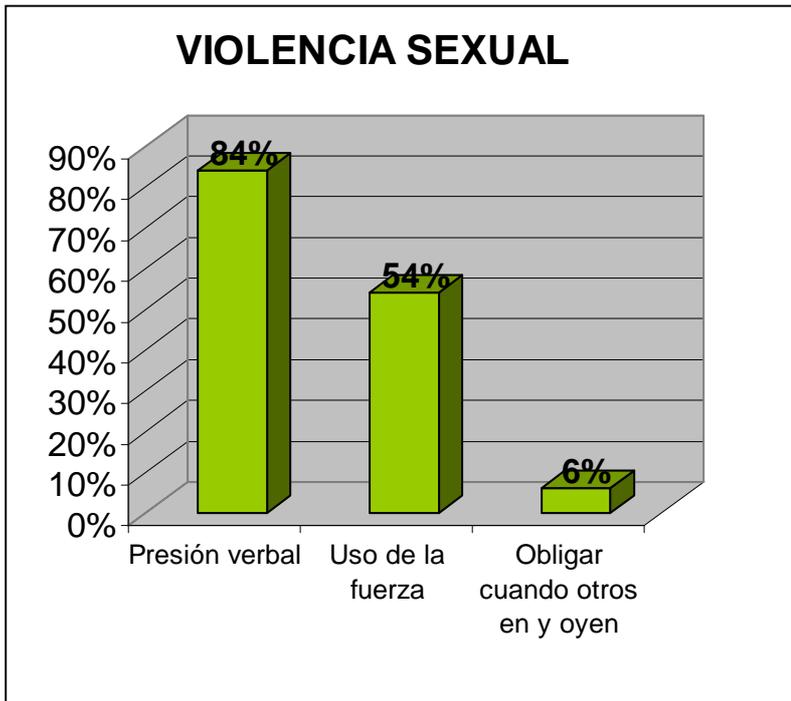


Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2003).

Los datos nos muestran que los gritos es el medio para ejercer violencia en la mayoría de los hogares. Por esta vía es más fácil lograr humillaciones, degradar, conseguir que las mujeres sientan que no valen ni merecen nada, para obtener como consecuencia un sometimiento por parte de la mujer hacia su marido.

- **Violencia sexual:** todo acto que por medio de la fuerza física, coerción o imposición, obliga a otra que ejecute un acto sexual contra su voluntad. A continuación se muestra la gráfica que proporciona la frecuencia y forma en que se presenta la violencia sexual, con datos del INEGI.

Maneras más frecuentes de usar la violencia sexual sobre las mujeres.

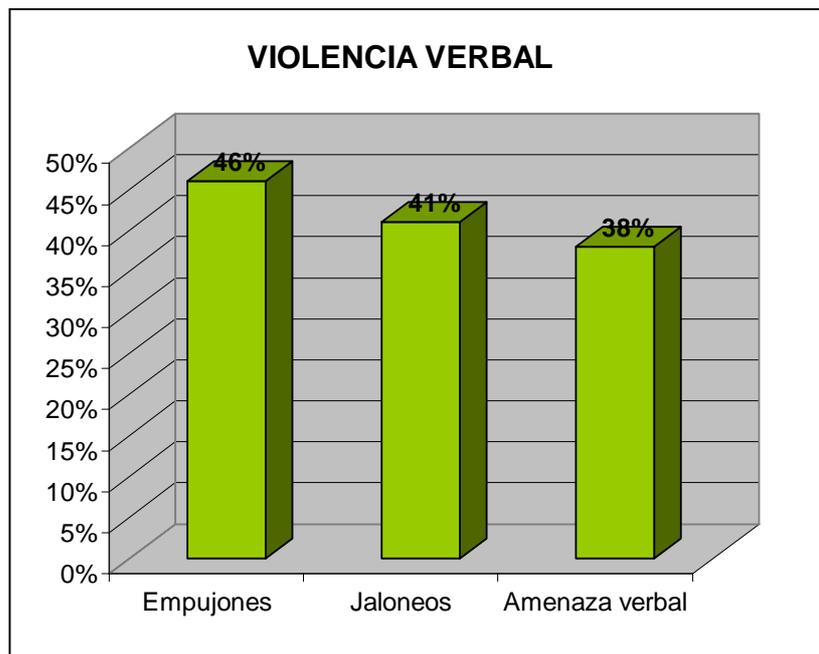


Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2003).

Con los resultados que nos muestra la gráfica podemos entender que cuando se obliga a una mujer a tener relaciones sexuales es principalmente usando la presión verbal y, sin ser menos importantes, usando la fuerza. Debemos tener presente que se pueden presentar ambas cosas para someter a una mujer en el aspecto sexual.

∞ **Violencia verbal:** se ejerce con la intención de descalificar, degradar o intimidar a otra persona con amenazas de agresiones hacia ella. La siguiente gráfica nos muestra la frecuencia y la manifestación de la violencia verbal, según datos del INEGI.

Maneras más frecuentes de ejercer la violencia verbal sobre las mujeres



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2003)

Vemos que en la violencia verbal están presentes los empujones y los jaloneos, que son más frecuentes en este tipo de violencia. Notamos que todos estos tipos de violencia van ligados, y puede existir la combinación de algunas manifestaciones en la violencia, por ejemplo, cuando se empieza a gritar, continúan los empujones y jalones terminando con golpes de puño, bofetadas, patadas, etc. Pero parece ser que la violencia verbal va combinada con todos los

demás tipos de violencia, por ejemplo: en la violencia sexual esta presente la presión verbal que a su vez afecta en el aspecto emocional

- ∞ **Violencia económica:** son todas las medidas tomadas por el agresor u omisiones que afectan la sobrevivencia de la mujer y sus hijos.

Las mujeres hoy en día cuentan con una instrucción académica, por desgracia no todas pero si una gran parte, y como ya se mencionó antes, se pensaría que esto disminuiría los índices de violencia, si no por lo menos se esperaría que estas agresiones fueran denunciadas, hecho que no sucede, ya que es una porción muy pequeña la que lo hace. Esto ocasiona que algunos hombres continúen agrediendo a sus parejas. Según el Inmujeres (2004b) sólo el 14.4% de las mujeres agredidas denuncian el hecho, la siguiente tabla (tabla 1) muestra el lugar donde recurren para pedir ayuda. Pero la mayoría de las mujeres buscan ayuda en la iglesia o con el psicólogo (terapia individual o de pareja)

Tabla 1

Distribución porcentual de los hogares con violencia intrafamiliar por tipo de ayuda buscada para resolver esta situación, 1999.

Lugar donde buscan ayuda	Maltrato emocional	Intimidación	Abuso físico	Abuso sexual
Ministerio Público	3.2	5.9	3	0
Iglesia	4.7	9.5	7.3	12.4
Psicólogo	13.8	12.6	7.3	10.7
Psiquiatra	32.3	29.2	26.5	0
Médico	2.6	2.9	5.4	0
Otros	53.3	54.2	61	87.6

Fuente: Inmujeres con datos del INEGI (1999)

Estos datos nos muestran el tipo de violencia y a quien se recurre para pedir ayuda en cada caso, el que tiene un mayor porcentaje en todos los tipos de violencia es “Otros”, por desgracia la fuente no menciona quienes entran en esta categoría. Sin embargo, también nos vemos que se busca, en un porcentaje alto, la ayuda psicológica en todos los casos. Un punto interesante que nos proporciona la tabla se refiere al abuso sexual, las mujeres recurren a la iglesia en busca de ayuda en lugar de que asistan al ministerio público para denunciar el hecho, ¿será que aún continúan con la idea de que este tipo de violencia es cuestión personal y parte de su obligación es aguantarla?. Tendríamos que preguntarnos, ¿qué es lo que sucede con las mujeres que no recurren al Ministerio Público para denunciar

la agresión?, ¿porqué sólo buscan ayuda espiritual y moral?, ¿qué vínculo existen en las relaciones de pareja que no permiten a las mujeres denunciar a su agresor (pareja)?. Lo único que se esta consigue es cubrir con un velo este problema.

4. Relaciones de pareja

Durante el matrimonio o la vida en pareja es cuando viven más las mujeres la violencia, pero, ¿cómo es que se llega al punto de tolerar este tipo de maltrato?. Los seres humanos siempre experimentamos diversos sentimientos. Cuando estamos en un periodo de búsqueda de pareja, vivimos algo llamado enamoramiento, que según Beck (1990) es cuando una persona trata y logra esquivar cualquier conducta desagradable y hacerla positiva en la persona amada, debido a “la incapacidad para modificar la perspectiva idealizada, aun cuando los rasgos desagradables del amado se volvieran evidentes” (pág. 55).

En muchas ocasiones, si no es que en la mayoría, las mujeres se casan de lo más ilusionadas y con el hombre que, según ellas, es el más virtuoso del mundo. En la etapa de ser una pareja ya formada y de vivir algunos años juntos, esas virtudes ya no lo son, e igual pasa con los hombres: todas aquellas cosas admirables que veían en su pareja al paso de los años se convierten en defectos, y surgen las famosas frases “estoy decepcionada(o) de mi matrimonio”, “No es lo que yo pensaba”. En muchas ocasiones las promesas quebrantadas, las falsas ideas que se tenían de la persona, etc. son cuestiones que contribuyen al inicio de una desilusión.

Otro punto que contribuye al quebrantamiento de las parejas es la perspectiva que se tiene de los hombres en la casa, como proveedores, protectores y autoridad. Al momento en que las mujeres salen de sus casas para trabajar y pueden contribuir en los gastos del hogar, vulneran al hombre y al jefe de familia (Careaga, 2004 citada en Ríos 2004).

Parece ser que los hombres, al considerarse desplazados, sienten que necesitan mantener el control sobre ellas, y el único recurso que identifican para lograr su objetivo es la violencia.

A pesar de que las mujeres son independientes económicamente, de que tienen un nivel académico aceptable, y no tienen un contrato que las una a su pareja, permiten que se les maltrate. Como muestran las encuestas, estas son las mujeres que sufren más violencia en sus hogares. ¿Qué es lo que las hace quedarse con su pareja? existe una dependencia de estas mujeres hacia su compañero, posiblemente existen unos vínculos afectivos que sería interesante investigar.

Con los puntos que se han tratado, podemos pensar que la violencia se va incrementando debido al desarrollo que la mujeres han logrado en los diferentes ámbitos sociales, laborales y académicos. Motivo por el cual los hombres sienten que pierden el control de la relación de pareja.

Lo interesante es el motivo por el cual las mujeres después de ser independientes económica e intelectualmente de sus parejas permiten que se les maltrate. Al parecer, durante su relación como parejas, las mujeres han desarrollado un vínculo afectivo que hace que continúen en la misma situación.

Es importante abordar este tema e investigar desde diferentes perspectivas, pues es un problema social que conforme pasan los años, aumenta la violencia, reportada contra las mujeres, y esto se está convirtiendo en un problema de salud pública y salud individual. Cada vez nos encontramos con más casos de muerte por maltrato de su pareja, y por igual más casos de mujeres estresadas, irritadas, deprimidas, ansiosas, etc. por tanto es importante detectar las causas u orígenes de este mal, para poder detenerlo o estancarlo.

Algunas instituciones han empezado a crear sitios de ayuda y apoyo a las mujeres maltratadas, como son: el Inmujeres, que cuenta con programas de orientación y atención a mujeres violentadas, así como una línea telefónica para atender estos casos; la PGJDF (Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal) que tiene un centro llamado CAVI (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar) donde se proporciona información legal y ayuda psicológica y médica; CAM (Centro de Apoyo a la Mujer) igualmente brinda apoyo psicológico y legal; Relaciones Destructivas A.C. que brinda apoyo psicológico, individual y de pareja; entre otras más como: DIF (Desarrollo Integral de la Familia), CIAM (Centro Integral de Apoyo a la Mujer), UAVIF (Unidad de Atención a la Violencia

Intrafamiliar), CAMIS (Centro de Atención al Maltrato Intrafamiliar y Sexual), etc. en ellas se cuenta con grupos de ayuda a las mujeres.

Los resultados proporcionados por las investigaciones que se realizan referente a este serán benéficas para las diferentes instituciones que trabajan para eliminar la violencia hacia las mujeres.

5. Teoría del apego

5.1 Introducción

En el capítulo anterior mencioné los índices de violencia hacia las mujeres. Al visualizar el incremento de ésta a través de los años, y observar que las mujeres que viven más en violencia son aquellas que por lógica no pensaríamos que la sufren (mujeres independientes económicamente, con un nivel académico medio superior y aquellas que no tienen un contrato que las una a su pareja), nos cuestionamos; ¿qué sucede en estas mujeres que permiten ser violentadas?, ¿qué las une a un hombre violento?, ¿qué las vincula con su pareja, que no lo pueden abandonar a pesar de ser golpeadas?.

El sustento teórico desde el cual abordaré esta investigación es la teoría del apego, de John Bowlby (1993), con la que pretendo dar un enfoque psicosocial a la problemática de las mujeres maltratadas. Basándome en las aportaciones de la teoría, pretendo dar una posible explicación de por qué las mujeres permiten ser violentadas o por qué deciden continuar en una relación de violencia mutua, a pesar de tener algunas situaciones a favor (vivir en unión libre, ser independientes económicamente, contar con un nivel académico medio superior y estar entre 15 y 22 años de edad), para dejar a estos hombres. ¿Por qué caen en una situación cíclica la cual implica que estas mujeres comprenden el problema, de ser maltratadas, y sólo con el hecho de decirles que no les volverán a pegarles deciden continuar allí soportando todo tipo de maltrato?.

Continuamente iniciamos relaciones, que nos llevan a obtener experiencias personales e interpersonales las cuales influyen en como pensamos, sentimos y nos comportaremos en nuestras futuras relaciones. La teoría de apego se ha usado para explicar estos procesos, básicamente en la forma y el motivo por el cual establecemos relaciones con determinadas personas, ya que dependiendo de cómo seamos tratado de niños, por nuestros cuidadores, serán los modelos de apego que desarrollaremos de adultos. Por tanto, son importantes las relaciones que establecemos en nuestra niñez con nuestra madre.

5.2. Orígenes en las teorías freudianas

El tema del apego, o la relación del vínculo que une al niño con la madre, ha sido trabajado desde numerosos puntos de vista en los últimos años. Las hipótesis que llamaron más la atención, por ser uno de los precursores, fueron las freudianas. En sus primeras investigaciones Freud no le dio el interés suficiente a este tema, sino parece ser que tomó conciencia gradual de la tremenda importancia de ese primer vínculo de afecto, hasta comienzos de la década de los 20's (Bowlby, 1993).

El interés de la investigación de Freud con respecto a este vínculo surgió al observar los problemas que presentaban sus pacientes, fue el momento en que empezó a relacionar los conflictos que presentaban las personas adultas con su niñez, los estudios que realizó al principio fue por medio de regresiones de sus

pacientes. Fue en sus últimas investigaciones cuando comenzó a trabajar con niños.

Freud mencionaba que el vínculo entre la madre y el hijo se daba por cuestiones de instintos (también llamadas por él pulsiones) y necesidades, el hijo tiene la necesidad de ser protegido y alimentado, y por instinto se alimenta de su madre: “en un comienzo el componente oral instintivo encuentra satisfacción al procurar saciar el deseo de alimentos; y su objeto es el pecho de la madre” (Freud, 1922). Así pues, nos da a entender que el vínculo de afecto entre la madre y el hijo se da por la necesidad de alimentarse por el pecho materno. En sus diferentes escritos hace mención sobre este vínculo madre-hijo, por ejemplo, en los *Tres ensayos sobre la sexualidad* menciona:

“A lo largo de todo el período de la latencia, los niños aprenden a experimentar hacia las personas que los ayudan en su desamparo y satisfacen sus necesidades, un amor que se basa en el modelo de relación surgida al ser amamantados por la madre, y que la continúa... Las relaciones del niño con cualquier persona responsable de su cuidado le proporcionan una fuente inacabable de excitación sexual y satisfacción...” (Freud, 1991).

En otros escritos Freud menciona que la única razón por la cual el bebé desea tener la presencia de la madre es por que ya sabe que ella satisface todas sus necesidades sin demora. Por tanto Freud nos dice que “el primer objeto

erótico del niño es el pecho materno que lo nutre” y que “el amor tiene su origen en el apego creado por la necesidad satisfecha de alimentos” y estas necesidades despiertan en el bebé una serie de sensaciones físicas, agradables o desagradables. Todas estas ideas centrales dieron origen a la *teoría del impulso secundario*, ésta menciona que el niño tiene una serie de necesidades fisiológicas que deben satisfacerse (en especial, la necesidad de recibir alimentos y calor). El hecho de que el bebé se interese por una figura humana (en especial, la madre) con la cual se crea un vínculo de afecto se debe a que aquélla satisface sus necesidades fisiológicas, y el pequeño aprende, a su debido tiempo, que la madre constituye la fuente de su gratificación (Bowlby, 1993).

En sus últimos años de vida Freud, plantea nuevas ideas con respecto al desarrollo de los niños, que ya no culminó, entre ellas algunas que difieren con lo que antes había mencionado. Manifiesta:

...las bases filogenéticas[♦] tienen una primacía tal sobre la experiencia personal accidental, que no importa en absoluto que el niño realmente haya succionado el pecho materno o haya sido criado con mamadera y no haya gozado nunca de la ternura de los cuidados maternos. En ambos casos el desarrollo infantil sigue un mismo camino... (Freud, 1922 citado en Bowlby, 1993).

[♦] Por filogenética entendemos: ciertas características de la raza transmitidas por los genes.

Y así es como da pie a otros autores para continuar con líneas de investigación similares o intentos de completar las ya existentes, pues, en sus últimos libros, Freud no las dejó concluidas.

Uno de los científicos que desarrolla ampliamente este vínculo que se da entre la madre y el hijo es John Bowlby (1993), quien tomó como parte de su referencia las aportaciones de Freud, pero otras investigaciones que fueron de influencia para éste, son las realizadas por Anna Freud y Melanie Klein. Anna continúa las investigaciones de su padre, Sigmund Freud, desde otra perspectiva. En 1954 escribe:

“La relación con la madre no es la primera relación del bebé con el ambiente que lo rodea. Lo que la precede es una fase más temprana durante la cual no es el mundo objetal sino las necesidades físicas y su satisfacción o frustración las que desempeñan un papel decisivo... En la lucha por satisfacer las necesidades e impulsos vitales, el objeto cumple meramente el fin de satisfacer deseos; su función no es más que la de ser el medio que conduce a un fin, un “instrumento convencional”. Por ese entonces la catexia libidinal no parece centrarse en la imagen del objeto sino en la deliciosa experiencia de satisfacción y alivio”. (Freud, 1954 citada en Bowlby, 1993)

Por su lado Klein (1962) trabajó con conceptos que estaban en auge antes de 1926, en sus formulaciones tiene una tendencia por los temas interrelacionados del alimento, la oralidad y el pecho materno, por ejemplo, menciona:

“Las relaciones del bebé con su primer objeto, la madre, y hacia los alimentos, se hallan entrelazadas entre sí desde un comienzo, por consiguiente, el estudio de las pautas de actitudes fundamentales hacia los alimentos parece ser el enfoque más adecuado para la comprensión de los niños” (Klein, 1962).

Por otro lado plantea algunas hipótesis con respecto a la relación objetal que el niño desarrolla con el pecho materno. Menciona que el niño tiene dos visiones del pecho materno, una de frustración y la otra de gratificación. En consecuencia, en la medida que gratifica, el pecho es amado y sentido como bueno; y en la medida en que es fuente de frustración, es odiado y sentido como malo. Klein (1962) menciona “el lactante proyecta sus pulsiones de amor y las atribuye al pecho gratificador (bueno), así como proyecta sus pulsiones destructivas al exterior y las atribuye al pecho frustrador (malo)”.

5.3. Modelo del apego

Al continuar Bowlby con sus investigaciones sobre la relación que se da entre la madre y el hijo, llegó a desarrollar el modelo del apego, que después fue ampliando basándose en los estudios realizados por Ainsworth.

El apego es un vínculo afectivo que se presenta desde que nace y conforme crece el niño, lo va desarrollando hacia su madre, aunque hay que mencionar que, o en ausencia de la madre, el apego se dirige a la persona que ocupe el lugar de protectora. El comportamiento de apego es organizado y manejado por sistemas de control dentro del sistema nervioso central, ya que está al servicio de una función evolutiva de protección y supervivencia: cuando un niño (y presumiblemente un adulto) está alarmado, ansioso, cansado o enfermo, la activación del sistema nervioso central lleva al individuo a buscar protección, comodidad y apoyo de una persona que le brinde cuidados (Bowlby, 1993).

Es un hecho que antes de culminar los primeros 12 meses de vida el niño ya desarrolló un fuerte vínculo de afecto hacia la figura materna (entendamos por figura materna a la persona que cría al niño, y a quien éste llega a apegarse. No necesariamente es la madre biológica). No se sabe la rapidez con que se forma este vínculo. Hasta los tres años, aproximadamente, la relación sigue desarrollándose. A partir de ésta edad el niño puede manifestar cambios, pues, va adquiriendo experiencias que hacen menos imprescindible la proximidad de la madre. Y como un claro ejemplo tenemos que durante la adolescencia y la vida

adulta se producen diversas modificaciones de apego, ya que realizan cambios en la figura hacia las cuales se dirige la conducta. El apego no sólo se da en los niños, sino también durante toda nuestra vida; en el adulto la figura de apego puede ser su pareja, o el maestro, o posiblemente su madre, etc. Se puede ir desarrollando un apego hacia alguna persona, mientras se esta desapegando de otra (Bowlby, 1993).

5.4 Dependencia y Apego

Cabe aclarar la diferencia entre dependencia y apego. Es muy común usar el término dependencia en el psicoanálisis y en este tema la idea parte de que el niño elabora un vínculo de afecto con la madre porque depende de ella como fuente de gratificación fisiológica.

Muy distinto es depender de una figura materna que sentirse apegado o unido a ella por un vínculo de afecto. Por ejemplo, durante las primeras semanas de vida el bebé sin duda depende de los cuidados de la madre, pero todavía no ha desarrollado un vínculo de afecto que lo una a ella. Por el contrario, un niño de dos a tres años puesto al cuidado de un extraño puede dar claros signos de que continúa unido afectivamente a la madre, aunque es ese momento no dependa de ella (Bowlby, 1993).

Así pues, la palabra dependencia indica el grado en que un individuo se halla subordinado a otro para asegurar su supervivencia y tiene una connotación

funcional; mientras que el término apego o vínculo de afecto, tal como lo vamos a utilizar, hace referencia a una forma de conducta y es descriptivo. Por tanto la dependencia se da desde el nacimiento y va disminuyendo gradualmente, y por su lado la conducta de apego se desarrolla con más fuerza a partir de los seis meses.

5.5 Fases del desarrollo de la conducta de apego

El bebé desde que nace cuenta con un sistema de conducta que está listo para entrar en actividad con él. Por ejemplo: los estímulos auditivos provenientes de la voz, los visuales proveniente del rostro, los táctiles y kinestéticos generados por los brazos y el cuerpo de las personas. Dependiendo de los estímulos que reciba el niño durante los primeros años de su infancia será la conducta de apego que dirija hacia ciertas figuras en particular.

Bowlby (1993) nos menciona que el desarrollo de esta conducta de apego se realiza por fases, para ser exactos cuatro fases. No existen límites estrictos entre una y otra. Éstas son:

Fase 1: orientación y señales sin discriminación de la figura.

Ésta dura desde que nace hasta las 8 ó 12 semanas de vida. Su habilidad para distinguir a una persona de otra es nula o sumamente limitada. Discrimina sólo por los estímulos auditivos. Deja de llorar al oír una voz o ver un rostro y ésta

reacción depende del tiempo que la persona pase con el bebé. Tiene reacciones amistosas, como sonrisas y balbuceos.

Fase 2: orientación y señales dirigidas hacia una persona o más figuras discriminadas.

Esta fase dura hasta alrededor de los seis meses de edad, o se prolonga hasta mucho después, de acuerdo con las circunstancias. El bebé continúa comportándose hacia el resto de la gente de la misma manera amistosa que en la fase 1, pero esa conducta es más notoria en relación con la figura materna que en relación con las demás personas. Tiene una muy buena reacción ante los estímulos visuales y auditivos.

Fase 3: mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada por medio de la locomoción y de señales.

Puede iniciar a los seis o siete meses de edad, pero puede postergarse hasta después del primer año, en particular en los bebés que tienen escaso contacto con una figura central.

Probablemente se prolonga durante el segundo y tercer año de vida. Durante esta fase el bebé no sólo discrimina cada vez más en el modo de tratar a la gente, sino que su repertorio de respuestas se extiende hasta incluir el seguimiento de la madre que se aleja, el saludo a su regreso y la elección de esa figura como base desde la cual explorar. Van desapareciendo las respuestas

amistosas y poco discriminadas para con el resto de la gente. Se elige a determinadas personas como figuras de afecto subsidiarias, en tanto que se descarta a otras. El niño trata con mayor cautela a los extraños, los cuales, más tarde o más temprano, provocan en él una sensación de alarma, haciendo que se aparte de ellos. En esta fase el apego del pequeño hacia la figura materna es bien visible para todo el mundo.

Fase 4: formación de una pareja con corrección de objetivos.

Es difícil decir a que edad si inicia esta fase, por tanto, cabe tan sólo inferir el comienzo esta etapa. Resulta difícil creer que se inicie comúnmente antes de cumplidos los dos años; en muchos casos, parece más factible su desarrollo alrededor de los tres años, o después de esa edad.

Utiliza un mapa cognitivo más o menos primitivo. Dentro de este mapa la propia figura materna comienza a concebirse, tarde o temprano, como un objeto independiente, que persiste en el tiempo y en el espacio y se mueve más o menos previsiblemente en un continuo espacio-temporal. Todavía le resulta difícil comprender que la conducta materna se organiza en torno a las propias metas prefijadas de la progenitora, las cuales son numerosas y, hasta cierto punto, conflictivas, e inferir cuáles son esas metas para actuar en concordancia.

Al observar la conducta materna y dilucidar cuáles son los factores que la afectan, el pequeño puede deducir, aunque sea parcialmente, cuáles son sus

metas prefijadas y los planes adoptados para lograr su cumplimiento. Desde ese momento su imagen del mundo se torna mucho más compleja y su conducta se vuelve potencialmente más flexible. Puede afirmarse que el niño va adquiriendo cierta comprensión de los sentimientos y motivaciones que mueven a la madre. Una vez logrado esto, se prepara el terreno para desarrollar una relación más compleja entre madre e hijo, una relación de pareja o sociedad.

5.6 Elección de la figura de apego

Hasta este punto ya se dio por sentado que el niño dirige su conducta de apego hacia una figura en particular, su madre o la figura materna. Sin embargo, cabe aclarar que desde un comienzo muchos niños dirigen su conducta de apego hacia más de una única figura, también es importante mencionar que, a pesar de tener varias figuras de apego siempre existirá una central; esas figuras no reciben todas el mismo trato; y el rol de la figura de afecto central puede ser cumplido por otras personas, aparte de la madre verdadera.

Por tanto lo que determina que se desarrolle o no un vínculo de afecto hacia una figura determinada, es: a) la sensibilidad de esa figura al responder a las señales del bebé; y b) la intensidad y naturaleza de la interacción entre la pareja (madre e hijo).

Bowlby (1993), menciona que es importante registrar las características del vínculo de afecto infantil con respecto de la conducta que se produce en una serie de condiciones específicas. Esas conductas podrían ser:

- a) la conducta (incluyendo los saludos) mediante la cual se inicia la interacción con la madre: por ejemplo, acercamiento, contacto físico, abrazos, encaramarse sobre ella, ocultar el rostro en su regazo, llamarla, hablarle, levantar los brazos en alto, sonreír;
- b) la conducta en respuesta a las iniciativas de la madre para entablar una interacción, y tendiente a mantenerla: en esta categoría se incluyen todas las conductas anteriores, así como la observación;
- c) las conducta dirigida a evitar las separaciones: por ejemplo, seguimiento, llanto, aferramiento;
- d) conducta exploratoria, en especial el modo en que se orienta en relación con la figura materna;
- e) conducta de retraimiento (temor), en especial, también, el modo en que se orienta con referencia a la figura materna.

Las condiciones en que debe observarse la conducta infantil incluyen, como mínimo, conocimiento del paradero de la madre y sus movimientos, presencia y ausencia de otras personas, estado del ambiente humano y estado del propio niño. La siguiente lista nos da alguna idea de la serie de condiciones que deben tenerse en cuenta (Bowlby, 1993):

1. Paradero y movimiento de la madre:
 - Presencia de la madre
 - Partida de la madre
 - Ausencia de la madre
 - Regreso de la madre
2. otras personas:
 - presencia o ausencia de figura o figuras familiares
 - presencia o ausencia de extraños
3. situación no humana:
 - familiar
 - algo extraña
 - muy extraña
4. condición del niño:
 - sano, enfermo o dolorido
 - lleno de vigor o fatigado
 - hambriento o alimentado

5.7 Estudio sobre el apego

Para esquematizar más el desarrollo del apego Bowlby (1993) menciona el estudio de Ainsworth ya que asume que es más sistemático que otras fuentes.

Es un estudio longitudinal sobre el desarrollo de la conducta afectiva infantil durante los doce primeros meses de vida en una muestra de familias

norteamericanas blancas de clase media, tomando catorce parejas de treinta y seis programadas. Se efectúan observaciones del niño y la madre en el ambiente del hogar durante sesiones de cuatro horas de duración a intervalos de tres semanas. De esta manera se obtienen datos sobre el modo en que cada bebé se comporta en una amplia variedad de situaciones domésticas típicas, tanto en presencia de la madre como durante su ausencia, y sobre las respuestas maternas. También se recaban datos sobre el modo en que el bebé se comporta cuando se halla con otros miembros de la familia y con extraños. Por añadidura, se observa a cada pareja madre-hijo en una serie de situaciones experimentales breves cuando el bebé cuenta alrededor de un año de vida. Al comienzo madre e hijo se hallan juntos en una habitación que no conocen, llena de juguetes, y atraviesan una serie de situaciones diferentes, cada una de las cuales dura alrededor de tres minutos. Primero una mujer desconocida se une a ellos; luego la madre deja al bebé con la desconocida; luego regresa la madre; la madre deja entonces completamente solo al bebé, situación a la que pone fin, luego de un intervalo, el regreso de la desconocida y, por fin, el de la propia madre.

Aunque en cada episodio de la serie experimental se produjeron grandes variaciones en las pautas de conducta desarrolladas por los catorce bebés, las similitudes entre la mayoría de ellos con frecuencia eran tan llamativas como las diferencias. Durante los tres minutos iniciales, por ejemplo, cuando el bebé estaba solo con la madre, con excepción de dos de ellos todos los pequeñitos se dedicaron a explorar empeñosamente la situación nueva a la vez que vigilaban a la madre; prácticamente no se produjo ninguna muestra de llanto. Aunque la

llegada de la desconocida redujo las actividades exploratorias de casi todos los niños, tampoco entonces se produjo llanto. No obstante, cuando la madre se alejó, dejando al bebé solo con la desconocida, la conducta de más de la mitad de los pequeños cambió abruptamente, y las respuestas diferenciales se tornaron mucho más evidentes.

El modo en que los catorce bebés se comportaron ante la partida de la madre permitió dividirlos en dos grupos principales. Seis de ellos siguieron jugando, en apariencia poco afectados por la partida de la madre: continuaron explorando y prácticamente no lloraron. Todos ellos, sin embargo, se mostraron conscientes de la ausencia de la madre y, al dirigirse hacia la puerta y tal vez intentar abrirla, impicaron, aunque con escasa intensidad en la mayoría de los casos, que deseaban reunirse con aquélla.

Los ocho niños restantes rompieron a llorar ante la partida de la madre, a pesar de que aquélla salió tratando de pasar desapercibida; cinco manifestaron aguda zozobra y rechazaron el consuelo de la desconocida. De esos ocho bebés, un subgrupo de seis, a semejanza de los integrantes del primer grupo, puso en evidencia deseos de reunirse con la madre, la mitad de ellos con gran intensidad. Los otros dos, aunque llenos de zozobra, no revelaron intenciones de hacerlo; por el contrario, se veían impotentes y desamparados.

Al regreso de la madre la conducta puesta de manifiesto fue también bastante uniforme: con la sola excepción de dos, todos los pequeños se

aproximaron de inmediato a la madre; por lo general dejaban de llorar, en especial si se los levantaba en brazos. Cinco de ellos se aferraron a la madre con gran fuerza.

Sólo una vez que la madre consoló al niño y lo tranquilizó por completo se inició el episodio siguiente. En este punto la madre partió una vez más, dejando completamente solo al bebé. Al igual que en la ocasión anterior, muchos bebés reaccionaron llorando a pleno pulmón o procurando reunirse con ella, golpeando la puerta y/o procurando abrirla; pero en esta oportunidad fueron más los que reaccionaron de esa manera, y fue mayor la intensidad de la respuesta (no se sabe a ciencia cierta si ello ocurrió porque esta vez no quedaba ninguna otra persona en la habitación, porque la primera separación los había dejado más sensibilizados o por ambos factores a la vez).

A su regreso, todas las madres, salvo una, levantaron en brazos al bebé. En ese instante por lo menos diez de los pequeños se aferraron a ellas con todas sus fuerzas, por contraposición con sólo cinco que lo habían hecho la primera vez. El llanto también solía disminuir cuando el bebé era tomado en brazos.

Al considerar la conducta de cada bebé en las dos instancias de separación se descubre que más de la mitad tendría a responder de manera similar en ambas ocasiones, aunque con mayor intensidad en la segunda. Es así que tres de los bebés no se mostraron demasiado perturbados ante la partida de la madre, pero las dos veces procuraron reunirse con ella. Cuatro de los bebés denotaron en

ambos casos un sentimiento de zozobra más o menos aguda aunada a sus intentos de reunirse con la progenitora. En las dos oportunidades uno de los pequeños dio grandes señales de perturbación, pero no hizo intento alguno por reunirse con la madre ausente.

Los seis bebés restantes pusieron de manifiesto un cambio mayor en su conducta. Dos no lloraron en la primera oportunidad, pero sí lo hicieron, y a viva voz, durante la segunda; en ambos casos trataron de reunirse con la madre, otros tres, quienes en la primera ocasión habían llorado y hecho esfuerzos por unirse a la madre, en la segunda lloraron nuevamente pero no procuraron buscarla. Un bebé dio grandes señales de pesadumbre en ambas ocasiones; aunque la primera vez no procuró restablecer contacto con la madre, sí lo hizo en la segunda.

Al analizar estos datos Ainsworth se dió cuenta de que no puede clasificar a los niños de una manera lineal, sino que es preciso utilizar una serie de escalas diferentes. Ainsworth halla un factor de particular utilidad es el de la seguridad o inseguridad del vínculo afectivo (Bowlby, 1993).

5.8 Tipos de apego

Bowlby (1993) es considerado uno de los pioneros en el estudio del apego para explicar y describir desde una perspectiva evolutiva cómo y por qué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus primeros cuidadores y emocionalmente angustiados cuando son separados de ellos. Sus aportaciones

están basadas en los estudios de Ainsworth, de estos realiza su clasificación de los tipos de apego que desarrollamos en nuestra infancia. Posteriormente se seguirán haciendo diferentes estudios que ampliarán esta clasificación.

Con base en el estudio anterior se definen los patrones más importantes de apego, los cuales son: El apego seguro y el apego inseguro, que este a su vez se divide en apego ansioso-ambivalente y apego evasivo.

El apego seguro: en un niño se manifiesta cuando en una situación extraña puede explorar con bastante libertad utilizando a su madre como base segura, cuando está angustiado, que tiene idea del paradero de la madre durante la ausencia y que la saluda a su regreso (Bowlby, 1993). En su hogar se muestra activo, llora únicamente cuando se siente mal o le duele algo. Su figura materna es sensible a sus necesidades. Tienen expectativas confiables de su cuidador (a), la considera disponible, responsable y atenta en las adversidades que sufre él (Feeney y Kirkpatrick, 1996).

El apego inseguro: Son aquellos que no inician una conducta exploratoria incluso cuando la madre se halla presente, que experimentan profunda alarma ante la aparición de un extraño, que se muestran totalmente desorientados e impotentes en ausencia de la madre y que, a su regreso, tal vez no la saludan (Bowlby, 1993). En su hogar se muestran inactivos y caprichosos, incluso en presencia de la madre, lloran a menudo y con facilidad. El apego inseguro se divide en dos, dependiendo de las reacciones del bebé; y estos son:

- 1) **El apego ansioso-ambivalente:** responden a la separación con señales intensas de auxilio, mezclan conductas de apego con expresiones de protesta como furia y resistencia. Debido a la inconsistencia en la disponibilidad emocional de su figura de apego no tienen expectativas confiables de accesibilidad y sensibilidad de sus cuidadores (Feeney y Kirkpatrick, 1996).

- 2) **El apego evitativo:** Manifiestan evitar algunas situaciones riesgosas para ellos, muestran un desinterés evidente hacia sus cuidadores, la separación de su figura materna durante cierto periodo ocasiona que emitan señales de auxilio. Estos niños tienen poca confianza en que los ayudarán, o responderán a su llamado. Esperan ser rechazados debido a previas experiencias desagradables, que se repiten ocasionando que se encuentre en una situación de angustia (Feeney y Kirkpatrick, 1996).

6 El apego en relaciones de pareja.

Durante nuestro desarrollo social, construimos internamente modelos afectivos/cognitivos de nosotros/as y típicamente de nuestras parejas, por la interacción con otros. Esos modelos mentales tienden al desarrollo de nuestra personalidad y son guían subsecuentemente nuestra conducta social (Simpson, 1990).

Investigaciones recientes sugieren una semejanza entre el apego en las relaciones amorosas (de pareja) y el apego que desarrollan los niños hacia su figura materna. Los estilos de apego están relacionados teóricamente con la historia del apego y la creencia sobre las relaciones de pareja, y proporcionan ayuda útil en una perspectiva de la teoría del apego para comprender el amor romántico del adulto, pues una de las preguntas presentes en la mayoría de las investigaciones están interesadas en cómo las personas se involucran afectivamente y cómo la gente contrae, mantiene y disuelve sus relaciones emocionales (Simpson, 1990).

Según estas investigaciones los individuos con apego seguro están cómodos con la proximidad y tienden a involucrarse en relaciones que corroboren sus modelos mentales positivos, se consideran personas cálidas, interdependientes y buscan relaciones correspondientes (que correspondan al amor que ellas proporcionan) (Feeney y Kirkpatrick, 1996).

Se ha encontrado que las personas con estilo de apego seguro realizan una búsqueda activa de información, siendo abiertos a nuevas expectativas y poseen estructuras cognitivas flexibles, ya que como pueden lidiar bien con la angustia, son capaces de incorporar nueva informes aunque les lleve a periodos momentáneos de confusión, pues son aptos para reorganizar sus esquemas. Esta capacidad les llevaría a ajustar de manera adecuada a los cambios del ambiente, a proponerse metas realistas y a evitar creencias irracionales. Cosa que en las

personas con apego ansioso y evitativo no pasa, con una gran dificultad se enfrentan a este tipo de situaciones.

Los individuos con apego ansioso/ambivalente, desean extremadamente la intimidad con sus parejas románticas pero manifiestan inseguridad. Tienden a involucrarse en relaciones que corroboran sus modelos mentales inconsecuentes, imprevisibles, dependientes y en relaciones relativamente insoportables (Feeney y Kirkpatrick, 1996). Su inseguridad esta fundamentada en su gran miedo al rechazo, y siempre tienen miedo a que las (os) abandonen (Mikulincer, 1998a).

Los individuos con apego evitativo, están incómodos con la proximidad y tienden a involucrarse en relaciones que corroboran sus modelos mentales de personas frías y rechazables (ellos se sienten incapaces de ser aceptados y ellos mismos rechazan a las personas que se les acercan) (Feeney y Kirkpatrick, 1996). Además de su inseguridad respecto de otros y ellos mismos, la preferencia de ellos es optar por la distancia emocional[♦] (Mikulincer, 1998a).

Según Mikulincer (1998b), las personas son asociadas con ciertas características al relacionarse con sus parejas, dependiendo del tipo de apego que desarrollan. Las personas seguras son asociadas con la confianza hacia su pareja, son felices al intimar y crean relaciones de amor amistosas; los ansiosos son asociados al amor adictivo, amor apasionado y un miedo a no ser

[♦] Distancia emocional.- se refiere cuando las personas optan por alejarse de cualquier relación sentimental, por miedo a ser lastimadas.

correspondidos; y por último los evitativos son asociados a la inseguridad de las intenciones del otro, al miedo a intimar y dificultad para depender de su pareja en sus necesidades.

Se han hecho diversos estudios donde se ha examinado la situación interpersonal e intrapersonal. En la cuestión interpersonal las personas con apego seguro tienden a entablar relaciones más cercanas, cálidas, estables y satisfactorias; cuentan con niveles altos de autoestima, de confianza y ayuda social, mientras que las personas con apego evitativo y ansioso, con frecuencia experimentan todo lo contrario. En el aspecto intrapersonal las personas seguras tienden a tener opiniones más positivas a comparación de las personas que desarrollan apegos inseguros, integradas y coherentes con ellos mismos, cosa que por lo regular no sucede con las personas con apegos inseguros. Las personas seguras hacen frente a señales de contingencia; las evitativas adoptan la postura de distancia; y las ansiosas tienden a engancharse a las preocupaciones. Las personas ansiosas y evitativas, por lo general muestran señales de auxilio y de desequilibrio, tratan de asegurarse en alguna persona, en este caso en su pareja (Mikulincer, 1998a).

Entre los investigadores interesados en el desarrollo del apego en las parejas y como se da esta relación se encuentra Mikulincer (1998b), quien considera que un punto fundamental en las relaciones es el sentido de confianza en la pareja. La confianza es una de las cualidades deseada en toda relación de amor. Es un componente definitivo en este vínculo de amor y una condición

necesaria para el desarrollo del compromiso y el sentimiento de seguridad. La falta de confianza, puede producir señales de peligro en este lazo afectivo y llevar a la disolución de la relación.

Rampel, Holmes y Zanna (1985 citados en Mikulincer 1998b), basándose en las diferentes definiciones de confianza, proponen que ésta implica: (a) la valoración de la pareja como confiable y predecible; (b) la creencia de que las parejas están atentas a sus necesidades y pueden contar con ellas en el momento de una exigencia; y (c) sensación de confianza en la solidez de la relación.

La confianza que parece ser ideal en todas las relaciones de pareja, al parecer sólo es una característica de las personas que desarrollan un apego seguro, las personas con apego ambivalente y evitativo, por lo general no logran desarrollar esta cualidad en sus parejas. En las personas con apego ambivalente siempre está presente la inseguridad hacia la otra persona, teniendo la firme idea que posiblemente que las van a abandonar. Mientras que las personas con apego evitativo manifiestan una típica indiferencia y falta de compromiso con su pareja, piensan que no son merecedoras de amor.

6.1 El apego en las mujeres

Las características que presenta cada tipo de apego en las relaciones de pareja son visibles en la manera como se relacionan las mujeres con sus cónyuges; así, existen mujeres con un apego seguro que tienden a ser amistosas,

bondadosas, agradables para ellas mismas y para sus parejas, suelen ser bien intencionadas, confiables, y dignas de confianza (al igual su pareja). Por su parte que las que presentan un apego ansioso aparte de presentar una inseguridad en ellas mismas, y de su pareja, son depresivas y consideran a su pareja no fiable, es incapaz de comprometerse en relaciones permanentes, se considera inmerecedora del amor de su pareja y tiene miedo de que la abandonen. Y por último las mujeres con apego evitativo tienden a ser impacientes, desinteresadas, a poner distancia en situaciones emocionales, escépticas, no tiene confianza ni ilusiones en una relación, considera que nunca debe esperarse nada de nadie y mucho menos de su pareja.

Es claro que el tipo de apego que hayan desarrollado las mujeres a través de su vida, generará una orientación hacia como serán sus implicaciones románticas. Pues las mujeres con un apego seguro encuentran, relativamente, fácil conseguir pareja, ellas se sienten felices dependiendo de otros y su pareja suele depender de ella sin ocasionarse ningún conflicto emocional. Las mujeres con apego evitativo, crean relaciones llenas de desconfianza e intolerancia. Y las mujeres con apego ansioso son tan miedosas de no tener la cercanía deseada por ellas en su pareja que se encuentran con parejas renuentes a tal intimidad (Simpson, 1990).

Así pues, dependiendo del estilo de apego que desarrollen será el tono emocional de sus relaciones. Algunos teóricos sugieren dos dimensiones

importantes en la experiencia de las emociones al involucrarse con su pareja: 1) la magnitud del afecto y 2) la muestra hedonista del afecto.

Todas las mujeres tienen la ilusión de una pareja ideal en la cual puedan confiar, que las pueda entender (que se queden con ellas para siempre). Por desgracia en muchas ocasiones debido al tipo de apego que tienden a desarrollar hacia sus parejas este modelo de relaciones ideales no se realiza en todas las mujeres. Algunas de estas al encontrarse casadas se dan cuenta de que no están con la pareja que deseaban o para otras resulta que si es la que esperaban. Y si en su relación se presentan los maltratos físicos o emocionales no importa, ya que algunas de ellas podrían aceptar los golpes debido al miedo de ser abandonadas y otras por considerar que no existe algo mejor, y no confían en que son merecedoras de otro tipo de trato.

7 Personalidad

Todas las características que desarrollamos desde que formamos nuestro apego nos ayudan para ir desarrollando nuestra personalidad, pero para hablar de ésta es necesario primero saber que es.

7.1 Definiciones de la personalidad

Tratar de describir la personalidad es un poco complicado, que en muchos casos se deja para los especialistas en este ramo. Nosotros hacemos el intento de definir la personalidad cada vez que tratamos de averiguar cómo son los demás, siempre que nos esmeramos es ver las cualidades y defectos que describen a la persona. Sin embargo, debe quedar claro que existe una diferencia de enfoques entre lo que hace la gente en la vida cotidiana y lo que hacen los psicólogos estudiosos de la personalidad. Mientras que las personas, con su sentido común, tratan de definir la personalidad de uno de sus amigos, porque se comporta de tal o cual manera, los psicólogos se interesan en la personalidad de manera general. Pues por lo general los psicólogos tienen en mente una concepción de la personalidad que es aplicable a toda persona.

Dar una definición exacta de la personalidad es complicado, ya que muchos investigadores de este campo han discutido sobre el tema, se ha llegado a proponer muchas definiciones, pero ninguna ha tenido una aceptación universal.

Fisseni (1987) también menciona que los teóricos no se ponen de acuerdo sobre el significado exacto de la personalidad. Todos parecen admitir, que la personalidad es el estudio del individuo, las diferencias individuales y las analogías entre los diversos individuos. Por esta razón, propone una definición mínima que contiene éstas tres dimensiones: “la personalidad estudia la

peculiaridad de la conducta de los individuos y la relativa estabilidad de esa peculiaridad en las distintas situaciones y períodos” (pág. 27).

Esta definición es muy ambigua, pues no especifica en que conciernen sus tres dimensiones, en que parte de la personalidad se aplican.

Por otra parte Carver y Scheier (1997) nos mencionan que para poder utilizar este término, hay que saber por qué lo usamos, y nos dicen que una razón para usar el término parece ser el deseo de transmitir un sentido de coherencia o continuidad interna de las cualidades que poseen las personas. Otro motivo es el transmitir la idea de que cualquier cosa que las personas hagan (piensen o sientan) se origina en su interior. Estas dos razones para emplear el concepto de personalidad se relacionan cuando uno trata de predecir y comprender la conducta de los demás. Según Carver y Scheier éstos motivos nos acercan a una definición: “el concepto de personalidad transmite un sentido de coherencia, causalidad interna y distintividad personal (Carver y Scheier, 1997: 5).

Estos autores comentan que puede ser correcta o no su definición pero consideran que se acerca mucho a lo que es la personalidad, y que la adaptaron ligeramente de la que propuso hace algunos años Gordon Allport (1961): “la personalidad es la organización dinámica dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que crean patrones característicos de la conducta, pensamientos y sentimientos” (Allport, 1961 citado en Carver y Scheier, 1997).

De esta definición Carver y Scheier (1997) recalcan varios aspectos que consideran que amplían y señalan varios elementos que deberían formar parte de cualquier conceptualización teórica de la personalidad, y estos son:

- 1) la personalidad no esta acumulada de partes y piezas, sino que tiene una organización.
- 2) la personalidad no se limita a estar ahí; es activa, tiene un proceso.
- 3) La personalidad es un concepto psicológico, pero está intrincadamente unida al cuerpo físico.
- 4) La personalidad es una fuerza causal; ayuda a determinar la forma en la que el individuo se relaciona con el mundo.
- 5) La personalidad se muestra en patrones, recurrencias y coherencias.
- 6) La personalidad no se muestra de una sino de varias maneras, en conductas y sentimientos.

Considero que a pesar de que es difícil dar una definición de personalidad, esta sería la aproximación más apta para poder entender lo que es la personalidad. Muestra aspectos importantes que influyen en el desarrollo de la personalidad, como son: física, emocional, conductual y sobre todo, que es un proceso.

Las teorías de la personalidad se han dado la tarea de explicar algunas cosas que se saben que son ciertas, y así, poder predecir nueva información con respecto al tema. Las explicaciones sobre la personalidad tienen diferentes

perspectivas, posiciones desde las cuales se aborda este tema y desde ahí tratan de dar una posible solución al problema.

Desde las teorías Psicosociales, su interés central se encuentra en las relaciones que los individuos establecen con los demás. Aquí comparten dos puntos. El primero, todos recalcan que la forma de relacionarse se establece durante las interacciones que tienen lugar en la niñez temprana. Segundo, todos suponen que los patrones formados en ese tiempo tienden a recurrir una y otra vez durante toda la vida y estos a su vez influyen en la calidad de las relaciones sociales adultas (Carver y Scheier, 1997)

7.2 Los cinco grandes

Diferentes teorías existen para explicar la personalidad de las personas. Una perspectiva de la psicología de la personalidad, y desde la cual se han hecho diversos estudios es la de los cinco grandes. La cual plantea que la estructura básica de la personalidad puede estar constituida por cinco rasgos de orden superior. A pesar de que se han hecho muchas investigaciones sobre este modelo, existen aún varios desacuerdo respecto a cuáles son con exactitud las dimensiones (Carver y Scheier, 1997).

Los seres humanos dedican mucho tiempo a saber como son los demás, y existen muchas palabras que se pueden usar para describir a una persona. Allport (1936 citado en Brody, 2000) encontraron que el diccionario inglés contenía

18,000 de estas palabras. Probablemente estas palabras, colectivamente, codifican todos los aspectos esenciales en los que los individuos se distinguen de los demás.

Los psicólogos interesados en el enfoque léxico no han estado tan unidos en argumentos teóricos específicos y han intentado utilizar procedimientos empíricos relativamente ateóricos para investigar el léxico de la colección de términos empleados para describir las diferencias entre las personas.

El problema inicial es la reducción de los 18,000 términos a un subconjunto manejable podemos tomar como ejemplo relevante el tratamiento de este problema iniciado por Norman en 1967. Norman empezó con 18125 palabras utilizadas para describir a las personas. Eliminó las palabras valorativas; las palabras cuyos significados son ambiguos; palabras cuyo significado solo son conocidos por los hablantes instruidos; y palabras que se refieren a características anatómicas físicas. Esta reducción se quedó en 8,081 palabras. Norman continuó observando los problemas que presenta el tener tantas palabras, así que, después de eliminar todas las palabras que no aludían a los rasgos y que no eran familiares para muchos estudiantes universitarios, Norman dejó 1600 términos para describir la personalidad.

Los esfuerzos de Norman a esta altura de su investigación todavía le dejaron con un gran número de términos. Norman fue más allá de una descripción relativamente ateórica. Confiando en los estudios y conocimientos anteriores,

clasificó estos términos en 75 grupos y asignó provisionalmente cada uno de ellos a cinco dimensiones de personalidad. Los estudios de Norman dejaron a los psicólogos unos 1400 términos agrupados en 75 grupos. Una vez que el conjunto de elementos descriptivos de la personalidad se dimensionan, es posible obtener puntuaciones para cada individuo en cada dimensión. Tales puntuaciones se convertirían en medidas en cada dimensión. Para explorar las relaciones entre las puntuaciones se puede emplear una técnica estadística denominada análisis factorial.

Goldhert (1990 citado en Brody, 2000) ejecutó un análisis factorial de puntuaciones basadas en las clasificaciones de Norman. Sus estudiantes valoraron su personalidad en 1400 dimensiones. Utilizó la clasificación de Norman para formar 75 grupos y, sumando las puntuaciones de las dimensiones que pertenecían al mismo grupo, obtuvo un valor general en cada grupo para cada estudiante. Después utilizó el análisis factorial para analizar las relaciones entre los valores de los grupos.

El análisis factorial es el procedimiento que trata de describir conjuntos de dimensiones relacionadas entre sí examinando sus correlaciones. Cuando Goldberg analizó factorialmente las correlaciones, se encontró con un conjunto de cinco factores. Estos representan los Cinco Grandes Factores de la Personalidad. Los factores resultantes se pueden emplear como una taxonomía para la descripción de la personalidad. La personalidad se puede definir, para este caso,

como el conjunto de puntuaciones en cada uno de los factores que se descubran.

Los cinco factores o dimensiones son:

1. **Extraversión.** Lo que mejor caracteriza este factor es la asertividad, una expresión abierta a los impulsos; dominio y seguridad confiada, a veces una cualidad de felicidad, un sentido de sociabilidad. También sus rasgos se relaciona con su actitud y su energía, son expresivos y sus emociones son positivas (Benet-Martínez y John,1998).
2. **Agradabilidad.** Tiene una orientación prosocial hacia otros, tiene un antagonismo e incluye rasgos tales como altruistas, confianza y modestia (Benet-Martínez y John,1998). Tiene una aceptación dócil, sentido de protección y apoyo emocional, pero en el otro extremo de la dimensión, la desagadabilidad a menudo tiene una cualidad opuesta que puede convertirse fácilmente en hostilidad hacia los demás (Carver y Scheier, 1997).
3. **Escrupulosidad.** Describe un impulso de control que facilita las tareas y comportamientos dirigidos hacia las metas de la conducta (Benet-Martínez y John,1998). Se ha sugerido que se identifique con voluntad de logros. También existe un comportamiento interpersonal en esta dimensión; nos interesa si los individuos son o no cuidadosos, trabajadores, pulcros y organizados.
4. **Neuroticismo o emocionalidad.** Este factor está relacionado con la vida emocional, sobre todo negativa, de una persona Contrasta con la estabilidad

emocional, con una gama de efectos negativos, incluye ansiedad, tristeza, irritabilidad y la tensión nerviosa (Benet-Martínez y John,1998). Suele llamarse desorganización emocional, tiene una experiencia en la ansiedad (Carver y Scheier, 1997).

5. **Intelecto o apertura.** Describe la anchura, la profundidad y la complejidad de una vida mental y experimental del individuo (Benet-Martínez y John,1998).

En base a las perspectivas de las teorías de la personalidad y a la definición que ya mencionamos sobre que es personalidad, nos servirán para poder dar una posible explicación a la conducta de las mujeres maltratadas. Ya explicamos que lo que de niñas vivimos (el apego que desarrollamos) influye de manera importante en la personalidad que tenemos de adultas.

Es preocupante, como ya lo mencionamos, el problema de las mujeres maltratadas. La tentativa de esta investigación es saber cual es el apego que desarrollan de niñas, y de que manera influyó en la formación de su personalidad, para convertirlas en víctimas de la violencia intrafamiliar.

Un punto que es de interés comentar es la autoestima que algunas mujeres van fomentando, positiva o negativamente, a través de su desarrollo personal. La autoestima es considerado como el juicio personal de valor que se expresa en las actitudes que el individuo mantiene acerca de sí mismo. Es una experiencia

subjetiva que el individuo manifiesta a otros a través de reportes verbales y otras conductas expresivas abiertas.

8. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

8.1 Pregunta de investigación

¿Influye el apego y la personalidad en la conducta de las mujeres de la Ciudad de México y Área Metropolitana, para tolerar ser maltratadas por su pareja?

¿La edad, el nivel académico y la ocupación determinaran el problema de la violencia que sufren las mujeres de la Cd. de México y Área Metropolitana?

8.2 Objetivos

General.

Especificar si existe una relación entre los tipos de apego y los tipos de personalidad sobre el problema de la violencia doméstica que sufre un grupo de mujeres de la ciudad de México y Área Metropolitana y si la edad, nivel académico y la ocupación influyen en esta situación, para determinar cuál es la razón por la que ellas toleran esta situación.

Particulares.

- ✓ Determinar si la edad, la ocupación y el nivel académico son factores que intervienen para que una mujer sufra violencia por parte de su pareja.

- ✓ Identificar si existe una relación entre el apego inseguro con los tipos de violencia que sufre una mujer por parte de su pareja.
- ✓ Identificar si existe una relación entre los cinco tipos de personalidad y los tipos de violencia.

8.3 Hipótesis

- ✓ La edad, la ocupación y el nivel académico son factores que intervienen para que una mujer permita ser violentada.
- ✓ Las mujeres con un apego inseguro aceptan más el maltrato por parte de su pareja que las mujeres con un apego seguro.
- ✓ El tipo de personalidad determinara si una mujer acepta o no ser violentada

8.4 Variables

Dependientes

Violencia intrafamiliar

- Violencia física
- Violencia económica
- Violencia psicológica
- Violencia sexual

Independientes

Apego

- Apego seguro
- Apego ambivalente
- Apego evitativo
- Apego desorganizado

Personalidad

- Agradabilidad
- Extroversión
- Apertura
- Conciencia
- Neuroticismo

8.5 Definición de variables

Conceptuales

Violencia intrafamiliar.- se entiende como la agresión o daño sistemático y deliberado que se comete en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguien que pertenece a la misma; en este caso, del hombre contra su pareja. Causando sufrimiento físico, sexual o emocional, incluidas las amenazas de tales actos y la coerción o la privación arbitraria de la libertad tanto en la vida pública como en la privada.

Violencia física. Es el uso de la fuerza física para someter o controlar a la otra persona.

Violencia emocional. Son actos que atacan los sentimientos con la intención de descalificar, desvalorizar, humillar a las personas.

Violencia sexual. Son acto que por medio de la fuerza física, coerción o imposición, obligan a una persona a ejecutar un acto sexual contra su voluntad.

Violencia económica. Son todas las medidas tomadas por el agresor u omisiones que afectan la sobrevivencia de la mujer y sus hijos.

Apego. Es el vínculo que se establecen las personas con la pareja durante el transcurso de la vida adulta. Utilizando a la pareja como base para sentirse protegidos.

Apego seguro. Es cuando las relaciones que establecemos con nuestra pareja se caracteriza por ser estable y de confianza mutua.

Apego ansioso-ambivalente. Son las relaciones que se establecen con la pareja, en la cual se presentan situaciones de desconfianza, furia e incertidumbre

Apego evasivo. Es la intención de mostrar un desinterés evidente en la relación, existe poca confianza en que la ayudará su pareja.

Apego desorganizado. Durante la relación se exhiben conductas aparentemente no dirigidas hacia un fin, dando la impresión de desorientación. Se ve a la pareja como una fuente de temor como de reaseguramiento.

Extraversión. Es la facilidad para experimentar emociones positivas, ser vigoroso y tener mucha energía. Tienden a ser muy expresivos.

Agradabilidad. Sus características van orientadas a lo prosocial hacia otros e incluye rasgos tales como altruistas, confianza y modestia.

Escrupulosidad. Describe un impulso de control que facilita las tareas y comportamientos dirigidos hacia las metas de la conducta.

Neuroticismo o emocionalidad. Contrasta con la estabilidad emocional y se presenta una gama de efectos negativos, en particular con la ansiedad

Intelecto. Describe la anchura, la profundidad y la complejidad de una vida mental y experimental del individuo.

9. MÉTODO

9.1 Participantes

Para este estudio se tomaron mujeres mayores de 18 años que actualmente vivieran con su pareja. Se trató de que el nivel socioeconómico fuera variado al igual que el grado de estudios. Por igual se intentó que fueran mujeres que tuvieran otras actividades aparte del trabajo doméstico en su casa para evitar tener una muestra de mujeres únicamente dedicadas al hogar. El requisito indispensable para esta muestra era que estuvieran viviendo actualmente en pareja, sin importar que fueran casadas por la iglesia o por lo civil, o que vivan en unión libre, pues lo que interesaba era su relación con la pareja.

El total de participantes en la muestra fueron 251 mujeres, las cuales fueron tomadas aleatoriamente dentro de la ciudad de México y Área Metropolitana. Esto con la finalidad de tener una muestra que pueda representar a las mujeres de esta zona y no de un solo municipio o delegación.

9.2 Instrumento

El instrumento consta de 3 escalas independientes tipo Likert que midieron las variables de personalidad, apego y violencia, y al final incluía un apartado de preguntas sociodemográficas, socioeconómicas, generales y características de su pareja, dando un total de 185 reactivos (ver Anexo 1).

La primera escala midió la personalidad, en la cual se incluyeron 44 reactivos, manejando 5 dimensiones (tipos de personalidad). En la escala los 5 grupos se mezclaron con la intención de que no estuvieran agrupados consecutivamente.

La segunda escala midió el apego de las mujeres hacia su pareja. Los 60 reactivos que la conformaban, están divididos en 4 tipos de apego: seguro, ambivalente, evitativo y desorganizado, al igual que en la escala de personalidad se mezclaron para que no quedaran agrupados sino que estuvieran dispersos.

Y por último la escala de violencia, con la cual se pretende medir el tipo y nivel de violencia predominante en las mujeres. Está formada por 64 ítems, divididos en 4 grupos: económica, física, sexual y psicológica, se mezclaron para que no quedaran en grupos separados.

9.3 Procedimiento

Para la aplicación se distribuyeron los cuestionarios a mujeres que Vivian, en el momento de la aplicación, en la ciudad de México y Área Metropolitana. Ya que la violencia es un tema, aún en nuestros días, delicado, y del cual algunas mujeres no aceptan hablar de él, me encontré con algunos problemas para poder aplicar este instrumento.

El primero fue que es un cuestionario demasiado largo (en promedio se tardaron en contestar de 30 minutos a 1 hora, dependiendo la habilidad para leer) y la mayoría de las mujeres nos comentaban que no tenían tiempo para resolverlo. Por tanto recurrí a dejarles, en su casa, el cuestionario un día y al otro pasar por ellos, pero aun así no lo contestaban por que se les olvido o por que sus actividades se lo impidieron ese día, etc. en promedio se tardaban de 2 a 3 días para devolverlo. Otros cuestionarios los repartí en lugares donde trabajaban, por igual se los dejaba y al otro día iba por ellos. Un problema con el que me tope al repartirlos y recogerlos fue que se perdían los instrumentos, de 500 juegos de cuestionarios que aplique solo 251 recupere.

El hablar de violencia era de causar desconfianza en algunas mujeres, pues pensaban que posiblemente alguien que las conociera se iban a enterar. Para esto se recurrió a entregar los cuestionarios dentro de un sobre tamaño carta con una carta adjunta en la cual se les explicaba que era una investigación realizada por la Universidad Autónoma Metropolitana, que la encuesta es totalmente confidencial y con fines estadísticos (ver anexo 2). Se les pedía que al termino de contestar su cuestionario lo introdujera en el sobre y lo devolviera cerrado. Esto con la finalidad de brindarles confianza y tener respuestas más confiables.

A pesar de la confidencialidad, los sobres y la carta, una parte de las mujeres, a las cuales les entregué el cuestionario, me lo devolvieron sin terminar de contestar argumentando que no tenían porqué contar su vida privada y no deseaban hacerlo.

Tenía la intención de que las encuestas fueran la mitad mujeres que asisten a algún centro de apoyo a la mujer y la otra mitad mujeres que dicen no tener problemas con la violencia, para poder comparar los niveles de violencia de estas dos poblaciones. Me encontré con el problema de que las instituciones que brindan apoyo a las mujeres agredidas no permiten aplicar cuestionarios, mencionan que son centros anónimos y que no pueden violar los derechos de las mujeres que acuden a solicitar su ayuda. Se visitaron varios lugares, y en cada uno de ellos llevé una carta dirigida al director del lugar explicándole la finalidad de la investigación y el método para conseguir la información, pero mencionaban que necesitaba solicitar autorización a las oficinas centrales de cada Centro. En estas se tiene que realizar varios tramites burocráticos y con una tardanza de varios días o semanas para contestar y en la mayoría de los casos las respuestas fueron negativas.

Se visitaron las instalaciones del centro “Relaciones Destructivas A.C.” el de Xola y el de Iztapalapa que son los que atienden sólo a mujeres, Inmujeres del D.F. en las delegaciones de Iztapalapa, Xochimilco y Cuahutemoc., Centro de Apoyo a la Mujer (CAM) “Margarita Magón” y algunos DIF de las delegaciones, donde dan apoyo a la violencia intrafamiliar.

9.4 Análisis

Para analizar estos dato se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 10, en este se vaciaron los datos para posteriormente realizar los pruebas necesarias.

Lo primero que se hizo fue un análisis de frecuencias para cada una de las escalas para ver si se había cometido un error durante el vaciado de datos. Se corrieron análisis tales como: análisis factorial para cada una de las escala, correlaciones entre las variables, análisis descriptivos, regresiones, crosstabs, entre otros.

10. RESULTADOS

Se realizaron análisis de frecuencias para conocer algunas características particulares de la población con la que se trabajó. La edad de las mujeres encuestadas se encontraba en una media de 32 años. De las 251 encuestadas el 64.7% (n=161) eran casadas, el 31.7% (n=79) vivían en unión libre y 2.4% (n=6) estaban separadas. La tabla 1 muestra cuál era el nivel académico de las participantes, de los cual podemos decir que la mayoría de las mujeres contaba con un nivel medio superior, ya que las frecuencias más altas están dentro de este rango, en particular en la secundaria terminada.

Tabla 1

Nivel académico de las mujeres encuestadas

Nivel académico	Frecuencia	Porcentaje
Primaria incompleta	5	2.0%
Primaria completa	11	4.4%
Secundaria incompleta	16	6.5%
Secundaria completa	45	18.1%
Carrera comercial	25	10.1%
Carrera técnica	33	13.3%
Preparatoria incompleta	17	6.9%
Preparatoria completa	28	11.3%
Licenciatura incompleta	29	11.7%
Licenciatura completa	35	14.1%
Diplomado/especialización	3	1.2%
Maestría	1	.4%
Total	248	100%

Con respecto a la ocupación podemos ver en la tabla 2 que el número más alto se dedicaban al hogar, pero si hacemos una separación entre las que trabajaban y las que no vemos que el 34% de las mujeres no trabajaban y no percibían ingresos, mientras que el 66% de estas percibían ingresos.

Tabla 2

Ocupación de las mujeres encuestadas

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Funcionaria o gerente	3	1.2%
Dueña de empresa	6	2.4%
Profesora, investigadora o artista	15	6.1%
Profesional que ejerce por su cuenta	4	1.6%
Profesional empleada	15	6.1%
Empleada del gobierno	40	16.2%
Miembro de la fuerza armada	2	.8%

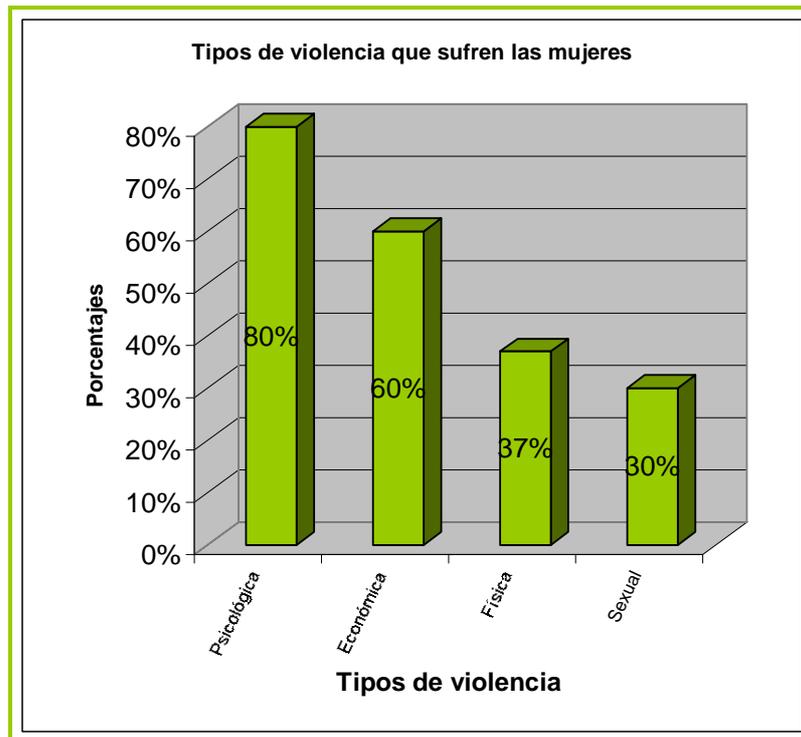
Oficinista o secretaria	14	5.7%
Obrera	4	1.6%
Vendedora en comercio o empresa	6	2.4%
Vendedora por su cuenta o ambulante	16	6.5%
Empleada	27	10.9%
Trabajadora de oficio (Carpintera, etc.)	4	1.6%
Ayudante o trabajadora domestica	1	.4%
Jubilada o pensionada	3	1.2%
Labores del Hogar	50	20.2%
Estudiante	23	9.3%
Otro	3	1.2%
No trabaja	11	4.5%
Total	247	100%

Del total de las participantes el 85.2% (n=208) eran católicas, el 4.5% (n=11) eran cristianas, 3.7% (n=9) eran creyentes, otras religiones .8% (n=2) y ninguna religión 5.7% (n=14). Como vemos la población predominante es católica.

Posteriormente se corrieron análisis de frecuencia para identificar los niveles de violencia que se tiene. Los resultados muestran datos que de cierta manera ya esperábamos. La gráfica 1 nos indica que del total de las mujeres que contestaron el cuestionario solo el 20% de ellas decían no haber sufrido nunca violencia Psicológica, mientras que el otro 80% (n=201) mencionaron que por lo menos en alguna ocasión si fueron blanco de este tipo de violencia. En el caso de la violencia Económica el 40% de los casos nunca habían sufrido este tipo de agresión, pero el 60% (n=151) decían haberlo sufrido por lo menos alguna vez. El 37% (n=94) de los casos mencionan que habían vivido alguna vez en su vida de pareja violencia física y el 30% (n=76) hicieron mención de que en alguna ocasión han vivido violencia sexual.

Gráfica 1

Frecuencia de los tipos de violencia que viven las mujeres



10.1 Análisis de factores

Se examinó cuáles eran las dimensiones de cada una de las escalas, mediante el análisis de factores, por medio de este procedimiento se explora cuantas son las dimensiones o factores que nos muestra la escala. Aunque de antemano se redactaron los reactivos tomando en cuenta algunas dimensiones.

10.1.1 Análisis factorial de la escala de violencia

Se realizó un análisis de factores de la escala de violencia. El modelo que se usó para los factores de violencia fue el análisis de componentes principales, con método de rotación varimax, normalización Kaiser y convergió en 13 iteraciones. La escala contaba con 64 reactivos, organizados en 4 dimensiones. Al correr el análisis de factores, se notó que el reactivo 56 no cargaba en la primera columna de la Matriz de componentes no rotada, por esta razón se eliminó y se volvió a correr el análisis, como resultado final se obtuvieron las 4 dimensiones, contempladas al diseñar el instrumento. Cuenta cada factor con un alfa superior al .65, los cuales explican el 56.14% de la varianza total (**ver tabla 3**).

La tabla 3 nos muestra los reactivos que componen cada factor, así como la desviación estándar y media de cada reactivo y de cada factor. A cada dimensión se le asignó un nombre de acuerdo a lo que se refiere, el primer factor nos menciona las formas de sufrir la violencia psicológica (VP), la segunda dimensión se refiere a la violencia económica (VE), el tercer factor se centra en las características de la violencia física (VF) y la última dimensión hace referencia a la violencia sexual (VS). Si observamos la confiabilidad que nos muestra cada factor es bastante buena pues ninguna es menor a .90, si se considera que la confiabilidad mínima es de .65.

TABLA 3

ESTRUCTURA FACTORIAL DE LA ESCALA DE VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

	factor	VP	VE	VF	VS
Confiabilidad		.9459	.9143	.9347	.9276
Media		112.6	64.69	67	52.81
Desviación estándar		16.39	8.70	6.72	5.55
% de varianza explicada		16.68	14.23	13.02	12.20
REACTIVOS	Media				
	(D.E)				
VIOLENCIA PSICOLÓGICA					
VIOLEN35 Le dice groserías cuando pelea con él	4.39 1.04	.700			
VIOLEN27 La ignora cuando le platica de sus logros personales	4.46 .96	.691			
VIOLEN30 Le dice que todo lo que hace esta mal, que es una inútil	4.75 .68	.681			
VIOLEN28 Se dirige a usted con frases como: gorda, bruta, torpe, etc	4.63 .84	.662			
VIOLEN40 Le grita por cualquier cosa	4.58 .84	.646			
VIOLEN26 Menosprecia sus logros personales	4.60 .87	.645			
VIOLEN36 Le hace cosas que no le gustan con la intención de molestarla	4.33 1.03	.617			
VIOLEN33 Se burla de usted cuando comete un error	4.46 .90	.617			
VIOLEN29 Le pone apodos ofensivos	4.70 .78	.604			
VIOLEN17 La culpa de lo que pasó cuando pelean	4.18 1.15	.595			
VIOLEN24 Le dice que es una tonta	4.48 .90	.592			
VIOLEN10 La insulta cuando no hace lo que él quiere	4.56 .86	.571			
VIOLEN38 La acusa constantemente de serle infiel	4.53 .99	.561			
VIOLEN4 La empuja cuando esta enojado o desesperado	4.30 1.07	.549			
VIOLEN34 La ridiculiza cuando esta con sus amigas (os)	4.76 .67	.537			
VIOLEN39 La vigila cuando sale	4.67 .82	.498			
VIOLEN64 La amenaza con dejarla sin dinero porque dice que no hace las labores de la casa, a pesar de que usted se esmera en hacerlas	4.86 .55	.485			
VIOLEN3 Le prohíbe ir a fiestas cuando él no va a ir	4.17 1.20	.450			

VIOLEN63 Le pega y le deja moretones pero dice que es jugando	4.79 .62	.446			
VIOLEN5 Le prohíbe tener amigos	4.16 1.21	.445			
VIOLEN1 Le prohíbe trabajar	4.28 1.20	.399			
VIOLEN19 La insulta si la ve platicando con algún hombre	4.59 .97	.394			
VIOLEN37 No la deja visitar a su familia	4.59 .95	.337			
VIOLEN48 La obliga a salir con él a donde él decide	4.69 .77	.332			
VIOLEN21 La obliga a vestirse de la forma en que él quiere	4.60 .94	.334			
VIOLENCIA ECONÓMICA					
VIOLEN20 La obliga a mendigar el dinero que se necesita para la casa	4.75 .76		.759		
VIOLEN45 La ha limitado con el dinero para los gastos de la casa, aunque tenga él dinero	4.49 1.01		.674		
VIOLEN62 La obliga a aportar para la casa todo lo que gana en su trabajo	4.73 .78		.663		
VIOLEN58 No le da dinero, aunque tenga él, para que usted no salga a ningún lado	4.67 86		.649		
VIOLEN2 La ha dejado sin gasto durante una semana, a pesar de que él tiene dinero	4.56 .92		.631		
VIOLEN55 No le da dinero para hacer la comida, aunque él tenga	4.75 .73		.623		
VIOLEN41 No le proporciona dinero para sus necesidades personales, aunque él tenga dinero	4.31 1.18		.623		
VIOLEN15 Le quita el dinero que gana en su trabajo	4.83 .58		.604		
VIOLEN60 La ofende al decirle que no sabe administrar el dinero del hogar	4.61 .89		.541		
VIOLEN57 La obliga a obedecerlo para que le de dinero para sus gastos	4.89 .43		.523		
VIOLEN11 La amenaza con no darle dinero si no hace lo que él le dice	4.77 .71		.518		
VIOLEN7 Controla sus gastos y el dinero de la casa	4.10 1.28		.484		
VIOLEN22 La obliga a pedirle permiso para gastar el dinero que es de ambos	4.68 .82		.472		
VIOLEN50 Le da menos dinero del que acostumbra darle después de pelear con él	4.72 .81		.424		
VIOLENCIA FÍSICA					
VIOLEN54 Le pega a puño cerrado si hace algo que le moleste	4.90 .44			.793	
VIOLEN13 La golpea en lugares donde no se ven los moretones	4.86 .53			.792	
VIOLEN8 Busca cualquier pretexto para pegarle cuando está enojado	4.78 73			.775	
VIOLEN6 La golpea con el pie cuando no lo obedece	4.74 .74			.770	

VIOLEN23	La corrige con golpes en lugar de palabras, cuando cree que esta equivocada	4.85 .55			.739	
VIOLEN14	Ha intentado ahorcarla cuando esta muy enojado	4.87 .52			.695	
VIOLEN53	Le avienta objetos de la casa cuando discuten	4.80 .64			.693	
VIOLEN42	Le da de cachetadas cuando se enoja	4.85 .55			.690	
VIOLEN61	La jalonea o empuja dejándole moretones	4.81 .58			.615	
VIOLEN16	La ha jalado de los cabellos cuando discuten	4.73 .71			.588	
VIOLEN46	La ha amenazado con cuchillo o arma de fuego	4.95 .26			.509	
VIOLEN9	La compara con otras mujeres diciendo que son mejores que usted	4.71 .71			.437	.354
VIOLEN51	La amenaza con dejarla si no hace lo que él dice	4.79 .65			.418	.377
VIOLEN32	Con la mirada la obliga a quedarse callada	4.63 .79			.379	
VIOLENCIA SEXUAL						
VIOLEN31	La golpea cuando no quiere tener relaciones sexuales con él	4.91 .42				.703
VIOLEN47	Con amenazas e insultos la obliga a tener relaciones sexuales con él	4.90 .49				.671
VIOLEN25	La obliga a cumplir todas sus fantasías sexuales	4.75 .72				.665
VIOLEN49	La amenaza con buscar a otra mujer, si no quiero tener relaciones sexuales con él.	4.77 .72				.643
VIOLEN43	Le dice cosas ofensivas durante la relación sexual	4.88 .49				.615
VIOLEN52	Le dice que no sirve como mujer, cuando tiene relaciones sexuales con él	4.88 .51				.613
VIOLEN12	La obliga a continuar con la relación sexual, aunque la esté lastimando	4.78 .68				.603
VIOLEN44	Le obliga a tener relaciones con él cuando hay alguien que los ve	4.92 .39				.534
VIOLEN18	La obliga a tener relaciones sexuales con él aunque usted no quiera	4.76 .66				.502

10.1.2 Análisis factorial de la escala de apego

La siguiente escala que se examinó fue la que midió el apego que las mujeres desarrollan hacia su pareja. El modelo usado en el análisis factorial fue el de componentes principales, con método de rotación varimax, normalización

Kaizer, que convergió en 13 iteraciones. La escala contaba con 60 reactivos, ordenados en 4 dimensiones. Cuando se diseñó esta escala fue pensando en localizar 4 tipos de apego: seguro, ambivalente, evitativo, y desorganizado. Al correr el primer análisis de factores, los reactivos que no cargaban en la tabla de Matriz de componentes no rotadas se eliminaron; estos reactivos fueron: 1, 2, 3, 4, 6, 8, 9, 11, 13, 15, 21, 22, 23, 26, 27, 30, 35, 39, 41, 49, 51, 52, 58 y 60. Cuando se volvió a correr el análisis, éste arrojó dimensiones, aunque no todas las que se esperaban; a diferencia de la escala de violencia que no se tuvo ningún problema para dar con los 4 tipos esperados, en esta escala el apego desorganizado desapareció y el apego ambivalente se divide en dos.

Para esta escala también se construyó una tabla donde podemos ver la media y desviación estándar de cada factor y de cada reactivo (**ver tabla 4**). Podemos ver que la confiabilidad de cada factor es buena, pues observamos que la más alta es de .888 a la más baja es de .671. Al igual que en la escala anterior se le asignaron nombres a las dimensiones. El primer factor se refiere a lo que llamamos apego evitativo (EVIT), el segundo contiene características de lo que conocemos como apego ambivalente, pero como el cuarto factor también hace referencia a este tipo de apego, pero el segundo se le puso apego ambivalente (AMBI) y al cuarto factor apego ambivalente-desorganizado (AMDES). Y el tercer factor hace mención del apego seguro (SEGU). El análisis de factores de apego explica 48.45% de la varianza total.

TABLA 4

ESTRUCTURA FACTORIAL DE LA ESCALA DE APEGO EN LAS MUJERES

Factor		EVIT	AMBI	SEGU	AMDES
Confiabilidad		.888	.794	.836	.671
Media		55.26	34.27	35.84	24.42
Desviación estándar		9.50	5.45	7.72	4.37
% de varianza explicada		20	10.64	9.92	7.88
Media					
D.E.					
Reactivos					
APEGO EVITATIVO					
APEG16	Me es incómodo que mi marido toque mi cuerpo	4.38 1.02	.761		
APEG25	Me molesta tener demasiada intimidad sexual con mi pareja	4.32 1.01	.722		
APEG28	Evito lo más posible el contacto sexual con mi marido	4.31 1.03	.712		
APEG29	Para no demostrarle mis sentimientos a mi pareja, me muestro con el de lo más fría e indiferente	4.30 1.06	.691		
APEG24	Cuando estoy realizando mis actividades durante el día, me es molesto recordar a mi marido	4.54 .89	.688		
APEG18	Me molesta que mi esposo sea empalagoso conmigo en la intimidad	4.42 1.04	.659		
APEG34	Me molesta que mi pareja me bese	4.50 1.01	.652		
APEG20	Me molesta la presencia de mi marido, a pesar de que lo quiero	4.38 1.02	.650		
APEG33	Entre menos vea a mi marido, mejor	4.40 1.07	.559		
APEG12	Cuando comemos mi esposo y yo juntos, es como comer con un extraño	4.44 1.03	.528		
APEG19	Me agrada estar sentada junto a mi marido, incluso cuando no hablamos	3.85 1.43	.461		
APEG44	Me incomoda tener relaciones con mi pareja, pero cuando lo veo deseo tenerlas	4.18 1.12	.436		
APEG32	Me importa poco con quién salga mi marido, me es indiferente	3.80 1.32	.413		
APEGO AMBIVALENTE					
APEG53	Siento mucho coraje y ganas de llorar cuando mi pareja sale con sus amigos	4.43 .93		.701	
APEG48	Me causa desconfianza el no saber con quien anda mi pareja	4.06 1.19		.698	
APEG45	Si mi pareja no me invita a las reuniones sociales con sus compañeros de trabajo, pienso que es porque está con otra mujer	4.37 1.04		.692	
APEG55	No puedo ir a las reuniones de mi familia si mi esposo no va	4.32 1.10		.624	
APEG57	Me da miedo no complacer a mi marido sexualmente para que no me deje por otra	4.34 1.04		.622	

APEG37 Cuando mi esposo no me acompaña a visitar mi familia, siento que no me quiere	4.25 1.04		.552	
APEG46 me gusta que mi marido me acompañe a mis reuniones familiares, pero me molesta su presencia cuando estoy con ellos	4.31 1.05		.388	
APEG38 Siento que a mi marido le desagrada tocarme	4.57 .93		.325	
APEGO SEGURO				
APEG40 Tengo confianza en mi esposo aunque salga con sus amigos de paseo	3.84 1.32		.694	
APEG31 Aunque no pasemos mucho tiempo mi pareja y yo juntos, siento que nuestra relación va bien	3.38 1.28		.673	
APEG59 Me agrada que mi pareja me pida ayuda para resolver sus problemas personales	4.06 1.21		.570	
APEG10 Yo me siento feliz de que mi pareja me quiera mucho	4.30 1.17		.560	
APEG56 Cuando tomo una decisión sobre mis problemas me gusta comentarla con mi pareja	3.92 1.26		.553	
APEG43 Me causa emoción cuando sé que mi marido ya va a llegar a nuestra casa	4.06 1.25		.534	
APEG36 Me gusta dedicarle tiempo a mi pareja para platicar de nuestras actividades	4.16 1.13		.479	
APEG7 Me gusta tener relaciones sexuales con mi pareja	4.22 1.14		.417	
APEG5 Me es fácil tener contacto físico con mi esposo	3.67 1.46		.362	
APEGO AMBIVALENTE-DESORGANIZADO				
APEG42 Siento que ahuyento a mi pareja por querer tenerlo demasiado cerca	4.14 1.11			.664
APEG50 Cuando mi pareja no me quiere acompañar a mis reuniones sociales lo presiono emocionalmente	4.31 1.01			.584
APEG54 Me da coraje cuando mi esposo no me lleva a sus reuniones sociales	4.31 1.07			.506
APEG47 Si mi esposo no es cariñoso conmigo, me esta demostrando que ya no me ama	4.15 1.17			.457
APEG14 Me gusta estar con mi pareja, pero hay momentos en que le tengo miedo	4.33 1.11			.424
APEG17 Me desagrada depender emocionalmente de mi marido	3.39 1.42			.362

10.1.3 Análisis factorial de la escala de personalidad

Y por último se realizó un análisis de factores de la escala de personalidad. El modelo que se usó para los factores de personalidad fue el análisis de componentes principales, con método de rotación varimax, normalización Kaizer, que convergió en 13 iteraciones. La escala contaba con 44 reactivos, ordenados

en 5 dimensiones. Al correr el análisis de factores, se notó que no todos los reactivos cargaba en la primera columna de la Matriz de componentes no rotada, por esta razón se realizaron análisis de factores por separado, los que cargaban y los que no. En cada análisis se fueron eliminando los reactivos que no cargaban, ya que en ambos análisis los reactivos cargaron en la matriz de componentes se unieron los reactivos para correr un solo análisis de factores, con esta da como resultado final 5 dimensiones, las contempladas al diseñar el instrumento. La varianza explica el 55.39%.

Como podemos ver en la tabla 5, se les asignó el nombre dependiendo a qué hacen referencia. El primer factor se refiere al neuroticismo (NEURO), el segundo a las características de la agradabilidad (AGRA), el tercero se refiere a la apertura (OPENE), el cuarto contiene las características de la extroversión (EXTR) y por último el quinto se refiere a la conciencia o intelecto (CONC). En la siguiente tabla se muestra por igual que en la anteriores la desviación estándar y la media de cada factor y de cada reactivo. La confiabilidad que muestra la escala es relativamente baja pero entra dentro de lo aceptable.

TABLA 5

ESTRUCTURA FACTORIAL DE LA ESCALA DE PERSONALIDAD EN LAS MUJERES

factores		NEURO	AGRA	OPEN	EXTR	CONC
% de varianza explicada		12.11%	10.39%	10.04%	9.58%	8.91%
Media de factor		17.47	13.83	19.52	20.80	15.58
Desviación estándar del factor		4.68	4.37	3.39	3.19	2.89
confiabilidad		.730	.685	.656	.646	.637
Reactivos	Media					
	D.E					
NEUROTICISMO						
PER28 Me preocupu mucho por las cosas	4 1.18	.739				
PER27 Frecuentemente me siento triste y deprimida	3.08 1.40	.736				
PER16 Soy nerviosa y preocupona	3.95 1.24	.707				
PER37 Tengo tendencias a sentir ansias	2.99 1.42	.651				
PER3 Soy temperamental, de humor cambiante	3.58 1.39	.499				
AGRADABILIDAD						
PER12 Inicio pleitos con los demás	1.81 1.18		.721			
PER18 Tiendo a ser critica	3.11 1.36		.641			
PER13 Me distraigo con facilidad	2.94 1.44		.622			
PER22 A veces soy maleducada con los demás	2.77 1.39		.603			
PER30 Puedo ser a veces algo descuidada	3.33 1.22		.430			
APERTURA						
PER24 Soy ingeniosa	3.91 .94			.828		
PER20 Tengo una imaginación activa	3.94 1.08			.718		
PER34 Soy ingeniosa, analítica	3.76 1.04			.639		.323
PER32 Tengo intereses muy diversos	3.81 1.07			.429		
PER40 Soy capaz de sostener mis ideas ante los demás	4.23 .97			.405	.324	
EXTROVERSIÓN						
PER42 Me gusta cooperar con los demás	4.33 .92				.767	
PER43 En general me siento a gusto en los lugares donde voy	4.20 .90				.667	
PER39 Soy una persona cálida en el trato con la gente	4.01 .99				.642	

PER9 Ayudo a los demás, aun cuando no me pidan	4.16 1.02					.533
CONCIENCIA						
PER2 Una de mis mejores cualidades es la autodisciplina	3.64 1.08					.764
PER4 Soy minuciosa en el trabajo	4.11 .99					.693
PER33 Me preocupa tener mis cosas en orden	4.20 .98					.588

10.2 Regresiones

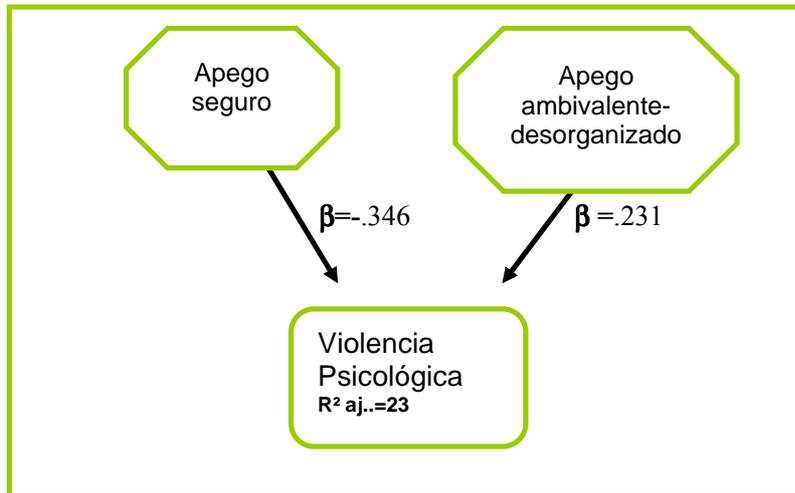
Al tener las dimensiones esperadas con los análisis de factores, se procedió a realizar los análisis estadísticos de regresión lineal, con método stepwise, donde se toman como variables dependientes los 4 tipos de violencia, y como variables independientes las variables de apego y personalidad. Para ver la causalidad entre ellas. Al ver los resultados me llamó la atención que la personalidad no determina la violencia.

10.2.1 Regresión violencia psicológica con tipos de apego

En primera instancia se realizó el análisis de regresión lineal con un método stepwise donde la variable dependiente es la violencia psicológica y como variables independientes las dimensiones de apego. Así pues, los primeros resultados nos indicaron que, para la violencia psicológica [$F_{(2,248)}=38.400$, $p<.01$] y mostró una $R^2_{aj}=.23$, quedando como variables predictoras el apego seguro y el ambivalente-desorganizado. En el esquema 1 aparece primero el que tuvo el mayor valor Beta. El modelo nos dice que entre más bajo sea el apego seguro o haya un apego ambivalente-desorganizado, habrá mayor posibilidad de que la mujeres sufran violencia psicológica

Esquema 1

Modelo de la relación entre apego con violencia psicológica

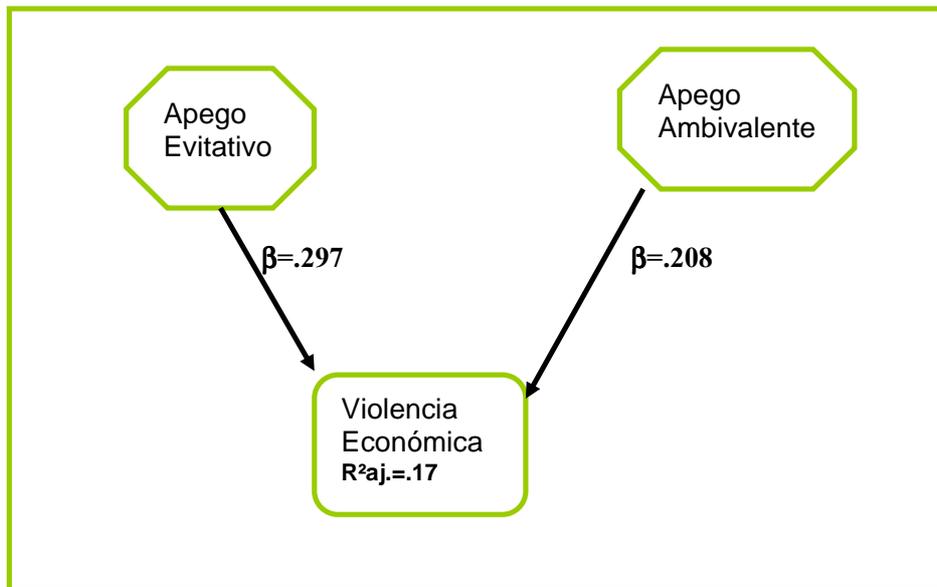


10.2.2 Regresión violencia económica con tipos de apego

Posteriormente, se corrió un análisis de regresión lineal con método stepwise donde la variable dependiente fue la violencia económica y como variables independientes las dimensiones de apego. Para este caso $[F_{(2,248)}=27.382, p<.01]$, y la $R^2 \text{ aj.} = .17$. como se puede observar en el esquema 2, de los 4 tipos de apego solo 2 tienen cierto grado de causalidad con este tipo de violencia y se presentan según su valor de Beta. El esquema nos menciona que si existe apego evitativo o apego ambivalente las mujeres serán más propensas a vivir la violencia económica.

Esquema 2

Modelo de la relación entre apego con violencia económica

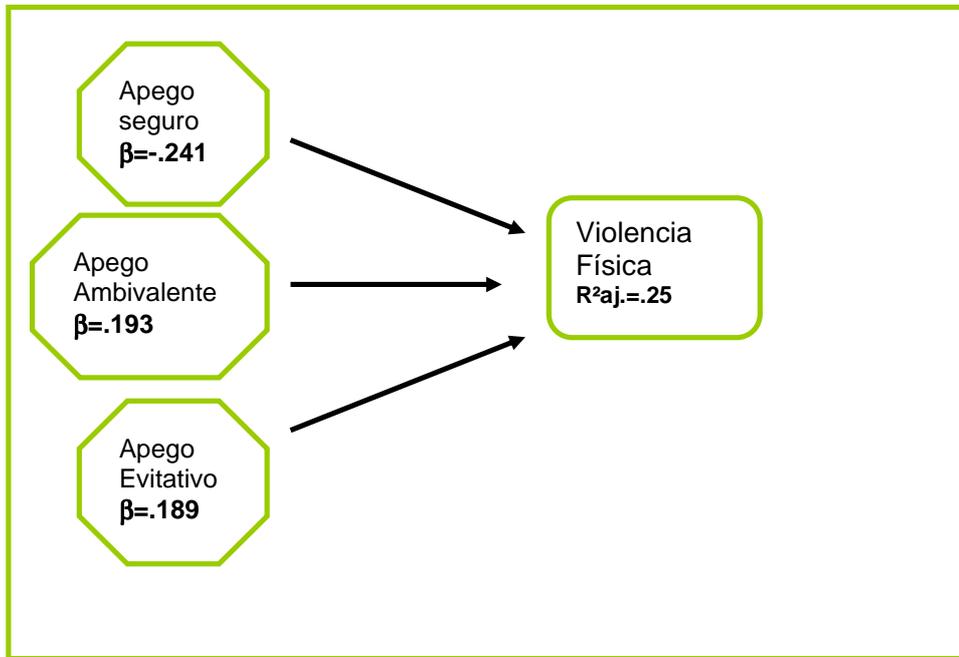


10.2.3 Regresión violencia física con tipos de apego

Al correr el análisis de regresión lineal con un método de stepwise donde la variable dependiente es la violencia física y como variables independientes las dimensiones de apego, nos indica que para este caso [$F_{(3,248)}=29.038$, $p<.05$], con una $R^2_{aj.}=.25$, quedando como variables predictoras el apego seguro, el evitativo y el ambivalente. El modelo (ver esquema 3) lo que nos dice es que si hay un bajo apego seguro, o un apego evitativo o un apego ambivalente habrá más posibilidades de aceptar la violencia física. Al igual que en la regresión anterior, las variables predictoras se colocaron de acuerdo a la que tenía el valor de Beta más alto.

Esquema 3

Modelo de la relación entre apego con violencia física

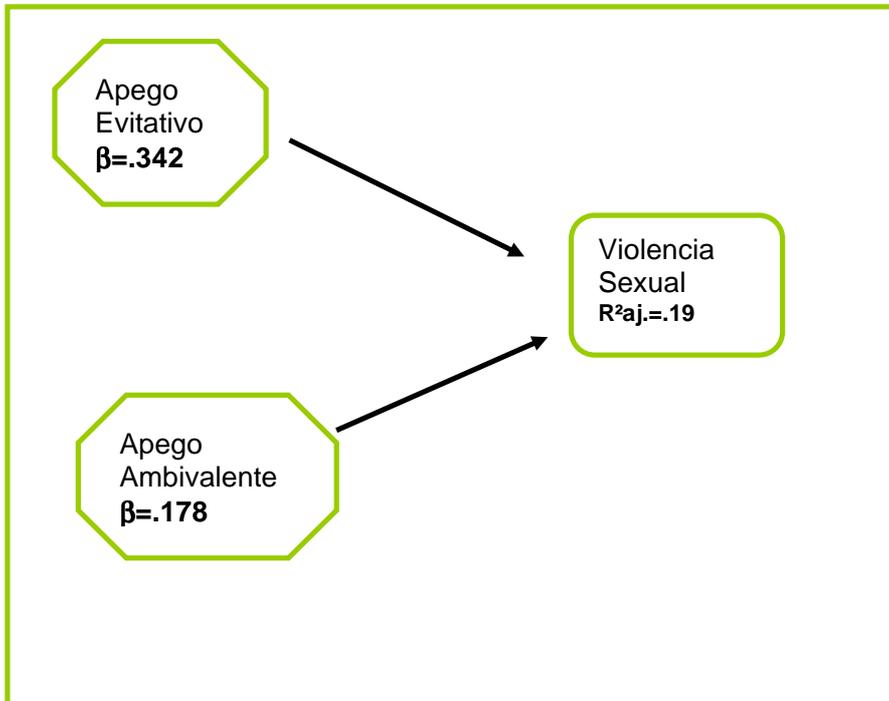


10.2.4 Regresión violencia sexual con tipos de apego

Por último en el esquema 4 vemos la relación que nos muestra el análisis de regresión lineal con método stepwise entre la variable dependiente que es la violencia sexual y las variables independientes que son las dimensiones de apego. Para este caso [$F_{(2,248)}=30.432$, $p < .01$], con una $R^2_{aj} = .19$, donde nuevamente quedan como variables predictorias el apego evitativo y el ambivalente, las dimensiones se muestra en el esquema que menciona los valores de Beta (β) (de mayor a menor) y la R ajustada (R^2). Al igual que en la regresión anterior este modelo nos está diciendo que al contar con un apego evitativo o ambivalente existirá mayor probabilidad de que se presente la violencia sexual en las mujeres.

Esquema 4

Modelo de la relación entre apego con violencia sexual



Cabe mencionar que como ya vimos en los esquemas anteriores, el que una mujer tenga un apego evitativo o un apego ambivalente es determinante para que una mujer permita ser violentada, de alguna forma, por su pareja.

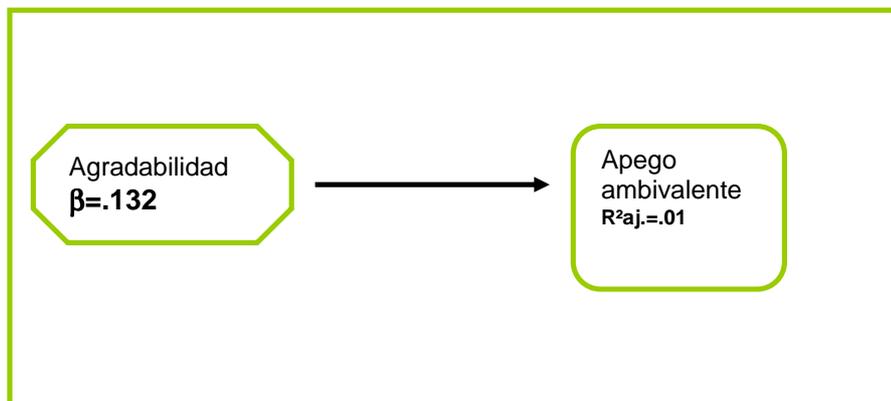
10.2.5 Regresión apego ambivalente con tipos de personalidad

Al caer en la cuenta que la personalidad no tenía ninguna relación directa con la violencia, se optó por correr algunas regresiones para ver si existía alguna relación con el apego, ya que en primera instancia se esperaba que la personalidad estuviera relacionada directamente con la violencia. Así que se introdujo como variable dependiente las dimensiones de apego y los factores de personalidad los dejó como variables independientes.

Al correr el primer el análisis de regresión lineal con un método de stepwise donde la variable dependiente fue el apego ambivalente y como variables independientes las dimensiones de la personalidad, los resultados nos muestran que existe una relación solo con agradabilidad. Los resultados en este caso [$F_{(1,249)}=4.415$, $p<.05$], con una $R^2_{aj}=.01$, quedando como variable predictora la agradabilidad. Ver esquema 5.

Esquema 5

Modelo de la relación entre personalidad y apego ambivalente

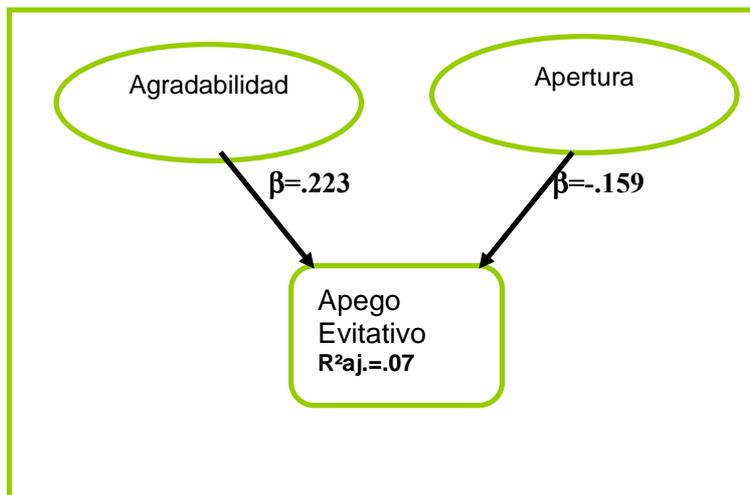


10.2.6 Regresión apego evitativo con tipos de personalidad

Mientras que, para el caso del apego evitativo (variable dependiente) se volvió a correr un análisis de regresión lineal con método stepwise contando con variables independientes las dimensiones de personalidad. Los resultados para este caso [$F_{(2,250)}=11.049$, $p<.01$], con una $R^2_{aj}=.07$, quedando como variables predictoras la agradabilidad y apertura. Con esto entendemos que si una persona tiene de una personalidad de agradabilidad y a menor personalidad de apertura, entonces será propensa a crear un apego evitativo, se colocaron en el esquema 6 dependiendo el valor de las Betas.

Esquema 6

Modelo de la relación entre personalidad y apego evitativo

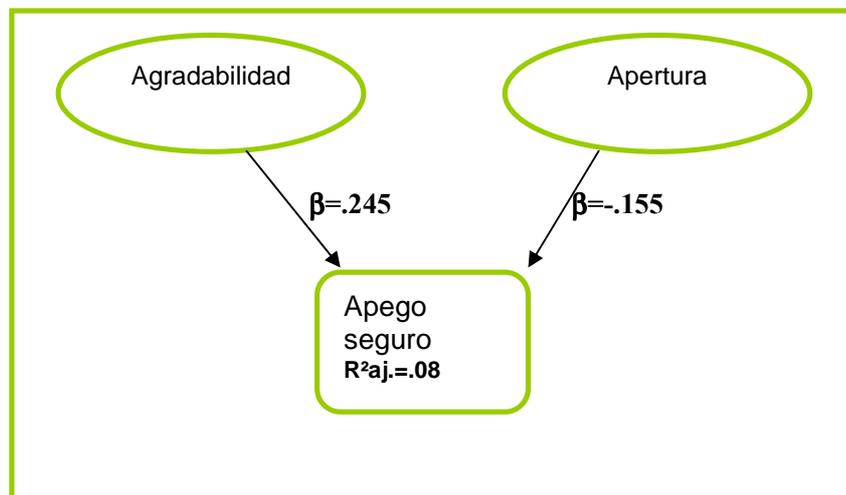


10.2.7 Regresión apego seguro con tipos de personalidad

Por su parte cuando se realizan la el análisis de regresión lineal con método stepwise donde la variable dependiente es el apego seguro y como variables independientes las dimensiones de personalidad, los resultados nos indican [$F_{(2,250)}=12.453$, $p<.01$], con una $R^2_{aj}=.08$, quedando como variables predictoras la apertura y la agradabilidad, lo que significa que a menor personalidad de apertura o existiendo agradabilidad en las mujeres, habrá mayor posibilidad de desarrollar un apego seguro bajo. Veámoslo en el esquema 7.

Esquema 7

Modelo de la relación entre personalidad con apego seguro

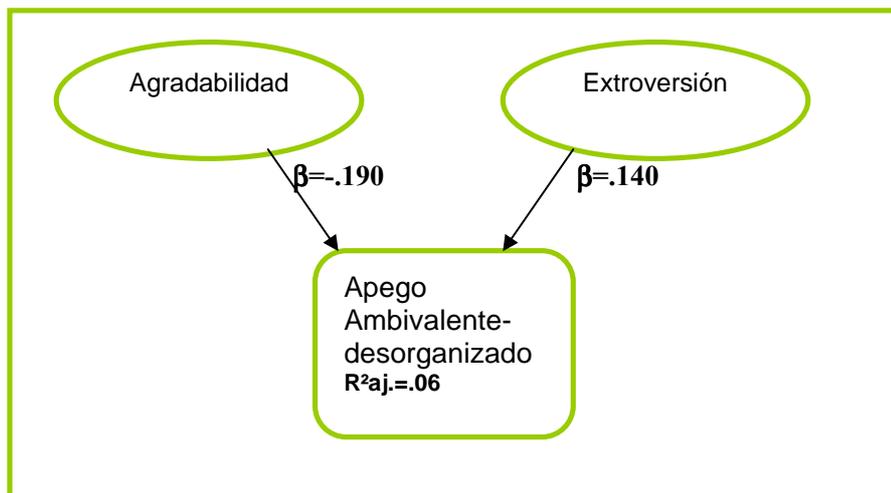


10.2.8 Regresión apego ambivalente-desorganizado con tipos de personalidad

Por su parte en el análisis de regresión lineal con método stepwise donde la variable dependiente es el apego ambivalente-desorganizado y como variables independientes las dimensiones de personalidad vemos [$F_{(2,249)}=8.453, p<.01$], con una $R^2_{aj}=.05$, y quedando como variables predictoras la agradabilidad y extroversión. Lo que nos quiere decir el modelo es que si se tiene una agradabilidad y una personalidad extrovertida, mayor posibilidad hay de que las mujeres desarrollen un apego ambivalente-desorganizado. el modelo podemos verlo en el esquema 8.

Esquema 8

Modelo de la relación entre personalidad y apego ambivalente-desorganizado



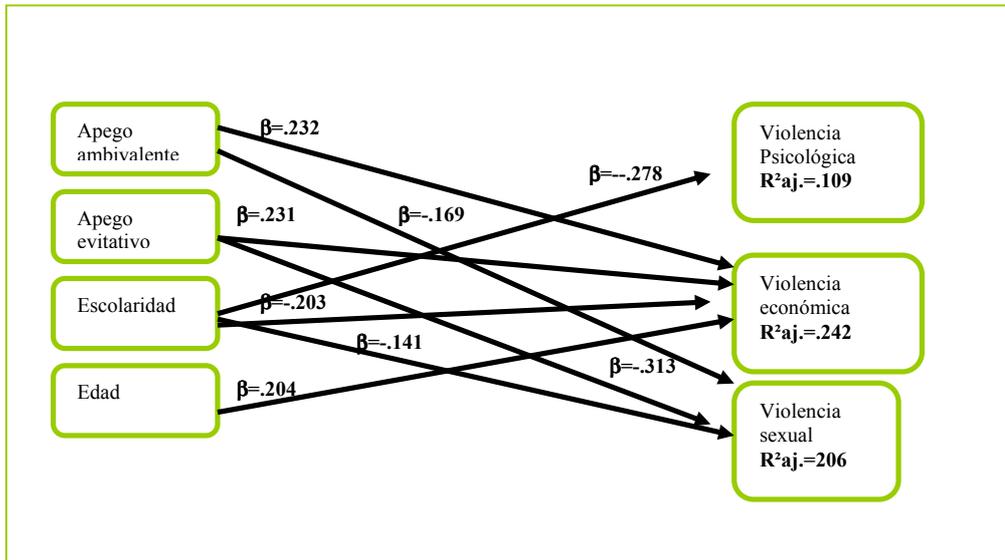
Como vemos en los últimos 4 esquemas, la agradabilidad se relaciona con los 4 tipos de apego que ya se mencionaron. Pero por otro lado observamos que el neuroticismo y la conciencia no se asocian de ninguna manera con ningún tipo de apego.

10.2.9 Regresión violencia con edad, escolaridad y ocupación

Para saber que explica en primer termino la violencia, si los tipos de apego o los datos sociodemográficos. Para esto, se corrió una regresión lineal con método stepwise donde la variable dependiente fueron los 4 tipos de violencia y como variables independientes las dimensiones de apego, la escolaridad, la edad y la ocupación, quedando como variable predictora la escolaridad [$F_{(1,243)}=20.274$, $p<.01$], con una $R^2_{aj}=.109$, para el caso de la violencia económica los resultados son [$F_{(4,243)}=20.384$, $p<.01$], con una $R^2_{aj}=.242$, y quedando como variables predictoras (en orden de valor de Beta) apego ambivalente, apego evitativo, edad y escolaridad. Para la violencia física no hubo relación y para la violencia sexual los resultados son [$F_{(3,243)}=22.003$, $p<.01$], con una $R^2_{aj}=.206$, y quedando como variables predictoras (en orden de los valores de Beta) apego evitativo, apego ambivalente y escolaridad. En el esquema 9 se muestra esta relación

Esquema 9

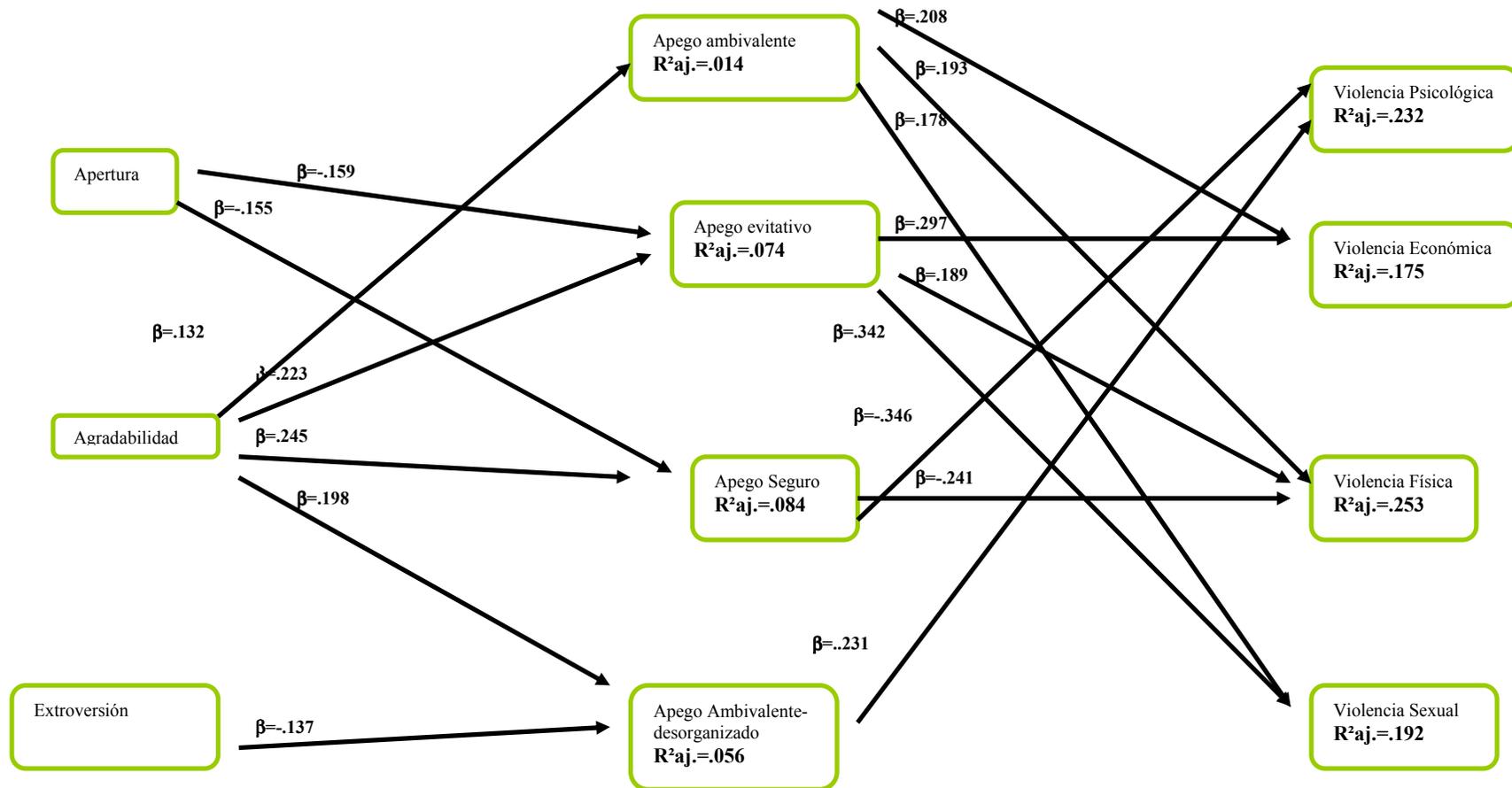
Modelo de la relación entre tipos de violencia con dimensiones de apego, escolaridad, edad y ocupación



Podemos ver que de las variables socioeconómicas, la única que sí se relacionó con los demás fue la escolaridad (nivel académico), la ocupación no se relacionó con la violencia. Y antes de que expliquen estas variables la violencia, aparece primero la explicación de apego.

El siguiente esquema, nos muestra un panorama general de cómo se relacionan las 3 escalas utilizadas en esta investigación. El esquema muestra el valor de Betas y R² ajustadas.

Esquema general de las relaciones entre las 3 escalas.



11 Discusión

En base a los resultados obtenidos podemos observar que efectivamente el problema de la violencia es multicausal y ello lo hace complejo, por esta razón es importante considerar este problema desde la Psicología social a fin de que se pueda explicar de una manera más completa.

En la elaboración de la investigación se pudo observar y conocer algunas características particulares de las mujeres, vemos que actualmente más del 50% de las mujeres salen de sus hogares para generar ingresos para los gastos de su casa. Mas del 60% de las participantes se encontraban casadas, y sólo un 30% vivían en unión libre y, como se esperaba, la mayoría de las encuestadas tenían un nivel académico medio (secundaria completa y prepa o bachillerato completo).

Como era de esperarse, la violencia psicológica era la más frecuente en las mujeres, seguida muy de cerca por la violencia económica, podríamos pensar que todavía se conserva la idea de que el hombre es superior, proveedor y quien manda. Los análisis que se realizaron para comparar el nivel académico y ocupación de la mujer y su esposo no muestran gran diferencia, pero si es de notarse que las mujeres tienen el mismo nivel académico que los hombres, o en algunos niveles un poco más alto, y se dedican una gran parte de ellas al hogar, posible razón por la cual ven la violencia económica como algo normal en la dinámica de la relación de pareja.

Por otro lado, el apego estuvo estrechamente vinculado con la violencia en las mujeres. Para ser más específicos de los 4 tipos de apego que manejamos el evitativo es un predictor de tres tipos de violencia (física, económica y sexual). Esto quiere decir que si las mujeres desarrollan hacia su pareja un apego evitativo, o sea, una conducta de indiferencia, frialdad, de molestia al acercamiento de su pareja, tendrán mayor posibilidad de sufrir algún tipo de violencia y no poder pararla.

El apego ambivalente por su parte, también nos explica la violencia que sufren las mujeres, esto significa que si se desarrolla una conducta de posesividad y control hacia su pareja, de miedo a ser abandonadas, de inseguridad las hará más propensas permitir la violencia sobre ellas.

Ahora bien este vínculo (apego evitativo y ambivalente) que une a la mujer con su pareja, esta haciendo que la mujer padezca de violencia sin ponerle un alto, ya que están generando un apego inseguro que no les da la confianza de parar este ciclo. Y por el contrario si generaran un apego seguro hacia su pareja, no permitirían indicios de violencia en su relación.

Con estos resultados podemos decir que los autores que mencionan que las mujeres que tienen un apego seguro buscan una pareja que corrobore sus modelos mentales positivos, que sean correspondidas emocionalmente por su pareja y si se sienten incomodas o no amadas deciden terminar con su relación (Feeney y Kirkpatrick, 1996). Lo que significa que son mujeres que no permiten ni toleran la violencia hacia su persona.

Por otro lado las mujeres que tiene un apego inseguro (evitativo, ambivalente y ambivalente-desorganizado) son inseguras de ellas mismas, tienen una gran dificultad para enfrentarse a situaciones que las cambien del ambiente en el que se encuentran (Feeney y Kirkpatrick, 1996). Su inseguridad esta fundamentada en su gran miedo al rechazo, y siempre tienen miedo a que las abandonen (Mikulincer, 1998a). Por ésta razón podemos entender que las mujeres que tienen un apego inseguro, serán aquellas que toleraran la violencia por parte de su pareja.

No hay que olvidar que para muchas mujeres, actualmente la violencia hacia ellas no es un problema que ellas mismas puedan solucionar, ya que ellas es un hecho “normal” y por tanto no está en sus manos solucionarlo. Recuerdo que cuando empecé a realizar esta tesina, asistí a un taller que impartía el inmujeres sobre la dependencia, hubo una jovencita, soltera que decía:

“cuando mi novio me empezó a golpear,
yo sentía que era normal, pues en mi
casa mi padre siempre golpeaba a mi mamá”.

Posiblemente esta cita nos muestre lo normal que para muchas mujeres, en la actualidad, es la violencia. Lo que más me llamó la atención es que esta jovencita era guapa, atractiva, gozaba de una belleza natural. Sin embargo este apego inseguro que desarrolló desde niña, ocasionó que aceptara la violencia cuando la vivió.

Otra variable, después del apego, que nos determina la existencia de la violencia es el nivel académico, entre menos nivel mayor posibilidad de sufrir violencia.

Por otro lado, la personalidad no se vió estrechamente vinculada con la violencia. Empero, si se ve relacionada con el apego, lo cual nos indica que dependiendo el tipo de personalidad que tengamos contribuirá a el desarrollo de algún tipo de apego.

Para ser más exactos solo la agradabilidad (principalmente), la apertura y la extroversión predicen los tipo de apego. El neuroticismo no tienen ningún efecto sobre el apego y ni que decir de la violencia.

En cuanto a la validez y confiabilidad del instrumento, podemos decir que fue buena, ya que en la confiabilidad alfa (α) alcanzo valores de hasta .94. en particular la escala de violencia tuvo una confiabilidad bastante buena. La escala de apego alcanzo una confiabilidad alfa (α) de .88 y la de personalidad en la confiabilidad alfa (α) alcanzó .73. después de aplicar el cuestionario quedó confirmada su validez. En general el instrumento dio buenos resultado, midió las dimensiones que se esperaban medir. Definitivamente la escala de apego y violencia están bien construidas ya que miden lo que se espera y, como ya se mencionó en este párrafo, tienen una buena confiabilidad.

12 Conclusiones

Los resultados obtenidos nos indican que la teoría que usamos para poder explicar la violencia doméstica, nos permite abordar este problema identificando las variables que intervienen. Aparte esto nos orienta para poder establecer medidas de prevención o, incluso, eliminación de la violencia.

A pesar de que la personalidad no explicó directamente la violencia, nos da pauta para ver que si interviene directamente con el apego. Esto nos hace pensar que si se trabaja con la personalidad posiblemente podemos afectar el desarrollo del apego. De tal manera que tendremos que investigar de que forma trabajando con la personalidad podemos desarrollar un apego seguro.

Esta investigación nos permitió comprobar que el apego es una herramienta para permitir o detener la violencia, lo que nos orienta a proponer como medida para combatir la violencia el fomento de un apego seguro. Posiblemente esta medida funcione como preventiva, ya que según la teoría, tendríamos que generar en nuestras niñas (y niños) un apego seguro, para evitar mujeres agredidas.

Por otra parte, una limitación que encuentro en esta investigación es el no haber agregado la opinión de los hombres, hubiera sido interesante comparar los tipos de apego que tienen las mujeres y los hombres. Esto tal vez se realice en futuras investigaciones.

Otra limitante que tuve fue el no conseguir las 2 poblaciones que se tenían contempladas, las que asisten a instituciones de apoyo a la violencia intrafamiliar y las que no. Para esto si alguien en futuras investigaciones decide ocupar 2 poblaciones, parecidas, recomiendo que desde que se inicia la tesis o antes de ser posible empiece a contactar las instituciones.

En base a lo anterior, quiero comentar que esta en nuestras manos, generar futuras mujeres que no acepten la violencia.

13. Intervención

Después de pensar como poner en práctica los resultados de mi tesina, opte por diseñar un taller, donde se hablara sobre lo que es la violencia que sufren las mujeres y darles las herramientas con las cuales ellas puedan combatir este problema. Se busco donde impartir este taller. Se presentó el proyecto en el hospital pediátrico de Aragón, la Psicóloga encargada del área de violencia intrafamiliar lo aceptó y nos propuso que se realizará una sesión por semana (los viernes) de 10 a 12 del día. A impartir el taller me acompañó Alejandra, compañera del año de investigación.

13.1 Proyecto

Programa para información sobre la violencia intrafamiliar y fomentar habilidades y estrategias de afrontamiento del problema.

Coordinadora del taller: Leticia Mendoza Pérez

Justificación

La violencia que sufren las mujeres dentro de sus hogares es preocupante, ya que repercute en su salud física y emocional. No obstante que este no es un problema nuevo, muchos años han pasado y pese a la lucha de algunas organizaciones por erradicar este problema aún no se han obtenido logros considerables.

El aumento de violencia hacia las mujeres es una situación preocupante, ya que según una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática (INEGI), en 1999, 3 de cada 10 mujeres sufrían algún tipo de violencia y en la actualidad, la encuesta que realiza el Instituto Nacional de las mujeres (Inmujeres), muestra que casi 5 de cada 10 mujeres sufren violencia dentro de sus hogares. Incluso aquellas que cuentan con un nivel académico alto y que tienen una participación económica importante padecen esta situación.

Por su parte, el Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar (CAVI) dependencia de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, reportó que durante 1997, del total de denuncias atendidas, 7 de cada 10 mujeres reportaban ser víctimas de violencia por parte de su esposo o cónyuge.

Todas las mujeres que reportan ser violentadas presentan daños considerables que afectan en su salud integral, por lo que algunas de ellas, presentan sentimientos de culpa pues se consideran merecedoras de la violencia que reciben, baja autoestima, miedo, disfunciones sexuales, se piensan incapaces de solucionar los problemas que les afectan y se sienten dependientes de su pareja, ya que no saben qué harían si dejaran o las dejara su marido.

Por ello hoy más que nunca es importante tomar medidas estratégicas a través de las cuales estas mujeres puedan modificar su estilo de vida, es decir, se busca se perciban a sí mismas como seres capaces, hábiles y fuertes para salir de la situación

de violencia en que se encuentran. Se trata pues de potenciar a las mujeres para que sean ellas mismas quienes determinen el rumbo que debe seguir su vida.

Una manera que proponemos para prevenir o combatir este problema social es por medio del desarrollo de habilidades que permita a las mujeres, ver, negociar y afrontar la situación de violencia que están viviendo. Existe un lazo afectivo que une a una mujer con su pareja; puede ser amor, costumbre o simple afecto que hace que continúe en una situación de violencia y no denuncien al cónyuge. Esta unión afectiva que desarrolla la mujer hacia su compañero, en muchas ocasiones hace que vea su situación como parte natural de su relación. Por tanto es indispensable tratar de auxiliar para las mujeres a identificar los indicios de violencia por parte de su pareja para no permitir que se llegue a situaciones de maltrato y fomentar en las que sufren este problema, una personalidad que las ayude a detener la violencia y a no depender emocionalmente de su pareja.

Objetivo general:

Sensibilizar a las mujeres para detectar los indicios de violencia que pueden estar viviendo, así como inducir a la adquisición de habilidades y estrategias que les permitan aumentar la confianza en sí mismas, reconociendo las cualidades, habilidades con que cuentan, para que a través de todo esto puedan disminuir el riesgo de violencia conyugal.

Objetivos particulares:

- Sensibilizar a las mujeres, para que puedan identificar los indicios de violencia que se manifiestan en el hogar por parte de su pareja.
- Ayudar a identificar los diferentes tipos de violencia: física, verbal, psicológica, sexual y económica.
- Fomentar en las mujeres una actitud más segura y la intención de no permitir ser violentadas por su pareja ni por otras personas.

Duración.

4 sesiones, con una duración de 2 horas cada una.

Variables a manejar:

- **Violencia intrafamiliar:** siendo este el tema central del taller, lo consideramos como la agresión o daño sistemático y deliberado que se comete en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguien que pertenece a la misma; en este caso, el hombre contra su pareja. Todas estas acciones causan sufrimiento físico, sexual o emocional, incluidas las amenazas de tales actos y la coerción o la privación

arbitraria de la libertad tanto en la vida pública como en la privada. Encontrando 4 tipos de violencia intrafamiliar: física, emocional, sexual y económica.

- **Apego hacia la pareja:** es un vínculo que establecen las personas con la pareja durante el transcurso de la vida adulta, utilizando a su cónyuge como base para sentirse protegidas y seguras. Los tipos de apego que afectan o benefician la relación de pareja, son: seguro, ansioso, evitativo y desorganizado.

Procedimiento:

La estrategia que proponemos es un taller en el cual se trabajarán las dos variables ya mencionadas. Durante el taller se pretende dar a conocer los tipos de violencia y las estrategias que pueden servirles para combatir este problema que viven en sus hogares. En el transcurso de estas sesiones se desea hacer participar a las mujeres de una manera activa para que ellas mismas descubran el potencial que tienen para afrontar las situaciones que viven.

13.2 Desarrollo

Se invitó a las personas que acudían a consulta con la Psicóloga. El día del taller se reunieron 5 personas. Se les dio la bienvenida y realizamos una actividad con la finalidad de presentarnos y poder llamarnos por nuestro nombre. Al término de esta actividad se les aplicó un pretest con la finalidad de saber cuales eran sus

conocimientos sobre la violencia y como la percibían, para ver si después de ésta intervención cambiaba la percepción o se informaban sobre algo que no sabían.

Continuamos con esta primera sesión, donde el objetivo era conocernos, establecer las normas que seguiríamos durante nuestras siguientes sesiones, la finalidad de estas reglas era que ellas las propusieran. A pesar de que eran pocas las participantes si comentaban, más o menos, sus opiniones. Terminamos esta sesión con una definición grupal de lo que pensábamos que era la violencia hacia las mujeres.

En la siguiente sesión faltaron dos personas, pero ingresaron 2 más y con estas cinco termine el taller. Durante éste día vimos los tipos de violencia y el ciclo de la violencia en la pareja. Algo agradable que pasó fue que las asistentes empezaron hablar con mucha confianza sobre sus problemas personales con su pareja. Ellas mismas se aconsejaban que era mejor hacer en tal o cual caso, fue muy reconfortante el ver que las participantes se abrían sin problemas.

Desde la primera sesión se les dejaba de tarea que durante la semana tenían que consentirse de alguna manera y durante la sesión platicábamos como se consentían. En el tercer día trabajamos sobre la autoestima y el autoconocimiento de sus virtudes. Dibujamos y jugamos para realizar estas actividades, la respuesta de las participantes fue de total cooperación. En el taller contamos con un buzón para que comentaran alguna duda o sugerencia de temas que querían que tocáramos. Lo agradable fue que nunca recibimos sugerencias sino que a partir de esta sesión nos llegaron cartas para agradecernos el tiempo y la amistad que recibían de nosotras.

Al final del taller se les agradeció su presencia y se les aplicó un post-test en el cual no se vio gran diferencia en cuanto a conocimientos, pero con sus comentarios y actitud nos mostraron que su autoestima y confianza en ellas aumento. Manifestaron el último día que deseaban continuar con el taller y que no querían que se terminara pues sentían que era su espacio para ser escuchadas. Y efectivamente nuestras participantes parecían tener una necesidad de ser escuchadas. En el anexo 3 se muestran las cartas descriptivas.

14. Bibliografía.

- ✕ Beck, A. T. (1990) Con el amor no basta. Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentar a los problemas de la pareja. México. Paidós.
- ✕ Beney-Martínez, V. y John, O. (1998). Los cinco grandes across cultures and ethnic groups: multitrait multimethod analyses of the big five in spanish and english. *Journal of personality and social psychology.* 75, 3, 729-750.
- ✕ Bowlby, J. (1993). El vínculo afectivo. España. Paidós.
- ✕ Brody, N. Y Ehrlichwam, H. (2000). Psicología de la personalidad. Editorial Prentice. pp. 54-79.
- ✕ Carver C. y Scheier, M. (1997). Teorías de la personalidad. México. Prentice- Hall Hispanoamericana.
- ✕ Corsi, J. (Comp.) (1994). Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Argentina. Paidós.
- ✕ Dohmen, M. L. (1994) Abordaje interdisciplinario del síndrome de la mujer maltratada. Proceso secuencial. En: Corsi, J. (comp.) (1994). Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Argentina. Paidós.
- ✕ Fadiman, J. y Frager, R. (2002) Teorías de la personalidad. México. Oxford.
- ✕ Feeney, B. & Kirkpatrick, L. (1996). Effects of adult attachment and presence of romantic partners on physiological responses to stress. *Journal of personality and social psychology,* 70, 2, 255-270.
- ✕ Ferreira, G. (1996). La mujer maltratada: un estudio sobre las mujeres víctimas de violencia domestica. México. Hermes.
- ✕ Fisseni, H. (1987). Psicología de la personalidad. Barcelona. Herder.
- ✕ Freud, S. (1991). Sigmund Freud obras completas. Buenos Aires. Amorrirtu editores. Vol. 8.

- ✕ García- Moreno, C. (2000). Violencia contra la mujer. Género y equidad en la salud. Organización Panamericana de la Salud.
- ✕ Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e informática (INEGI). (2003). Las mujeres y los hombres en México 2003. México. INEGI.
- ✕ Instituto Nacional de las Mujeres. (2004a). Violencia. En la página de internet <http://www.inmujeres.gob.mx/pprincipal/index.html>. Consultada el 28 de mayo de 2004.
- ✕ Instituto Nacional de las Mujeres. (2004b). Violencia. En la página de internet <http://www.inmujeres.gob.mx/pprincipal/index.html>. Consultada el 10 de junio de 2004
- ✕ Klein, M., Heimann, P, y Riviere. (1962). Desarrollos en psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós. Cap. VI y VII.
- ✕ López Dóriga, J. (2004) Comentario sobre la violencia en los hogares en México. Emitido durante el noticiero Noticiero con Joaquín López Dóriga con horario de 22:30 a 23:30 horas transmitido el día 1 de junio por canal 2 de Televisa.
- ✕ Micha, A. (2004) Comentario sobre la violencia en los hogares en México. Emitido durante el noticiero En contraste con horario de 05:55 a 09:00 horas transmitido el día 2 de junio por canal 2 de Televisa
- ✕ Mukulincer, M. (1998a). Adult attachment style and individual differences in functional versus dysfunctional experiences of anger. *Journal of personality and social psychology*, 74, 2, 513-524.
- ✕ Mukulincer, M. (1998b). Attachment working models and the sense of trust: an exploration of intention goals and affect regulation. *Journal of personality and social psychology*, 74, 5, 1209-1224.
- ✕ Muñoz, P. (2004). Padecen violencia intrafamiliar 47 de cada 100 mexicanas. Sociedad y Justicia del periódico La Jornada publicado el miércoles 2 de junio. 42.
- ✕ Ríos, L. (2004), Casi 50% de las mujeres sufren violencia de pareja. Vértigo, 168, 64-66.

- ✕ S/N. (2004). México: 47% de mujeres ha sufrido algún tipo de violencia. En la página de internet <http://mx.news.yahoo.com/040601/8/17kl7.html>. Consultado el 1 de junio de 2004.
- ✕ Sharader, E. Y Sagot, M. (1998) La ruta crítica que siguen las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar. Organización Panamericana de la Salud.
- ✕ Simpson, J. 1990). Influence of attachment style on romantic relationships. Journal of personality and social psychology. 59, 5, 971-980.

ANEXOS

ANEXO 1



OPINIÓN SOBRE RELACIONES DE PAREJA

Actualmente uno de los problemas sociales que preocupan a los investigadores son **las relaciones de pareja**, en particular, la forma en cómo se llevan a cabo la unión y convivencia entre hombre y mujer. Por tal motivo en este momento la universidad se encuentra realizando una investigación con respecto a este tema. Con la colaboración de mujeres de entre 18 y 40 años de edad y con una pareja estable. Por esta razón, nos permitimos solicitarle su ayuda. Nos interesa conocer un poco sobre la relación de las mujeres con sus esposos.

Le pedimos nos ayude respondiendo este cuestionario en la forma más sincera y completo posible. Tome en cuenta que **los datos que nos proporcione serán estrictamente anónimos**. Los utilizaremos únicamente para fines estadísticos.

Las siguientes expresiones le describen a usted con más o menos precisión. Por ejemplo, ¿está de acuerdo en que usted es alguien "Chistoso, a quien le gusta bromear"? Según lo que piense marque una de las opciones. Por favor elija una de las siguientes expresiones, indicando así hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo en como le describe a usted.

Muy de Acuerdo (MA) 5	Ligeramente de Acuerdo (LA) 4	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (N) 3	Ligeramente en Desacuerdo (LD) 2	Muy en Desacuerdo (MD) 1
-----------------------------	-------------------------------------	--	--	--------------------------------

Considerando todas las situaciones donde me desenvuelvo (trabajo, familia, escuela, vecinos, etc.) yo considero que...

	MA	LA	N	LD	MD
1. Soy alguien platicadora.	5	4	3	2	1
2. Una de mis mejores cualidades es la auto disciplina.	5	4	3	2	1
3. Soy temperamental, de humor cambiante.	5	4	3	2	1
4. Soy minuciosa en el trabajo.	5	4	3	2	1
5. Soy original, se me ocurren ideas nuevas.	5	4	3	2	1
6. Soy indulgente, no me cuesta perdonar.	5	4	3	2	1
7. Soy modesta cuando hablo de mí misma.	5	4	3	2	1
8. Me preocupo por superarme como persona cada día.	5	4	3	2	1
9. Ayudo a los demás, aun cuando no me lo pidan.	5	4	3	2	1
10. Prefiero trabajos que son rutinarios.	5	4	3	2	1
11. Soy educada en arte, música o literatura.	5	4	3	2	1
12. Inicio pleitos con los demás.	5	4	3	2	1
13. Me distraigo con facilidad.	5	4	3	2	1
14. Soy una trabajadora cumplida, digna de confianza.	5	4	3	2	1
15. Tiendo a ser callada.	5	4	3	2	1
16. Soy nerviosa y preocupona.	5	4	3	2	1

	MA	LA	N	LD	MD
17. Mantengo la calma en situaciones difíciles.	5	4	3	2	1
18. Tiendo a ser crítica.	5	4	3	2	1
19. Tiendo a ser desorganizada.	5	4	3	2	1
20. Tengo una imaginación activa.	5	4	3	2	1
21. Me gusta reflexionar mis decisiones tanto con se puede.	5	4	3	2	1
22. A veces soy maleducada con los demás.	5	4	3	2	1
23. Tengo pocos intereses artísticos.	5	4	3	2	1
24. Soy ingeniosa.	5	4	3	2	1
25. Valoro lo artístico, lo estético.	5	4	3	2	1
26. Cuando conozco a alguien rápidamente tomo confianza.	5	4	3	2	1
27. Frecuentemente me siento triste y deprimida.	5	4	3	2	1
28. Me preocupo mucho por las cosas.	5	4	3	2	1
29. Soy calmada, controlo bien el estrés.	5	4	3	2	1
30. Puedo ser a veces algo descuidada.	5	4	3	2	1
31. Estoy mejor cuando formo parte de un grupo.	5	4	3	2	1
32. Tengo intereses muy diversos.	5	4	3	2	1
33. Me preocupa tener mis cosas en orden.	5	4	3	2	1
34. Soy ingeniosa, analítica.	5	4	3	2	1
35. Soy una persona que transmite mucho entusiasmo.	5	4	3	2	1
36. Soy una persona activa y dinámica.	5	4	3	2	1
37. Tengo tendencias a sentir ansias.	5	4	3	2	1
38. Tiendo a ser fría y distante	5	4	3	2	1
39. Soy una persona cálida en el trato con la gente.	5	4	3	2	1
40. Soy capaz de sostener mis ideas ante los demás.	5	4	3	2	1
41. Tiendo a ser floja, vaga.	5	4	3	2	1
42. Me gusta cooperar con los demás.	5	4	3	2	1
43. En general me siento a gusto en los lugares donde voy.	5	4	3	2	1
44. Me gusta buscar nuevas experiencias y sensaciones.	5	4	3	2	1

En esta parte le pido que marque aquel número que corresponda mejor a la situación con la que actualmente se identifique. En este cuestionario se entiende por esposo o marido a la pareja actual con la que vive. Por favor, dé una sola respuesta a cada pregunta y no deje de contestar ninguna.

Ejemplo:

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Me gusta ayudar a los demás.		X			

En este ejemplo, vemos que la persona que contesto nos dice que le gusta ayudar a los demás casi siempre y si hubiera contestado que nunca significaría que no le gusta ayudar a los demás.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. No me molesta que mi esposo me demuestre su cariño enfrente de otros.	5	4	3	2	1
2. No necesito los besos y caricias de mi marido para sentirme satisfecha.	5	4	3	2	1
3. Me molesto si mi marido no me llama por teléfono durante el día, para decirme que me quiere.	5	4	3	2	1
4. Me preocupa que mi esposo me abandone.	5	4	3	2	1
5. Me es fácil tener contacto físico con mi esposo.	5	4	3	2	1
6. Quiero a mi marido, pero siento que no debo quererlo tanto.	5	4	3	2	1
7. Me gusta tener relaciones sexuales con mi pareja.	5	4	3	2	1
8. Tengo miedo que a mi marido le guste otra mujer	5	4	3	2	1
9. No acostumbro expresarle mi cariño a mi esposo.	5	4	3	2	1
10. Yo me siento feliz de que mi pareja me quiera mucho.	5	4	3	2	1
11. Me preocupa que mi esposo no me quiera de la misma manera en que yo lo quiero.	5	4	3	2	1
12. Cuando comemos mi esposo y yo juntos, es como comer con un extraño.	5	4	3	2	1
13. Me siento tranquila aunque mi esposo no se encuentre conmigo.	5	4	3	2	1
14. Me gusta estar con mi pareja, pero hay momentos en que le tengo miedo.	5	4	3	2	1
15. No me molesta que mi pareja no pueda acompañarme con mi familia.	5	4	3	2	1
16. Me es incómodo que mi marido toque mi cuerpo.	5	4	3	2	1
17. Me desagrada depender emocionalmente de mi marido.	5	4	3	2	1
18. Me molesta que mi esposo sea empalagoso conmigo en la intimidad.	5	4	3	2	1
19. Me agrada estar sentada junto a mi marido, incluso cuando no hablamos.	5	4	3	2	1
20. Me molesta la presencia de mi marido, a pesar de que lo quiero.	5	4	3	2	1
21. Cuando llego a sentir deseo sexual por mi marido, no se lo demuestro.	5	4	3	2	1
22. Me siento a gusto dependiendo emocionalmente de mi esposo.	5	4	3	2	1
23. Si yo no puedo ir con mi marido a sus reuniones sociales, no lo dejo ir.	5	4	3	2	1
24. Cuando estoy realizando mis actividades durante el día, me es molesto recordar a mi marido.	5	4	3	2	1
25. Me molesta tener demasiada intimidad sexual con mi pareja.	5	4	3	2	1
26. Cuando tengo problemas personales no los comento con mi pareja.	5	4	3	2	1
27. Aunque mi pareja no esté conmigo, me siento a gusto en reuniones familiares o de amigos	5	4	3	2	1
28. Evito lo más posible el contacto sexual con mi marido.	5	4	3	2	1

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
29. Para no demostrarle mis sentimientos a mi pareja, me muestro con el de lo más fría e indiferente.	5	4	3	2	1
30. Busco la ayuda de mi pareja para solucionar mis problemas, pero me saca de onda que me de soluciones.	5	4	3	2	1
31. Aunque no pasemos mucho tiempo mi pareja y yo juntos, siento que nuestra relación va bien.	5	4	3	2	1
32. Me importa poco con quién salga mi marido, me es indiferente.	5	4	3	2	1
33. Entre menos vea a mi marido, mejor.	5	4	3	2	1
34. Me molesta que mi pareja me bese.	5	4	3	2	1
35. No me gusta demostrarle mis sentimientos a mi marido, por qué sé que no soy correspondida.	5	4	3	2	1
36. Me gusta dedicarle tiempo a mi pareja para platicar de nuestras actividades.	5	4	3	2	1
37. Cuando mi esposo no me acompaña a visitar mi familia, siento que no me quiere.	5	4	3	2	1
38. Siento que a mi marido le desagrada tocarme.	5	4	3	2	1
39. Siento una necesidad de saber donde está mi marido en todo momento.	5	4	3	2	1
40. Tengo confianza en mi esposo aunque salga con sus amigos de paseo.	5	4	3	2	1
41. Me preocupa que a mi pareja no le satisfagan las relaciones sexuales que tiene conmigo.	5	4	3	2	1
42. Siento que ahuyento a mi pareja por querer tenerlo demasiado cerca.	5	4	3	2	1
43. Me causa emoción cuando sé que mi marido ya va a llegar a nuestra casa.	5	4	3	2	1
44. Me incomoda tener relaciones con mi pareja, pero cuando lo veo deseo tenerlas.	5	4	3	2	1
45. Si mi pareja no me invita a las reuniones sociales con sus compañeros de trabajo, pienso que es porque está con otra mujer.	5	4	3	2	1
46. me gusta que mi marido me acompañe a mis reuniones familiares, pero me molesta su presencia cuando estoy con ellos.	5	4	3	2	1
47. Si mi esposo no es cariñoso conmigo, me esta demostrando que ya no me ama.	5	4	3	2	1
48. Me causa desconfianza el no saber con quien anda mi pareja.	5	4	3	2	1
49. Entiendo que mi marido salga con sus amigos, pero me molesta que lo haga.	5	4	3	2	1
50. Cuando mi pareja no me quiere acompañar a mis reuniones sociales lo presiono emocionalmente.	5	4	3	2	1
51. No me preocupa que otras mujeres se acerquen a mi marido pues confío en él.	5	4	3	2	1
52. No me importa hacer lo que sea con tal de que mi esposo me acompañe a mis reuniones sociales.	5	4	3	2	1

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
53. Siento mucho coraje y ganas de llorar cuando mi pareja sale con sus amigos.	5	4	3	2	1
54. Me da coraje cuando mi esposo no me lleva a sus reuniones sociales.	5	4	3	2	1
55. No puedo ir a las reuniones de mi familia si mi esposo no va.	5	4	3	2	1
56. Cuando tomo una decisión sobre mis problemas me gusta comentarla con mi pareja.	5	4	3	2	1
57. Me da miedo no complacer a mi marido sexualmente para que no me deje por otra.	5	4	3	2	1
58. Me gustaría ser uno con mi esposo para poder estar siempre juntos.	5	4	3	2	1
59. Me agrada que mi pareja me pida ayuda para resolver sus problemas personales.	5	4	3	2	1
60. Cuando estoy muy contenta con mi pareja, lloro de miedo pensando que se termine nuestra relación.	5	4	3	2	1

En esta parte le pido que después de leer cada una de las siguientes situaciones escriba cuales son **los primeros tres sentimientos** que tiene al ponerse usted en estos casos.

- Suponga que usted tiene una reunión social importante y su marido le dice que no puede acompañarla, lo primero que usted siente es:

- Suponga que cuando esta usted con su pareja a solas y la empieza a besar, acariciar, a seducir con palabras cariñosas, lo primero que usted siente es:

- Suponga que su esposo interviene en la toma de decisiones de asuntos importantes de la familia, usted lo primero que siente es:

Las siguientes oraciones hablan acerca de las relaciones de pareja. Por favor marque con una X la opción que mejor describa su relación actual.

Totalmente de Acuerdo (TA) 5	De Acuerdo (A) 4	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (N) 3	En Desacuerdo (D) 2	Totalmente en Desacuerdo (TD) 1
---	-------------------------------	---	----------------------------------	--

	TA	A	N	D	TD
1. Me interesa escuchar las anécdotas de mi pareja	5	4	3	2	1
2. En la presencia de mi pareja siento temor	5	4	3	2	1
3. Me gusta complacer a mi pareja	5	4	3	2	1
4. Me desconcierta la forma de ser de mi pareja	5	4	3	2	1
5. Me interesa conocer las actividades de mi pareja	5	4	3	2	1
6. Me perturba realizar actividades con mi pareja	5	4	3	2	1
7. No tolero la falta de respeto de mi pareja	5	4	3	2	1
8. Me gusta participar en las actividades de mi pareja	5	4	3	2	1
9. Tengo curiosidad por saber qué es lo que piensa mi pareja	5	4	3	2	1
10. Me siento nervioso(a) cuando estoy con mi pareja	5	4	3	2	1
11. Me enoja que mi pareja no comprenda mis deseos	5	4	3	2	1
12. Quiero estar cerca de mi pareja	5	4	3	2	1
13. Me interesa observar las cosas que hace mi pareja	5	4	3	2	1
14. Me asusta la forma de ser de mi pareja	5	4	3	2	1
15. El que mi pareja no aprecie mi interés en sus actividades me frustra	5	4	3	2	1
16. Me gusta hacer cosas con mi pareja	5	4	3	2	1
17. Siento curiosidad por el trabajo que realiza mi pareja	5	4	3	2	1
18. Cuando mi pareja y yo discutimos termino sintiéndome frustrado(a)	5	4	3	2	1
19. Me gusta pasar el tiempo con mi pareja	5	4	3	2	1
20. Mi pareja me intimida	5	4	3	2	1

Instrucciones. A continuación encontrará una serie de oraciones sobre las emociones que se experimentan en las relaciones amorosas. Por favor, piense en su pareja actual al seleccionar sus respuestas. Marque su respuesta a cada oración con una X en la opción que refleje su sentir. Gracias.

Totalmente de Acuerdo (TA) 5	De Acuerdo (A) 4	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (N) 3	En Desacuerdo (D) 2	Totalmente en Desacuerdo (TD) 1
---	-------------------------------	---	----------------------------------	--

	TA	A	N	D	TD
La luna es muy romántica cuando estoy con mi marido.	5	4	3	2	1

Si considera que la luna es muy romántica marcar el 5 está bien, si piensa que no es romántica cuando está con esa persona, entonces el 1 es la opción, y cree que es más o menos romántica, use el 3.

		TA	A	N	D	TD
1	Mi relación con mi esposo es muy romántica.	5	4	3	2	1
2	Me siento plena al tener en mi vida a mi marido.	5	4	3	2	1
3	Existe algo casi "mágico" en mi relación con mi esposo.	5	4	3	2	1
4	Mi esposo tiene un cuerpo muy agradable.	5	4	3	2	1
5	Frecuentemente pienso en un hermoso día con mi marido.	5	4	3	2	1
6	Cada que veo a mi esposo pienso en como conquistarlo.	5	4	3	2	1
7	Me interesa conocer más y más a mi marido.	5	4	3	2	1
8	La presencia de mi marido llena mi vida de goce y enamoramiento.	5	4	3	2	1
9	Al final del día pienso en ver nuevamente a mi esposo.	5	4	3	2	1
10	Me enamora mi marido.	5	4	3	2	1
11	Me encanta procurar a mi marido.	5	4	3	2	1
12	Mi esposo despierta lo mejor que hay en mí.	5	4	3	2	1
13	Me causa felicidad hacer planes con mi marido.	5	4	3	2	1
14	Estoy dispuesta a ignorar las pequeñas imperfecciones de mi esposo.	5	4	3	2	1
15	Me seduce la forma de ser de mi marido.	5	4	3	2	1
16	Me derrito cuando veo profundamente dentro de los ojos de mi esposo.	5	4	3	2	1
17	Quiero que mi marido conozca mis pensamientos, temores e ilusiones.	5	4	3	2	1
18	Me gusta cuidar de mi esposo.	5	4	3	2	1
19	Mi esposo parece interesado en entender lo que deseo de él.	5	4	3	2	1
20	Cuando estoy con mi marido recibo de él lo que yo espero.	5	4	3	2	1
21	Adoro a mi marido.	5	4	3	2	1
22	Mi esposo me da lo que espero de él.	5	4	3	2	1
23	Me siento feliz cuando estoy haciendo algo que hace feliz a mi marido.	5	4	3	2	1
24	Cuando estoy con mi esposo soy la persona más feliz del mundo.	5	4	3	2	1
25	Me causa ilusión hacer planes con mi marido.	5	4	3	2	1
26	Disfruto especialmente del contacto físico con mi esposo.	5	4	3	2	1
27	Me encuentro muy cercana a mi marido	5	4	3	2	1
28	Cuando veo películas románticas y leo libros románticos, pienso en mi marido.	5	4	3	2	1
29	Sentí atracción hacia mi esposo inmediatamente después de conocerlo.	5	4	3	2	1
30	Mi esposo siempre está cuando lo necesito.	5	4	3	2	1
31	Mi marido se ajusta a mi estándar de belleza física.	5	4	3	2	1
32	Mi esposo y yo nos complementamos.	5	4	3	2	1
33	Pienso continuamente en mi marido.	5	4	3	2	1
34	A mí me gusta dar lo que mi esposo necesita.	5	4	3	2	1

Las siguientes oraciones pretenden conocer la situación que usted y su pareja viven dentro de su relación conyugal, recuerde que los datos que amablemente me proporcione serán tratados de manera estrictamente confidencial y anónima, para fines de investigación.

Que tan frecuentemente su esposo...	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Le prohíbe trabajar.	5	4	3	2	1
2. La ha dejado sin gasto durante una semana, a pesar de que él tiene dinero.	5	4	3	2	1
3. Le prohíbe ir a fiestas cuando él no va a ir.	5	4	3	2	1
4. La empuja cuando esta enojado o desesperado.	5	4	3	2	1
5. Le prohíbe tener amigos.	5	4	3	2	1
6. La golpea con el pie cuando no lo obedece.	5	4	3	2	1
7. Controla sus gastos y el dinero de la casa.	5	4	3	2	1
8. Busca cualquier pretexto para pegarle cuando está enojado	5	4	3	2	1
9. La compara con otras mujeres diciendo que son mejores que usted.	5	4	3	2	1
10. La insulta cuando no hace lo que él quiere.	5	4	3	2	1
11. La amenaza con no darle dinero si no hace lo que él le dice.	5	4	3	2	1
12. La obliga a continuar con la relación sexual, aunque la esté lastimando.	5	4	3	2	1
13. La golpea en lugares donde no se ven los moretones.	5	4	3	2	1
14. Ha intentado ahorcarla cuando esta muy enojado.	5	4	3	2	1
15. Le quita el dinero que gana en su trabajo.	5	4	3	2	1
16. La ha jalado de los cabellos cuando discuten.	5	4	3	2	1
17. La culpa de lo que pasó cuando pelean.	5	4	3	2	1
18. La obliga a tener relaciones sexuales con él aunque usted no quiera.	5	4	3	2	1
19. La insulta si la ve platicando con algún hombre.	5	4	3	2	1
20. La obliga a mendigar el dinero que se necesita para la casa.	5	4	3	2	1
21. La obliga a vestirse de la forma en que él quiere.	5	4	3	2	1
22. La obliga a pedirle permiso para gastar el dinero que es de ambos.	5	4	3	2	1
23. La corrige con golpes en lugar de palabras, cuando cree que esta equivocada.	5	4	3	2	1
24. Le dice que es una tonta.	5	4	3	2	1
25. La obliga a cumplir todas sus fantasías sexuales.	5	4	3	2	1
26. Menosprecia sus logros personales.	5	4	3	2	1
27. La ignora cuando le platica de sus logros personales.	5	4	3	2	1
28. Se dirige a usted con frases como: gorda, bruta, torpe, etc.	5	4	3	2	1
29. Le pone apodosos ofensivos.	5	4	3	2	1
30. Le dice que todo lo que hace esta mal, que es una inútil.	5	4	3	2	1
31. La golpea cuando no quiere tener relaciones sexuales con él.	5	4	3	2	1
32. Con la mirada la obliga a quedarse callada.	5	4	3	2	1
33. Se burla de usted cuando comete un error.	5	4	3	2	1

Que tan frecuentemente su esposo...	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
34. La ridiculiza cuando esta con sus amigas (os).	5	4	3	2	1
35. Le dice groserías cuando pelea con él.	5	4	3	2	1
36. Le hace cosas que no le gustan con la intención de molestarla.	5	4	3	2	1
37. No la deja visitar a su familia.	5	4	3	2	1
38. La acusa constantemente de serle infiel.	5	4	3	2	1
39. La vigila cuando sale.	5	4	3	2	1
40. Le grita por cualquier cosa.	5	4	3	2	1
41. No le proporciona dinero para sus necesidades personales, aunque él tenga dinero.	5	4	3	2	1
42. Le da de cachetadas cuando se enoja.	5	4	3	2	1
43. Le dice cosas ofensivas durante la relación sexual.	5	4	3	2	1
44. Le obliga a tener relaciones con él cuando hay alguien que los ve.	5	4	3	2	1
45. La ha limitado con el dinero para los gastos de la casa, aunque tenga él dinero.	5	4	3	2	1
46. La ha amenazado con cuchillo o arma de fuego.	5	4	3	2	1
47. Con amenazas e insultos la obliga a tener relaciones sexuales con él.	5	4	3	2	1
48. La obliga a salir con él a donde él decide.	5	4	3	2	1
49. La amenaza con buscar a otra mujer, si no quiero tener relaciones sexuales con él.	5	4	3	2	1
50. Le da menos dinero del que acostumbra darle después de pelear con él.	5	4	3	2	1
51. La amenaza con dejarla si no hace lo que él dice.	5	4	3	2	1
52. Le dice que no sirve como mujer, cuando tiene relaciones sexuales con él.	5	4	3	2	1
53. Le avienta objetos de la casa cuando discuten.	5	4	3	2	1
54. Le pega a puño cerrado si hace algo que le moleste.	5	4	3	2	1
55. No le da dinero para hacer la comida, aunque él tenga.	5	4	3	2	1
56. La obliga a ver pornografía para hacer las posiciones que se ven en la película.	5	4	3	2	1
57. La obliga a obedecerlo para que le de dinero para sus gastos.	5	4	3	2	1
58. No le da dinero, aunque tenga él, para que usted no salga a ningún lado.	5	4	3	2	1
59. Ha intentado obligarla a tener relaciones sexuales con otras personas.	5	4	3	2	1
60. La ofende al decirle que no sabe administrar el dinero del hogar.	5	4	3	2	1
61. La jalonea o empuja dejándole moretones.	5	4	3	2	1
62. La obliga a aportar para la casa todo lo que gana en su trabajo.	5	4	3	2	1
63. Le pega y le deja moretones pero dice que es jugando.	5	4	3	2	1
64. La amenaza con dejarla sin dinero porque dice que no hace las labores de la casa, a pesar de que usted se esmera en hacerlas.	5	4	3	2	1

Por último le pido me conteste las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál es su edad? _____

2. ¿Cuál es su estado civil? (1) unión libre (2) casada (3) separada (4) otra

3. ¿Cuál es su nivel máximo de estudio?

[1_] No estudió nada [2_] Primaria incompleta [3_] Primaria completa [4_] Secundaria incompleta
[5_] Secundaria completa [6_] Carrera comercial [7_] Carrera técnica [8_] Preparatoria incompleta
[9_] Preparatoria completa [10_] Licenciatura incompleta [11_] Licenciatura completa
[12_] Diplomado/Especialización [13_] Maestría [14_] Doctorado

4. ¿Cuál es su ocupación?

[1_] Funcionaria o gerente (con personal a su cargo) [2_] Dueña de empresa, despacho o comercio establecido
[3_] Profesora, investigadora o artista [4_] Profesional que ejerce por su cuenta [5_] Profesional empleada
[6_] Empleada del gobierno [7_] Miembro de la fuerza armada [8_] Oficinista o secretaria [9_] Obrera
[10_] Vendedora en comercio o empresa [11_] Vendedora por su cuenta o ambulante [12_] Empleada
[13_] Trabajadora de oficio con personal a su cargo (maestra albañil, maestra carpintera, etc.) [14_] Ayudante o
trabajadora domestica [15_] Jubilada o pensionada [16_] Labores del hogar [17_] Estudiante [18_] Otro
[99_] No trabaja

5. ¿Cuántos años tiene de casada o de vivir con su pareja actual? _____

6. ¿Cuántos hijos tiene? _____

7. ¿Cuál es su religión? _____

8. ¿Con qué frecuencia asiste a las practicas de su religión?

[1_] menos de una vez por semana [2_] una vez por semana [3_] más de una vez por semana

9. ¿Cuántos años tiene de conocer a su pareja? _____

10. ¿Alguna vez se ha dejado temporalmente de su pareja? [1_] SI [2_] NO

11. ¿Dónde conoció a su pareja?

[1_] En su colonia [2_] En su trabajo [3_] por sus amigos

12. ¿A estado casado su pareja anteriormente? [1_] SI [2_] NO

13. ¿Cuál es la edad de su pareja? _____

14. ¿Tiene hijos su pareja? [1_] NO [2_] SI ¿Cuántos? _____

15. ¿Cuál es el nivel académico máximo de su pareja?

[1_] No estudió nada [2_] Primaria incompleta [3_] Primaria completa [4_] Secundaria incompleta
[5_] Secundaria completa [6_] Carrera comercial [7_] Carrera técnica [8_] Preparatoria incompleta
[9_] Preparatoria completa [10_] Licenciatura incompleta [11_] Licenciatura completa
[12_] Diplomado/Especialización [13_] Maestría [14_] Doctorado [99_] No lo sé/ No me acuerdo

16. ¿Cuál es la ocupación de su pareja?

[1_] Funcionario o gerente (con personal a su cargo) [2_] Dueño de empresa, despacho o comercio establecido
[3_] Profesor, investigador o artista [4_] Profesional que ejerce por su cuenta [5_] Profesional empleado
[6_] Empleado del gobierno [7_] Miembro de la fuerza armada [8_] Oficinista o secretario [9_] Obrero
[10_] Vendedor en comercio o empresa [11_] Vendedor por su cuenta o ambulante [12_] Empleado
[13_] Trabajador de oficio con personal a su cargo (maestro albañil, maestro carpintero, etc.) [14_] Ayudante,
mozo, peón o trabajador domestico [15_] Jubilado o pensionado [16_] Labores del hogar [17_] Estudiante
[18_] Otro [99_] No trabaja

17. De cada 100 pesos que se aportan al hogar ¿Cuánto aporta usted? _____

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

ANEXO 2

México D. F., a 12 de noviembre de 2004.

A quien corresponda:

Por medio de la presente hacemos de su conocimiento que La Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa está realizando una investigación sobre **las relaciones de pareja**. Para ello solicitamos su colaboración contestando el cuestionario adjunto a la presente.

Cabe señalar que ésta encuesta es **totalmente anónima y confidencial**. Así mismo, sólo se utilizará para fines de la investigación. Por lo tanto, le pedimos que conteste con **la mayor sinceridad y precisión posibles**. Cuando termine de contestar este cuestionario introdúzcalo dentro del sobre y ciérrelo. Se le proporciona con la finalidad de que nadie pueda tener acceso a la información que nos proporcione.

De antemano le agradezco su disponibilidad y colaboración en este proyecto. Quedamos de usted enviándole un cordial saludo.

Mtro. Carlos C. Contreras Ibáñez
Asesor de la Investigación
"Relaciones de pareja"

Nota: la carta incluye el logo de la universidad, firma del asesor y sello de la coordinación de Psicología Social

ANEXO 3

CARTA DESCRIPTIVA

PRIMERA SECCIÓN		FECHA: DD/MM/AA		COOR. LETICIA MENDOZA PÉREZ.	
HORARIO	ACTIVIDAD	OBJETIVO	DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	MATERIAL	DURACIÓN
10:00 A 10:15 AM.	Bienvenida e información del taller.	Dar la bienvenida a las participantes y informar a sobre el taller que se realizará.	De una manera amistosa dar la bienvenida a las participantes y explicarles que el objetivo del taller, comentando que se llevará a cabo en cooperación mutua, donde la responsable es la coordinadora pero es importante su participación.	Un salón. Sillas.	15 minutos
10:15 A 10:30 AM.	Establecimiento de los estatutos para el taller.	Proporcionar un ambiente de confianza que permita el desarrollo del taller y proporcione a las participantes confianza para poder expresarse.	Se les explicará que este taller también necesita de reglas para su buen funcionamiento y las cuales deben ser respetadas durante el curso. Entre todas formar el reglamento, haciendo que ellas mismas propongan reglas tales como: puntualidad, asistencia, respeto, confidencialidad, franqueza, aceptación y respeto, anonimato, etc. Todas estas reglas se anotarán en una cartulina la cual se pegará en algún lugar visible del salón y estará presente en todas las sesiones.	Un salon. Sillas Marcadores. Cartulina. Masking tape.	15 minutos
10:30 A 11:00 AM.	Presentación con un objeto.	Conocer el nombre y características de cada una de las integrantes	Se realizará un circulo para poder tener contacto visual con todas las asistentes. Cada una tendrá que presentarse y mencionar algunas características personales de sí mismas (como si tienen hijos, qué les gusta hacer, alguna de sus cualidades, etc.) al mismo tiempo que colocan algún objeto personal en una caja, explicarán porqué esté es importante para ellas y cómo les gusta que les digan. Cuando hayan pasado, cada quien tomará un objeto que no haya sido el suyo y se lo regresará a su dueña diciendo su nombre. Después de la presentación se les dará una tarjeta con su nombre para que la traigan puesta para identificarlas.	Un salón. Sillas. Tarjetas. Broches. Marcadores.	30 minutos
11:00 A 11:20 AM.	Expectativas del taller	Conocer cuáles son las expectativas que tienen las participantes sobre el taller.	Hacer grupos de dos o tres, dependiendo el tamaño del grupo, y entre ellas comentar cuales son las expectativas que tienen de este taller, las cuales deben de anotar en una hoja. Posteriormente cada grupo mencionará a qué acuerdo llegaron y entre todas haremos una lista con las más comunes.	Un salón. Sillas. Hojas blancas. Plumas.	30 minutos
11:20 A 11:30 AM.	Pretes	Evaluar la situación de las mujeres, para que al final saber los resultados que dio el taller	Se les aplicará pequeño cuestionario, el cual contestarán individualmente.	Lápices. Un salón. Sillas.	10 minutos

11:30 A 11:45 AM.	Conocimientos generales de la violencia conyugal.	Identificar a la violencia contra las mujeres como un problema psicosocial. Construir una definición grupal de la violencia conyugal.	Dar una explicación de la violencia conyugal y de algunos acontecimientos de ella, para que posteriormente por medio de una lluvia de ideas de las participantes, integran una definición de la violencia a la mujer. Esta definición grupal se anotará en una cartulina, la cual estará pegada durante todas las sesiones en el salón.	Un salón. Sillas. Cartulina. Masking tape. Marcadores.	15 minutos
11:45 A 12:00 PM.	Cierre de sesión.	Recorrido de lo hecho durante la sesión. Informarles de un buzón amigo.	Hacer un recuento de lo visto y acuerdos a los que se llegaron ese día. Agradecer su participación e invitarlas a la siguiente sesión. Se les informara que habrá un buzón amigo en el cual si tienen una duda o pregunta y no quieren hacerla frente al grupo pueda ser personal, o si le quieren escribir a alguna de sus compañeras pueda hacerlo. Habrá hojas y sobres para facilitar esta comunicación.		15 minutos

CARTA DESCRIPTIVA

SEGUNDA SECIÓN	FECHA: DD/MM/AA	LETICIA MENDOZA PÉREZ
----------------	-----------------	-----------------------

HORARIO	ACTIVIDAD	OBJETIVO	DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	MATERIAL	DURACIÓN
10:00 A 10:10 AM.	Recordatorio de lo que se vio en la sesión pasada	Hacer que las participantes tengan presente los acuerdos y actividades que se realizaron la sesión pasada.	Preguntar a las participantes quien desea mencionar lo que se vio la ultima vez que nos vimos, en caso de que nadie quiera hacerlo se recurrirá al uso de la “dedocracia”.	Un salón. Sillas.	10 minutos
10:10 A 10:50 AM.	Explicación teórico-práctica de la violencia conyugal.	Hacer que las mujeres identifiquen los diferentes tipos de violencia que se pueden presentar dentro de la vida conyugal. Comprender que estos tipos de violencia no son excluyentes entre sí.	Se repartirán tarjetas entre las participantes que contienen características de los diferentes tipos de violencia intrafamiliar. Después se harán grupos de 3 integrantes; en ellos las participantes clasificarán de acuerdo con su lógica las tarjetas. Concluido esto la coordinadora dará una explicación teórica de cada tipo de violencia. En la pared habrá hojas de rotafolio pegadas con los tipos de violencia. Cada que se termine de explicar un tipo de violencia, los grupos pegarán las características que consideran están en este tipo de violencia. Y si ellas consideran que hay más, serán incluidas	Un salón. Sillas. Hojas de rotafolio. Masking tape. Tarjetas. Marcadores.	40 minutos
10:50 A 11:05 AM	Entrelazadas	Hacer que las mujeres se relajen.	Las participantes deben hacer grupos de dos y amarrarse de las muñecas con un pedazo de estambre, como si tuvieran unas esposas pero un poco más largas. Otra participante debe hacer lo mismo pero pasando el estambre entre las manos de su compañera, quedando como un eslabón de cadena. Después deben separarse sin romper el estambre.	Un salón. Sillas. Estambre.	15 minutos
11:05 A 11:45 AM.	Círculo de violencia.	Conocer, identificar y comprender la compleja dinámica del problema de la violencia conyugal.	Por medio de una exposición apoyada de un esquema, explicar la característica cíclica de la violencia, invitando a las integrantes del taller a participar con lluvia de ideas. Es importante mencionar en este apartado las consecuencias a las que lleva esta situación cíclica.	Un salón Sillas Hojas de Rotafolio Masking tape.	40 minutos
11:45 A 12:00 PM.	Cierre de sesión.	Recordar lo que se vio durante el día. Un pequeño juego para despedirnos y recordar el nombre de las integrantes del taller.	Hacer un recordatorio de los tipos de violencia y el ciclo de la violencia. Se formara un círculo, una integrante dirá su nombre y el animal que más le gusta, la compañera que sigue dirá el nombre de la compañera que pasó y el animal que le gusta seguido de su nombre y el animal que le gusta. Así sucesivamente se mencionará hasta que la última diga el nombre de todas con el animal que le gusta a cada una.	Un salón. Sillas.	15 minutos

CARTA DESCRIPTIVA

TERCERA SESIÓN	DD/MM/AAAA	LETICIA MENDOZA PÉREZ
----------------	------------	-----------------------

HORARIO	ACTIVIDAD	OBJETIVO	DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	MATERIAL	DURACIÓN
10:00 A 10:15 AM.	Recordatorio de las actividades hechas la sesión pasada.	Hacer que las participantes tengan presente lo visto la última vez que nos vimos.	Preguntar si alguien quiere recordarnos lo que vimos la sesión pasada, si nadie quiere hablar se recurrirá a la “dedocracia”.	Un salón. Sillas.	15 minutos
10:15 A 10:45 AM.	Yo soy...	Hacer que con breves descripciones de sí mismas rescatando aquellos aspectos positivos que poseen.	Pedir que se sienten formando un círculo. Se les indicará que “tengo una pelota, mientras la tengo en las manos puedo hablar, sin ella no podrán hacerlo. Quién tenga la pelota en sus manos tiene que hablar, las otras nos llamamos y escuchamos”. La coordinadora iniciará lanzando la pelota a alguien diciendo “dime algo que más te guste de ti misma”. Cuando la persona termine de hablar ésta tendrá que lanzar la pelota a otra persona diciéndole lo mismo.	Un salón. Pelota.	30 minutos
10:45 A 11:15 AM.	Mi árbol	Hacer conscientes a las mujeres de los recursos que poseen, así como de los logros y éxitos que ha conseguido, con la intención de desarrollar la confianza en sí mismas.	Se le pedirá a las participantes que dibujen en las hojas blancas un gran árbol, con gran cantidad de ramas, raíces y con un fuerte tronco. En el tronco deberán escribir su nombre con letras grandes. En las raíces escribirán todas las cualidades, habilidades, destrezas, etc. Y por último en las ramas colocarán sus logros, desde los pequeños hasta los más grandes, que consideran que hasta este momento han obtenido. Una vez concluido se formarán grupos donde comentaran su árbol y por último quien quiera podrá comentarlo al grupo en general.	Un salón. Sillas. Hojas. Lápices de colores.	40 minutos
11:15 A 11:45 AM.	Mi base segura	Ayudar a las participantes a encontrar la persona o personas que las hace sentir seguras, con la intención de que la utilicen para poder afrontar sus problemas.	Se formaran equipos de 2 o 3 participantes, en ellos cada una hablará de la persona o personas que sienten les da confianza o se sienten apoyada por ella o ellas. Al final se comentará en el grupo las experiencias que tuvieron al recordar quién les ocasiona estos sentimientos.	Un salón. Sillas.	30 minutos
11:45 A 12:00 PM.	Cierre	Tener presente las cosas vistas ese día e invitarlas a asistir en la siguiente sesión.	Invitar a las participantes a recordar las cosas importantes que aprendimos en este día. Sobre todo resaltar las cualidades positivas con las que cuentan. Se les dejara de tarea que hagan algo, durante los días que no nos vemos, para consentirse o sentirse bien.	Un salón. Sillas.	5 minutos.

CARTA DESCRIPTIVA

CUARTA SESIÓN	DD/MM/AAAA	LETICIA MENDOZA PÉREZ
---------------	------------	-----------------------

HORARIO	ACTIVIDAD	OBJETIVO	DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	MATERIAL	DURACIÓN
10:00 A 10:15 AM.	Recordatorio de las actividades hechas la sesión pasada.	Hacer que las participantes tengan presente lo visto la última vez que nos vimos. Informar que hicieron durante la semana.	Preguntar si alguien quiere recordarnos lo que vimos la sesión pasada, si nadie quiere hablar se recurrirá a la “dedocracia”. Y se les pedirá que nos platiquen cuales fueron las cosas que hicieron para consentirse.	Un salón. Sillas.	15 minutos.
10:15 A 10:45 AM.	Derechos de las mujeres que sufren violencia.	Conocer los derechos y garantías que tienen las mujeres, proporcionando un habiente de confianza y seguridad ante cualquier decisión que tomen una vez que conocen sus derechos. Proporcionales un directorio de instituciones que pueden apoyarlas.	Hacer una breve reflexión sobre la violencia que es un problema que se vive a nivel mundial. Apoyándose con láminas sobre los derecho de las mujeres en México, algunos de los derechos a favor de las mujeres que son violentadas, así como algunas instituciones en el D.F o Estado de México que podrían brindarles ayuda. Esta sesión se cerrará remarcando que tienen y que existen instituciones que las apoyan y asesoran.	Un salón. Sillas. Hojas de rotafolio. Masking tape. Marcadores.	30 minutos.
10:45 A 10:55 AM.	Relajación.	Hacer que las mujeres se relajen estirándose un poco.	Pedirles que se pongan de pie y estiren sus manos, sus pies, que muevan su cabeza. Si se quieren acostar en el piso, que hagan lo que quieran para estirarse.	Nada	10 minutos
10:55 A 11:45 AM.	Sociodrama	Ayudar a identificar o descubrir las habilidades que tienen para la solución de algunos de los problemas que tienen.	Formar tres equipos e indicar que cada una ha empezado a reconocer las habilidades, destrezas e información necesaria que ahora deben de poner en práctica a través de una pequeña situación que deberán representar. Se entregara a cada equipo una tarjeta con una situación que deberán representar. Entre todas buscarán la solución.	Un salón. Sillas. Tarjetas.	50 minutos.
11:45 A 12:00 PM.	Evaluación y cierre	Evaluar lo obtenido durante el taller. Agradecer la participación de cada una de ellas.	Se les pedirá que cada una conteste un cuestionario. Se les agradecerá su participación dentro del taller.	Un salón. Sillas. Cuestionarios. Lápices.	15 minutos.